

COL·LECCIÓ HISTÒRIES DEL RAVAL

10 ESCENARIOS DE LA MEMORIA: MUJERES OBRERAS EN EL RAVAL

DOLORS MARIN SILVESTRE



COL·LECCIÓ HISTÒRIES DEL RAVAL

10 ESCENARIOS DE LA MEMORIA: MUJERES OBRERAS EN EL RAVAL

DOLORS MARIN SILVESTRE

el
LOKAL

Barcelona, octubre 2019

Licencia:



Esta obra está bajo licencia de Reconocimiento -
No Comercial - Sin Obra Derivada 3.0 de Creative Commons

Edición: Associació Cultural el Raval “El Lokal”

C/ de la Cera, 1 Bis. 08001 Barcelona

ellokal@ellokal.org

www.ellokal.org



Foto portada: Manifestació anticlerical de dones, 1910.

Autor: Frederic Ballell Maymí. AFB

Il·lustració, Roser Pineda Casademont

Depósito legal: B 22974-2019

ISBN: 978-84-120257-2-9

Impresión: Estugraf impresores S.L.

C/ Pino, 5. 28350 Ciempozuelos, Madrid

Índice

| | |
|---|-----|
| Introducción _____ | 9 |
| Las mujeres: Queremos el pan y las rosas _____ | 17 |
| La Sociedad Autónoma de Mujeres, 1891-1898 _____ | 23 |
| Mujeres activistas y obreristas en Barcelona, 1892 _____ | 27 |
| De la necesidad de una revista dirigida a la mujer: Belén Sárraga y Conciencia Libre, 1896 _____ | 45 |
| López de Ayala y su labor como periodista y editora: El Progreso, 1896-1901 _____ | 55 |
| El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos: Los Espiritistas _____ | 59 |
| La reivindicación de las Escuelas Laicas y Racionalistas _____ | 65 |
| <i>Los precedentes: la escuela de Teresa Fabra, 1875</i> _____ | 65 |
| <i>Confederación Catalana de la Enseñanza Laica, 1881-1887</i> _____ | 67 |
| <i>El Congreso de los Amigos de la Enseñanza Laica, 1888</i> _____ | 73 |
| <i>La Masonería y la capacitación de las mujeres.</i> | |
| <i>La Sociedad Laica Gutemberg</i> _____ | 76 |
| Activismo y desobediencia civil: Entierros, bodas y nombres laicos _____ | 81 |
| Teatro Circo: Zona autónoma borrada de toda memoria _____ | 91 |
| <i>I Congreso Obrero, junio 1870</i> _____ | 93 |
| <i>Los obreros anarquistas, 1889</i> _____ | 94 |
| <i>Las mujeres, 1891</i> _____ | 96 |
| <i>Las Mujeres como autoras de obras de teatro</i> _____ | 100 |
| <i>Anarquistas, mujeres, espiritistas, materialistas: los librepensadores, 1899</i> _____ | 102 |
| <i>Los anarcosindicalistas: El Teatro del Pueblo, 1936-1939</i> _____ | 108 |

Para Concha Pérez y Antonia Fontanillas, que transmitieron su experiencia de lucha y su sabiduría. Bandera negra en nuestros corazones y siempre a punto la sonrisa. Y para Maia, que representa el porvenir.

Introducción

El Raval, sus gentes diversas y sus lugares de la memoria. A veces un piso, un modesto entresuelo de la calle Ferlandina, o un teatro popular, ambos casi en los márgenes de la barriada, son lugares centrípetos, escenarios de la memoria colectiva que muchos quieren borrar. Lugares de encuentro, discusión, proyectos, lugares simbólicos en el imaginario colectivo de la ciudad, de peregrinación laica a la búsqueda del milagro social. Lugares con más simbolismo que una barricada a pie de calle, ya que abren caminos mentales, posibilitan el intercambio y dejan grata memoria. Nuestros personajes se encuentran en estos lugares y en el tiempo, por lo que la lectura de este ensayo debe verse como un calidoscopio, como un juego de espejos o como un mosaico que en su totalidad conforma las aportaciones de todos.

Debe verse también como una línea espacio-temporal donde las tensiones afloran constantemente, donde las ideas fluctúan como oleadas intensas entre clases sociales o grupos de activistas, nunca en línea recta, nunca siguiendo una lógica matemática, al contrario, la historia de las ideas es lenta, de asimilación densa y con contradicciones constantes. No así son las prácticas de todo tipo que en aquellos años pasan de las sociedades rurales a las urbanas. Nuevos rituales cívicos substituyen a las antiguas romerías eclesiales. Unas romerías o desfiles que desde la época griega y romana congregaban a la población. Ahora serán las manifestaciones de protesta social, de homenaje a luchadores desaparecidos, o de demostración de fuerza obrera las que transiten las calles, o las que acudan en alegre excursión a las sierras que circundan el llano barcelonés. Montjuïc, Pedralbes, Les Planes, la Floresta o el Tibidabo serán los már-

genes donde se ensaya la trasgresión en forma de meriendas fraternales, excursiones dominicales a la búsqueda de insectos y fósiles, o de encuentro de masones, espiritistas, anarquistas, federales, republicanos radicales o socialistas de acción directa, todos proscritos, clandestinos y perseguidos.

No es extraño que años después la iglesia instalara un templo expiatorio de los pecados de la ciudad: nacía el Tibidabo. La sacralización de los espacios colectivos ha sido, desde el robo y expolio de dólmenes, menhires o santuarios dionisiacos, una constante en la lucha por el territorio común. Una lucha que a veces conlleva la afasia colectiva de aquello que era venerado, transitado y respetado por todos. En este texto encontraremos no pocos indicios sobre cómo se buscan estos lugares de encuentro y acción y cómo desde el poder –de cualquier tipo– se intenta frenar y reprimir estas nuevas formas de lucha que nacen en paralelo a la brutal industrialización catalana y al éxodo de grandes capas de la población desde el campo a los nuevos lugares de trabajo dejando atrás familia, formas diferentes de aprendizaje social, determinadas opciones de vida sentimental y espiritual y los saberes ligados a la naturaleza.

El ingeniero y folclorista internacionalista Cels Gomis lo expresaría a la perfección en varias de sus hermosas obras recogidas de la tradición oral campesina: el saber tradicional contra las nuevas formas de vida¹.

París, Lyon, Londres, Manchester, o Barcelona, son ciudades europeas hermanadas por la violenta industrialización, la emigración, la pobreza, la suciedad, la brutalidad de la diferencia social y la reivindicación de sus clases obreras entre las que se encuentran las mujeres. Todos nuestros protagonistas emprenden la búsqueda del conocimiento, la libertad, el pan, y porque no, las rosas, el arte la creación y la felicidad.

Nuestras ciudades industrializadas han reinventado un pasado y una tradición excelsa de romanticismo, modernismo, creación y marginalidad integrada, canónica, con sus libros de texto, sus suplementos dominicales o sus museos muertos donde la trasgresión se vende barata en forma de postal, camiseta, bolsa de tela, o taza de café.

1 Ver de Cels GOMIS i MESTRE, entre otras: *La Bruixa catalana* (1864-1915), *Lo llamp i els temporals* (1884), *Meteorologia i agricultura populars* (1888), *Botànica Popular* (1891), *Zoologia popular catalana* (1910), *La lluna segons lo poble* (1884).

Ciudades que expulsan a sus actuales vecinos de los barrios, a sus creadores, músicos, escritores y artistas pobres al extrarradio, a la periferia. Paradójicamente, comprobamos que es muy *chic* habitar el centro, donde antaño vivían los artistas, cantantes, guitarristas flamencos, pintores, anarquistas, actores, bohemios, gacetilleros, poetas o activistas de todo pelaje. Pero hoy, sus homónimos se ven relegados a la periferia, a los márgenes de la ciudad donde el turismo ha substituido a los vecinos por seres deambulantes que no construyen ciudad, que no aportan más que su dinero a nuevos propietarios invisibles, intangibles para el fisco, las tasas turísticas, las escuelas o los dispensarios del barrio. Los barrios se llenan de vecinos que sólo viven allí unas horas, un par de noches a los sumo, dejando sus vómitos, orines y desmanes para llevarse la memoria arquitectónica del barrio en una veintena de selfies efímeros. Porque en definitiva: tanto da que la fiesta turística sea en Barcelona, Valencia, Atenas, Palermo o Rovaniemi. Lo importante es el vuelo barato y el apartamento, la posibilidad de trasgresión a la norma ciudadana, el anonimato en la acción y cómo no, el precio bajo de cualquier evasión física, sensorial y *cool*. Poco importa que el decorado, nunca mejor dicho, ya no obedezca a la vitalidad intensa, el ocio y el trabajo que pobló callejones, plazoletas y bancos bajo los árboles cuando palabra, ser y estar eran barrio. Poco importa que ya no se oiga a los niños jugar, a muchos cantar o silbar, el ruido de las herramientas del trabajo, las radios aparatosas, o el silencio matinal roto por los gritos de los pájaros urbanos, que también desaparecen a manos —o a picos— de las gaviotas. Ahora, el centro de la ciudad es una carcasa vacía, un parque temático con iconos de cartón-piedra donde transitan personas con la mirada fija en sus portátiles esquivando otras personas, coches, patinetes, escorias y basuras de todo tipo, gentes que sortean otras gentes sin cruzar la mirada, sin amabilidad, al contrario, con desconfianza, sin curiosidad.

Y nosotros, los expulsados de Barcelona, de sus barrios, que han sido los nuestros, nos negamos a toda esta frivolidad y mercantilización de las ideas, de esta nueva forma de re-creación de la memoria colectiva, de la venta de recuerdos y carteles de la revolución, de las fotos de las milicianas, del hotel de Orwell, y mucho más, porque la memoria que defendemos es la reapropiación de nuestros barrios y nuestras luchas, porque solo recordando a los que itineraron, podemos volver a itinerar nosotros mismos.

Este libro puede leerse por capítulos salteados, o en orden, la memoria es fragmentaria, no uniforme, anarquista en estado puro. Nos asalta cuando menos lo esperamos, tiene sus sorpresas. Así, estos textos pueden leerse ordenadamente o por temas, juntos conforman un mosaico de calles y encrucijadas, de personas que se conocen y se encuentran en lugares comunes. A veces son lugares y zonas de manifestaciones, mítines, concentraciones políticas, protestas, centros sociales, redacciones de periódicos, entierros laicos o festividades escolares. Obreros y clases medias combinan con las mujeres en la calle y en la prensa, alumnos de escuelas racionalistas acompañan a espiritistas entrados en edad, profesores universitarios darwinistas van del brazo de impresores anarquistas, la mayoría de ellos y ellas eran masones, omnívoros lectores de bibliotecas enteras, amantes del teatro, y defensores de la libertad. Les acompañamos en nuestro relato en algunas de sus actuaciones cotidianas, para que veamos cómo sus sencillas acciones eran el germen de la revolución. Acciones de desobediencia civil, de contestación científica al dogma católico, de celebración de la vida y de lo prohibido, del canto reivindicativo como consigna política y de la provocación inteligente ante el aburrimiento intelectual y la violencia capitalista sobre sus cuerpos y sus mentes. Su historia es la de siempre, la de todos nosotros, la que siempre está por relatar.

Este libro debe mucho a ensayos pioneros como *El Libro de los Pasajes*, de Walter Benjamin, o el esclarecedor e inquietante *Teatros de la Memoria*, de Ralph Samuel; también a la reflexión sobre la pobreza y la marginación de la obra pionera de Flora Tristán: *Paseos por Londres*. Como no a la obra innovadora de E. P. Thompson, Sheila Rowbotham, Bárbara Taylor, David Vincent, Yves Lequin y a la aportación de la tradición antropológica de la mano de Malinowsky y recientemente de Clifford Geertz, James Clifford o a las iluminaciones de Jean Jamin al frente de la revista *Gradiva*. Todos ellos han elaborado una obra metodológica que nos hace repensar la historia, la memoria, la ciudad y las personas a nivel local e individual. También, como no, agradecemos lo que hemos aprendido de la geografía reclusiana y su concepto sobre la ciudad tan bien expresado por José Luis Oyón, uno de los investigadores que más luz ha aportado sobre la Bar-

celona de entreguerras². Porque la historia es aún, lo sabemos, campo de batalla donde las ideas son armas, y los documentos y testimonios de sus protagonistas el fuego que construye la memoria colectiva. Recrearla es tarea de todos y todas desde la sociedad civil y la ciudadanía ya que cabe tener en cuenta que no todo lo que llega del mundo académico es incuestionable, pues como afirmaba Raphael Samuel: "La historia es demasiado importante para dejarla en manos de la universidad".

Los ejes de este relato son la educación de las clases trabajadoras, la libertad de pensamiento, el derecho de reunión y asociación, la independencia personal con respecto al estado, la iglesia y sus instituciones coactivas y normativas, los derechos laborales, y la vindicación feroz de la paridad. Como trama y urdimbre se entremezclan en nuestra narración, como se entremezclan cotidianamente los pasos de nuestros contemporáneos en la ciudad amada, transitada, desolada de la que el Raval es parte intrínseca.

El librepensamiento ocupa una parte central en el libro, es un eje sobre el que se articulan todas las iniciativas de esta población en construcción, de estos grupos de ciudadanos a la búsqueda de alternativas a la pobreza económica e intelectual. Fue el movimiento colectivo alternativo más importante del siglo XIX y los primeros 30 años del XX, que impregnó asociaciones de todo tipo, los incipientes sindicatos o algunas opciones partidistas. Acompañó al republicanismo radical y al anarquismo insurreccional, pero también al pacífico, ya que el librepensamiento se basaba en la desobediencia a las instituciones y a todo poder: religioso, estatal o militar.

El paso del librepensamiento del XIX, con sus actos en la calle y sus mítines anticlericales, dio paso a un movimiento moderno y maduro en el siglo XX con unos altos índices de participación ciudadana, con una terrible contestación por parte de la iglesia que no nos permite ver el verdadero alcance de la contestación. Lo lamentamos, ya que muchas fuentes históricas han desaparecido a manos de censores, archiveros y pseudo-historiadores que han reelaborado un discurso muy alejado de la realidad de nuestros antepasados.

2 OYON, José Luis (2018): *La ciudad en el joven Reclús. 1830-1871*. Palma. Y *La quiebra de la ciudad popular*. (2008) Barcelona. Ed. Serbal. También con GALLARDO ROMERO, Juan José (2004): *El cinturón rojinegro*. Barcelona, Ed. Carena.

El estudio del librepensamiento es aún una materia pendiente en nuestras universidades, como lo es también el papel centrípeto de las mujeres dentro de esta opción de pensamiento, la única que les permitía hablar, escribir y actuar en libertad y equidad. En este pequeño volumen hemos intentado visibilizar algunas biografías indispensables en la historia de Barcelona y sus alrededores, biografías aún en construcción y que deben ser rescritas por colectivos de jóvenes investigadoras, a la búsqueda de referentes propios y espejos positivos desde los que seguir transformando el presente y construyendo el porvenir.

La mayoría de nuestros protagonistas no participaron en batallas ni grandes gestas militares, pero sí en barricadas callejeras, o actos de desobediencia civil, mítines, algaradas, o propaganda oral y escrita. Por ello no ocuparon páginas en los libros de historia colonial o patriótica de cualquier tipo, fueron gentes sencillas y modestas que intentaron, en la medida de sus posibilidades, transformar su vida y la de sus vecinos y compañeros. Hoy son temas poco atractivos en las portadas sensacionalistas de la publicidad histórica, que también existe, o de la historia conmemorativa, tan solicitada en los dominicales de los periódicos de masas. Hoy que algunos historiadores –como explica Enzo Transverso– se están convirtiendo en funcionarios de la memoria, o en gestores del pasado, conviene reivindicar la historia “desde abajo” desde los talleres de activistas preocupados por la historia colectiva, algo que en los años setenta del siglo XX reclamaban los integrantes del History Woorkshop británico.

Como decimos, nuestros protagonistas y sobre todo las mujeres, no acaparan fotografías en portadas, ni sus escritos aparecen en los libros de texto del pertinente curriculum escolar. La historia *constructiva*, de formación de las ideas y de las asociaciones clandestinas es difícil de rastrear, es difícil de visibilizar en un discurso histórico que, por desgracia, aún detalla las operaciones geoestratégicas y militares del pasado, la descripción de los poderosos, sus costumbres y su arquitectura –casi siempre religiosa y no civil– y un determinado tipo de arte acomodaticio que tiene que ver con las modas e intereses mercantiles actuales.

Esta historia local, en el caso de Barcelona, *tranquila*, en un país metido en continuas guerras coloniales y con una restauración borbónica que se hace eterna para con sus clases trabajadoras, es la que describimos aquí.

Esta construcción de un pensamiento *a la contra*, de la religión y el poder, no era gratuita, ya que la historia de España está repleta de brutalidad y violencia en contra de las clases más desfavorecidas, encontramos sus ecos en las detenciones y torturas infringidas a nuestros protagonistas *tranquilos*, pacientes conspiradores de la nocturnidad, después de sus jornadas laborales agotadoras, reunidos en el Círculo librepensador de la calle Ferlandina, en el Teatre Circ, o en las mesas de las tabernas del Raval, a la búsqueda de opciones escolares para sus hijos e hijas, o lectores empedernidos de reglamentos de cooperativas, manuales de gramática, novelones de Eugenio Sue o Altadill, y de la geografía de los Kropotkin y Reclus.

En este volumen desfilaran ante el lector mujeres desconocidas como Belén Sárraga, Amalia Domingo Soler, Teresa Claramunt, Ángeles López de Ayala, Julia Aymá o Matilde Fernández, todas ellas vecinas del Raval, activistas sociales y valientes, muy valientes. Todas ellas lucharon, y pagaron con la cárcel y multas, para transformar su realidad que las condenaba a la casa y al matrimonio, sin poder escribir y sin poder hablar en público. Lucharon, todas ellas, con varios compañeros, en contra del militarismo, la pena de muerte, a favor de la liberación de los presos, a favor del pacifismo y el indulto a los desertores, clamaron por la liberación de los detenidos en Montjuïc del 1896, o itineraron en 1910, desafiando al poder, a la tumba de Ferrer i Guardia, a rendir su modesto homenaje, con más detenciones, naturalmente. Y no solo eso, crearon la primera organización feminista en España: la Sociedad Autónoma de Mujeres. Aquí intentamos arrojar algo de luz sobre esta historia injustamente olvidada.

El contexto de este activismo femenino librepensador se encuentra dentro de los círculos del republicanismo y el internacionalismo federal y libertario español, desde la escuela de Fourier que tan buenos frutos dio en Cádiz al entorno del grupo editor de *Los Pensiles*, con María Josefa Zapata, Margarita Pérez de Celis, Fernando Garrido, José Bartorelo y Guillermina Rojas, a los activistas catalanes cercanos a *La Tramontana*, de Lluís i Pujals, o el Círculo La Luz, de Rosendo Arús. Varios de ellos, eran no solo anarquistas ilustrados y racionalistas, sino que algunos eran *materialistas* (como se llama en la época a los ateos) y otros espiritistas o evangelistas protestantes, otros, los más, masones o carbonarios. Son, en definitiva un gran frente común de disidencia, una plataforma cívica de

oposición al monopolio mental, escolar, costumbrista y económico de la iglesia católica romana. La iglesia era un verdadero poder fáctico de su época, una argamasa sustentadora –como en la Edad Media– del gran edificio social, cultural y político de la Restauración española. Contra todo ello se insurgieron nuestros protagonistas hace años en el Raval de Barcelona. Que su esfuerzo no caiga en el olvido. Como narraba Belén Sárraga:

“Somos lo que fuimos y más de las que fuimos... contadnos e investigad nuestros pensamientos reflejados en estas columnas; ni una sola de nosotras abandonó su puesto; ni uno sólo de los principios sustentados dejó de vivir en nuestros corazones. Mujeres, y como tales, víctimas de prejuicios e injusticias sociales, nos unimos un día para combatirlos, levantando frente a la iglesia en la que pululan las mujeres, convertidas en siervas, la enseñanza liberadora de la conciencia, que llama a nuestras hermanas a la cátedra de la razón y la conquista de la igualdad”. Belén Sárraga, *La Conciencia Libre*, 1905.

LAS MUJERES: QUEREMOS EL PAN Y LAS ROSAS

El Raval fue una de las primeras zonas barcelonesas que acogió, entre murallas, las primeras fábricas textiles, entonces llamadas aún *cuadras*. Es una verdadera lástima que no se hayan conservado algunos más de estos espacios puesto que serían un elemento pedagógico importante que nos hablaría de la transformación radical de la ciudad en lo que va de finales del siglo XVIII a los primeros treinta años del XX.

También el Raval fue uno de los distritos barceloneses donde el hambre sería más acuciante en épocas de restricciones económicas. La composición de la población hacinada en calles estrechas y poco soleadas, y el carácter eventual de los vecinos perpetuamente ligados al alquiler de su vivienda, hará que la cohesión social se vea mermada, como ocurre actualmente.

Ya el 26 de julio de 1864, en plena crisis del sector algodonero a causa de la guerra civil norteamericana, durante el periodo que se conoce como “la fam de cotó”, en *La Corona de Aragón* se destaca que para paliar la hambruna que se cierne sobre la barriada se ha abierto al público un comedor para pobres, una continuación de la popular “olla de los pobres” con que la iglesia ayudaba a los más desfavorecidos en la Edad Media, ante el peligro de revueltas populares. Así leemos que abre sus puertas en el número 3 de la calle Lleialtat del Raval: *“un establecimiento de comida para los obreros que carecen de trabajo, facilitándoseles raciones de sopa nutritiva y variada: carne guisada con patatas y legumbres y bacalao guisado en la misma*

forma, siendo todos los artículos de primera calidad, condimentados y servidos por cocineros y personas inteligentes. Las comidas se despacharán y servirán en el mismo establecimiento. Mas como el pensamiento lleva en sí la idea de fortificar los lazos de la familia, los comedores sólo son capaces para cien personas, y en ellos se servirá a los obreros que carezcan de familia”.

En la solemne y bendecida inauguración del establecimiento de la calle Lleialtat, tomaron parte el gobernador civil, Francisco Sepúlveda, el capitán general de la provincia y el general gobernador. Se repartieron 200 raciones de *escudella catalana* y 200 de carne o bacalao con pochas, “*todo perfectamente condimentado*”. Pocos días después, y según la prensa, las raciones repartidas son más de 1.000 diarias; tal era el número de pobres en el Raval. Según el *Diario de Barcelona* se pide que “*se establezcan otros varios establecimientos en distintos barrios de la ciudad*” ya que este es un gran ejemplo de esta modernizada versión de la “*sopa de los pobres*” medieval. Efectivamente, el 28 de agosto del mismo año, un mes después, se abre otro establecimiento en la cercana plaza del Bonsuccés. Varias cabeceras de prensa de la época se hacen eco de la iniciativa, entre ellas, la ya citada *La Corona*, pero también el *Diario de Barcelona*, *El Telégrafo*, y varias más. Naturalmente, la iglesia quiere protagonizar la iniciativa y se suceden las noticias de visitas y bendiciones a las instalaciones; así el obispo Pantaleón Montserrat acude varias veces al local del Raval. Se abren nuevos comedores en la Plaza de Santa Catalina el 8 de junio de 1865, en la Barceloneta, el 21 de septiembre, donde se reparten 2.400 raciones diarias entre la marinería y los trabajadores portuarios y en el populoso barrio de Hostafrachs, enclave ladrillero y fabril, con también más de 2.400 raciones al día. El coste de la alimentación corre a cargo del Ayuntamiento que acepta gustoso las donaciones desinteresadas de los ricos ciudadanos banqueros y empresarios fabriles como los Arnús, Girona y varios otros así como del orondo obispo de la ciudad. En febrero de 1866 se crea la Junta Protectora de los Restaurantes de Obreros en vista de la magnitud de la pobreza y del crecimiento de los establecimientos³.

Pero pronto empezaron los problemas, ya que la prensa denuncia la poca calidad de la comida y los usuarios empiezan a quejarse. *El Comercio*

3 Ver *Diario de Barcelona*, febrero y marzo 1866.

de Barcelona denuncia el fraude de los proveedores que sirven comida de poca calidad lo que promueve la especulación y la picaresca y pide explícitamente que los restaurantes de pobres dejen de depender del gobierno civil; por otra parte dice que los usuarios se quejan porque tienen “*costumbres socialistas*”⁴.

Así las cosas, en medio de las críticas constantes, los restaurantes populares siguieron funcionando y se hacían públicos sus balances económicos claramente deficitarios. Se narra en la prensa que el día de navidad de 1864: “*costearon de sus bolsillos (los protectores) 1.500 porciones de turrón de buen mazapán y de peso 3 o 4 onzas cada uno*”, en la plaza del Bonsuccés y la calle Lleialtat⁵.

El problema en la Barcelona de 1861-1868 era la creciente mendicidad a causa del paro obrero. El éxodo hacia la ciudad por parte de los campesinos de la Catalunya interior a la búsqueda del trabajo industrial creó un gran ejército de parados en épocas de crisis fabril. Hombres jóvenes y desocupados que se veían obligados a recurrir a la mendicidad para poder subsistir. Así el “Patronato de pobres”, convocó varias reuniones para estudiar el problema y buscar urgentemente soluciones. La mendicidad, según la prensa es vista como “*una calamidad y un oprobio*”, ya en diciembre de 1862⁶.

El 25 de noviembre de 1864, la comisión del Patronato formula unas bases destinadas a la extinción de la mendicidad en la provincia de Barcelona y estas propuestas son elevadas a la autoridad municipal. En 23 puntos se desarrollan varias propuestas, la principal es pedir al consistorio municipal que elabore un censo de mendigos; para ello se ponen en marcha las Juntas de Beneficencia y se crea un Patronato de Pobres para actuar inmediatamente y de manera directa sobre el problema que plantean los mendigos en la ciudad. La Junta está compuesta de clérigos y prohombres ciudadanos, siendo presidente Francisco Puig Esteve canónigo de la Catedral, Joan Soler Gabernell, Joan Mañé Flaquer, Josep Mestre Cabanyes, Juliá Maresme rector de la parroquia de Sant Jaume y Leopoldo Feu y Ignasi Llasera Esteve, estos últimos designados por el Gobernador Civil.

4 Diario de Barcelona, 2 septiembre 1864.

5 Diario de Barcelona, 26 diciembre 1864.

6 Ver La Corona de Aragón. Barcelona.

Naturalmente sus esfuerzos fueron en vano, Barcelona se revelaba como un inmenso hormiguero humano sin las más mínimas condiciones que garantizaran la subsistencia de las clases trabajadoras. Esta Junta se mantuvo en activo hasta la revolución septembrina de 1868.

Las ayudas a los pobres por parte de la iglesia católica eran una costumbre arraigada pero que no contentaba a la multitud. Las Conferencias de san Vicente de Paúl habían abierto una cocina económica en el antiguo edificio de La Canonja, en las escaleras de la catedral, cada día asistían más de 100 obreros en paro. También tenemos constancia que durante la gran epidemia de cólera que asoló la ciudad en 1854 se habían abierto varios de estos establecimientos de beneficencia. Hemos de destacar que la comida no se servía gratuitamente, sino que funcionaba a base de unos vales o tíquets que se podían comprar a bajo precio, si bien estos papeles representaron muchos problemas ya que los acaparadores los compraban y los revendían nuevamente. Este problema salta a la prensa en enero de 1865 lo que obliga ya a intervenir a la autoridad ante la especulación y la falta de raciones en varios comedores. Y constatando, al mismo tiempo, que sólo tenían acceso a ellos los de *“demostrada virtud cristiana”*, dejando de lado a extranjeros, activistas republicanos o disidentes sociales.

La nueva epidemia de cólera de septiembre de 1865 no hará más que complicar el problema, ya que las víctimas aumentan, el contagio que representa compartir espacios pequeños y el crecimiento de la pobreza. Las estadísticas de la Junta de Auxilios creada en junio del mismo año son abrumadoras y espantosas. Las defunciones son convenientemente publicadas en el *Diario de Barcelona* entre agosto y noviembre. La media de raciones dispensadas aumenta a 4.769 en septiembre, para pasar a 8.081 la última semana de aquel mismo mes y entre el primero y el 7 de octubre a 10.223, y aún una semana después suben a 13.192, el punto máximo alcanzado, para retroceder paulatinamente a finales de octubre y noviembre nuevamente a 4.578 en que la epidemia es declarada oficialmente extinguida y la Junta General de Auxilios disuelta.

El fin de la epidemia, el 24 de noviembre de 1865, fue la excusa perfecta para cerrar al público los restaurantes de pobres. Una verdadera lástima, ya que el problema no sólo subsistía, sino que aumentaba de forma espeluznante: *“La Junta protectora de los Restaurantes de Obreros. Debiendo esta*

*Junta limitarse al objeto de su instrucción por haber cesado las circunstancias extraordinarias que produjo la pasada epidemia y estando obligada a contribuir por su parte a fortalecer la inclinación al trabajo, de aquí en adelante, repartirá, únicamente bonos gratuitos a los obreros que justifiquen no encontrar trabajo aunque lo demanden*⁷. Así, los pobres, comían directamente en las parroquias o en establecimientos afines a la iglesia. Además, la crisis bancaria de 1866 afectó directamente a la Junta Protectora (recordemos que formada por grandes familias vinculadas a la Banca) y que como el Patronato de Pobres había confiado sus fondos económicos en la fallida Sociedad Catalana General de Crédito.

El pan era el protagonista de las revueltas populares de subsistencias. Pero no sólo el pan era una reivindicación social; pronto el “conocimiento”, lo que las feministas llamarán *las rosas*, será una de las reivindicaciones sociales más importante de los protagonistas de nuestras calles. Al igual que había sucedido antes en Inglaterra y Francia, los proletarios urbanos se dieron cuenta de que sin el conocimiento escrito jamás podrían escapar a su destino. Autores como David Vincent, Yves Lequin o Jacques Rancière han dedicado parte de sus investigaciones a esta búsqueda del conocimiento por los excluidos⁸. También Ignasi Terrades lo ha destacado en parte de sus investigaciones y más recientemente yo misma a partir de mi trabajo sobre las autobiografías obreras⁹. Esta búsqueda incansable fue ya descrita en la obra de Pere Coromines en su etapa más libertaria, antes de su encierro en 1896 en las mazmorras de Montjuic¹⁰. Sus obras, creadas al entorno de sus propias experiencias y las de sus amigos explicitan este dolor intenso que causa la falta de conocimiento, este deseo de conquistar el mundo del arte y de la literatura. La idea de la creación de las escuelas para obreros y sus proles es una constante en la lucha del movimiento obrero,

7 El subrayado es nuestro, en Diario de Barcelona, 7 noviembre 1865.

8 Ver VINCENT, David (1981): Bread, Knowledge and Freedom. A study of Nineteenth-century Working Class Autobiography. Londres, Europa Ed; LEQUIN, Yves (1977): Les ouvriers de la région Lyonnaise. La formation de la classe ouvrière régionale. 1848-1914. Lyon, PUL; y RANCIERE, Jacques (1981): La nuit des prolétaires: archives de rêve ouvrier. París, Fayar.

9 TERRADES, Ignasi (1988): Mal natural, mal social. Barcelona, Barcanova y MARIN SILVESTRE, Dolors (1995): De la llibertat per conèixer, al coneixement de la llibertat. Barcelona, Universitat.

10 Ver especialmente de Pere COROMINES: Prometeu (1934). Les presons imaginàries (1899), La mort de Joan Apòstol (1928), Pigmalió (1928) o Silént (1925).

justo al lado de las reivindicaciones salariales y la lucha por la jornada de ocho horas, a veces incluso anteponen esta necesidad del saber, del acceso al mundo prohibido de la letra impresa ya que intuyen que la prensa y la palabra son vitales para la propaganda y difusión de las ideas. Pronto, también las mujeres explicitan públicamente esta demanda y deciden crear sus propios órganos de prensa y efectúan acciones en la calle para demandar la igualdad en la enseñanza y la emancipación de toda tutela, sobretodo de la iglesia, su gran enemiga.

Una de nuestras protagonistas, Ángeles López de Ayala colaboraría con Ferrer i Guardia en su primer libro, un método para aprender español en Francia a pocos años de la apertura de la popular Escuela Moderna¹¹. Desde 1910, cada año recorrería a pie, en manifestación, con sus compañeras y amigos, la distancia del Raval al cementerio donde reposan los restos del profesor asesinado por la monarquía represora. Eran homenajes callados y discretos pero terriblemente valientes; es esta una parte de la historia de Barcelona que no debemos guardar en el cajón del olvido, la historia y la memoria son más que nunca un arma política en tiempos oscuros.

11 Ver MARIN, Dolors (2018): *Espiritistes i lliurepensadores. Dones pioneres en la lluita pels drets civils*. Barcelona, Angle Editorial.

LA SOCIEDAD AUTÓNOMA DE MUJERES. 1891-1898

“Amalia, Ángeles, Belén,
y a todas las que escribiendo
la luz estáis difundiendo
de las ciencias y del bien (...)
Grato es veros avanzar
dando ejemplo de energía
a aquellos que en su apatía
no se atreven a luchar”
(María Trulls, “A las obreras del progreso”,
Las Dominicales del Libre Pensamiento,
14 de noviembre, 1895)

La Sociedad Autónoma de Trabajadoras de Barcelona y su Llano había sido fundada por un grupo de obreras en la primavera de 1891, después de la gran victoria del Primero de Mayo del año anterior y en un contexto reivindicativo importante. Su domicilio estaba situado en el Raval: en la calle de la Cadena, 32.

Su inspiradora principal fue Teresa Claramunt, obrera del textil y el 18 de marzo de 1891 el nuevo ente social fue registrado en el gobierno civil barcelonés. Pronto la seguirían cuatro sociedades de oficios: Sastras, Zapateras, Costureras y Oficios varios. Su intención era confederarse en un futuro.

La sociedad de mujeres fue concebida años antes según los indicios que encontramos en la prensa, pero tuvo un fuerte impulso a partir del entusiasmo que había despertado la exitosa celebración del 1 de Mayo de 1890 en que una cuarentena de asociaciones de oficio y corporaciones se

habían adherido a la proclama por las 8 horas de trabajo y en contra del trabajo infantil.

Teresa Claramunt llegó a Barcelona en 1889 procedente de Portugal donde había vivido un año con su compañero Antoni Gurri, un activo propagandista. Ambos hacía años que se habían unido civilmente. Vivieron en la calle Aurora, 19 del Raval, para trasladarse después a Gràcia al cabo de diez o doce años, a la calle Mariana Pineda, número 25 y más tarde a la de Buenavista¹². Estos años estarán jalonados de detenciones, cárcel, destierro, giras de propaganda y numerosos actos en las calles y teatros de toda España.

Claramunt, que intentaba, como vemos, crear organizaciones específicas de mujeres, contactó con la masona y librepensadora Ángeles López de Ayala y también con la editora espiritista establecida en Gràcia, Amalia Domingo Soler. Las tres emprendieron un proyecto sin precedentes que sorteó la legalidad vigente, las trabas de sus propios compañeros sentimentales, las de los internacionalistas y republicanos, y toda la sociedad establecida: prensa, autoridades, iglesia, enseñanza discriminatoria, desigualdad salarial y un largo, muy largo etcétera. Nació la Sociedad Autónoma de Mujeres, un precedente de las modernas asociaciones feministas actuales. Al desaparecer esta sociedad, López de Ayala organizaría la Sociedad Progresiva Femenina con algunas de las antiguas participantes de la anterior sociedad pero ya sin la colaboración de Amalia Domingo, con la que habían roto las relaciones. En cambio sí se integró Teresa Claramunt que se hallaba en el exilio y que de inmediato se abocó a la actividad específica anarquista.

La Sociedad Progresiva Femenina será la organización más poderosa de los primeros años del siglo XX, llegando a crear grupos confederados en toda España. La formaban mayoritariamente mujeres librepensadoras, republicanas, socialistas, anarquistas o simplemente progresistas, la mayoría de ellas activistas políticas y pervivió hasta mediados de la dictadura de Primo de Rivera ya que la represión de la Semana Trágica le alcanzó de lleno al igual que a las mujeres vinculadas al partido Radical de Lerroux organizadas políticamente dentro de Las Damas Rojas y Las Damas Ra-

12 Citado por PRADAS BAENA, María Amalia (2006): Teresa Claramunt. La "virgen roja" barcelonesa. Barcelona, Virus.

dicales, una pesadilla para los reaccionarios¹³. La sede de la Progresiva estará radicada en Gràcia, en 1898, en la calle Séneca, 2, en el año de su fundación y compartirá el local con la logia masónica Constanca. Vemos una vez más la unión de la masonería, el librepensamiento, el republicanismo y como no, la emancipación de la mujer. En junio, en una carta a Las Dominicales de Madrid, la fundadora López de Ayala explica su proyecto, ya legalizado, y afirma que la sociedad ha visto la luz en abril de 1898 y que su objetivo es: “*la educación y dignificación de la mujer, por lo que respecta a su vida íntima, moral y social*” A continuación explica que han abierto una escuela de niñas y que la profesora es Paulina Manresa. La Sociedad tendrá una vida muy activa y acogerá a varias maestras laicas como Dolores Zea, gran colaboradora de Domingo, pero también a muchas jóvenes militantes como Adelina Civit o Laura Mateo Verdaguer y Rosa Sala Sampere¹⁴, antiguas organizadoras de las Damas Rojas en 1909¹⁵. Destacamos también a Francisca Gimeno, activista de las Damas Radicales y que encabezaría con López de Ayala y Laura Mateo la gran manifestación femenina de 1910 a favor del librepensamiento en las calles de Barcelona¹⁶.

La amistad entre Amalia Domingo Soler y Ángeles López de Ayala era anterior a la constitución de la sociedad; Ángeles, a su llegada a Barcelona se vinculó estrechamente con Amalia a través de los círculos espiritistas y la prensa. En septiembre de 1889 detectamos ya las primeras colaboraciones de López de Ayala en la revista espiritista *La Luz del Porvenir* donde sigue colaborando hasta marzo de 1896 con sus cartas, artículos y largas poesías. Acaba de llegar a Barcelona, donde se estable-

13 En las actas de la represión por los hechos de la Semana Trágica figuran los registros policiales a todos los locales de estas asociaciones femeninas establecidos en todos los barrios de Barcelona, también sus detenciones, nombres, etc. En MARIN, Dolores (2009): *La Semana Trágica. Barcelona en llamas, la revuelta popular y la Escuela Moderna*. Madrid, La Esfera de los Libros. Y en la *Causa contra Trinidad Alted Fonet, Emiliano Iglesias Ambrosio, Luis Zurdo de Olivares y Juana Ardiaca Mas por el delito de rebelión militar. Ocurrió el hecho desde el 26 al 31 de julio de 1909*. (1911) Madrid

14 Vivía en el 2º 2ª del 1 bis de la calle Ponent, del Raval; Laura Mateo, en la calle Santo Domingo.

15 *Estatutos de la Agrupación Benéfica Radical Femenina Las Damas Rojas de Barcelona*. (1909). Barcelona. Imprenta Eusebio Hidalgo y Semper.

16 Sobre el acto y sus consecuencias, al año de la cruenta represión de la Semana Trágica ver: MARIN, Dolores (2012): “El cambio de la imagen de la mujer en el siglo XX: Del ángel del hogar al ángel exterminador. Mujeres contra la guerra en el espacio urbano de Barcelona durante la Semana Trágica”, en MOLAS FONT, Dolores: *De las mujeres, el poder y la guerra. Historia y creación*. Barcelona, Icaria.

cerá hasta sus últimos días. A pesar de la diferencia de edad, la unión en sus actividades de todo tipo y la gran cultura que ambas tenían hizo que se admirasen mutuamente y empezaran con sus colaboraciones. La lucha de ambas, dentro de la masonería, por el librepensamiento y la laicidad, y sobretodo por la educación de las mujeres, haría que congeniasen con la obrera ilustrada Teresa Claramunt y pusieran en marcha una de las organizaciones más potentes de lucha feminista del estado español, una organización que pronto se conectará con varios núcleos afines del estado español y de las colonias de ultramar. De la experiencia anterior todas ellas habían extraído la suficiente fuerza para organizar una asociación; además, Domingo tenía ya amplia experiencia en dirigir un órgano de prensa, algo que pondrá en marcha inmediatamente López de Ayala en un esfuerzo particular y meritorio. Naturalmente, a la larga, las grandes diferencias políticas y religiosas de las tres darán al traste con la organización, ya que Claramunt desaparece casi definitivamente del activismo social y cultural barcelonés tras su detención en 1896 y Domingo y López de Ayala no logran conciliar el espiritismo caritativo de la primera con el ateísmo militante radical y republicano de la segunda.

Amalia Domingo seguirá incansable en su indagación sobre el espiritismo práctico y dedicada a la redacción y publicación de sus periódicos y libros, y en cambio, López de Ayala se implicará de lleno en la revisión del Proceso de Montjuic, en el que está comprometida Claramunt y que la lleva a una extenuante gira de propaganda por la península y a una gran campaña de mítines y escritos.

Hemos de destacar que esta Sociedad Autónoma de Mujeres era vista con cierta prevención, e incluso desconfianza por sus amigos pequeño-burgueses y también por obreros chapados a la antigua e influenciados por siglos de patriarcado y androcentrismo. La mayoría sigue imaginando a la mujer vinculada al hogar y como cuidadora de menores y ancianos. La posición secundaria les va muy bien, como denunciará oportunamente Teresa Claramunt: *"Yo soy la esclava del esclavo"*. Incluso en la prensa republicana y progresista aparecen no pocos indicios de esta doble moral, esta intención de sometimiento de las mujeres, este dejarlas en casa, sin independencia económica, sin cultura, ligadas a bordados, limpieza, claustros u hogares urbanos.

Teresa Claramunt (1862-1931) sería una de las mujeres más influyentes dentro del movimiento anarquista español de finales del siglo XIX. Con una fuerte militancia en Sabadell participó a los 20 años en "la huelga de las siete semanas" y pronto se convirtió en un referente para sus compañeras. Inmediatamente sus reflexiones y sus prácticas la llevaron a verbalizar la doble explotación de la mujer obrera. En Sabadell, en 1884 es la secretaria de la constitución de la Sección Varia de Trabajadoras Monárquico-Colectivistas de Sabadell¹⁷. En una de sus conferencias afirma: *"Compañeras ... conociendo cuán útil, cuán necesaria es la asociación, yo os pregunto por qué no nos unimos, o mejor dicho por qué no vais todas a vuestra pequeña asociación ... nosotras somos las que más necesitamos la asociación porque somos más víctimas y las más explotadas y permanecemos desunidas. ¿Es que toda la vida hemos de estar así? No, queridas mías, hemos de asociarnos para instruirnos y si no lo hacemos, pobres de nosotras, qué aborrecidas seremos ... cuando el obrero esté instruido y vea que no somos dignas de él. La mujer, compañeras, es media humanidad asociada. Instruida, adelanta tanto y tanto, que si lo pensáramos correríamos a unirnos con nuestros hermanos de trabajo y cuando lo estuviésemos, gritar con ellos guerra a los curas y jesuitas de levita, mueran los explotadores y tiranos del universo, fuera fronteras, viva la revolución social".* Y aquí arremete contra sus propios compañeros: *"¿Cómo es que en este Ateneo sois más de 300 que os llamáis anárquicos y somos tan pocas las asociadas? Todos tenéis esposa e hijas, o hermanas, pues si sois como os llamáis anárquicos, ¿por qué no las traéis a nuestra federación? no valen excusas; querer es poder y si quisierais todas estaríamos unidas y entonces les haríamos ver a las que están fanatizadas lo útil que es para el proletariado no creer en dioses ni diablos ... y ese Dios que unos adoran por ignorancia y otros por hipocresía, es la causa de nuestra esclavitud ... compañeros, no despreciéis a la mujer que aunque nos llamáis sexo débil, unidas con vosotros podemos tanto o más, porque quien enseña las primeras costumbres a vuestros hijos es la mujer, y si es fanatizada ¿qué les enseñará? ... si la mujer se preocupa les enseñará la verdadera senda que debe seguir y así cuando sean hombres no se dejarán insultar como nos insultan*

17 "Ocupada la mesa por las dos compañeras de mayor y menor edad, se procedió a la elección de la mesa definitiva, resultando presidenta Federación López Montenegro y Tomás, y secretarías Teresa Claramunt de Gurri y Gertrudis Fau de Fau", en el Ateneo Obrero de Sabadell a las 9 de la noche del 26 de octubre de 1884, en *Los Desheredados. Periódico defensor de la Federación Española de Trabajadores*, Sabadell, 1 noviembre 1884.

a nosotros llamándonos ladrones, siendo los robados, nos llaman asesinos, los que en blando y mullido lecho no pueden dormir por los remordimientos ... Siendo así, compañeros, unid todos vuestros esfuerzos para que vuestras esposas, hijas o hermanas puedan venir a nuestra federación"¹⁸.

Años después la sociedad se reinventaría y se transformaría en la Sociedad Progresiva Femenina, de la mano de López de Ayala, con menor participación de Claramunt, detenida en 1893 y 1896, y de Amalia Domingo Soler ya con achaques propios de su edad y muy delicada de salud. La poderosa Progresiva Femenina, con sus propios órganos de prensa irradió su luz a varias localidades españolas y tuvo una larga trayectoria de éxitos entre la población femenina librepensadora con grupos y federaciones en toda la península.

Encontramos el rastro de la Autónoma de Mujeres en la prensa desde 1889 hasta finales de 1895. El motivo principal de su desaparición es el brutal desmantelamiento de las organizaciones obreras y políticas republicanas, federales, socialistas y anarquistas a partir de 1896 con motivo del estallido de la bomba de Canvis Nous.

Podemos rastrear las huellas de la Autónoma de Mujeres en el periódico *La Tramontana* (1881-1896), que con sus 717 números, será uno de los portavoces de las actividades de esta asociación femenina obrerista, ya que ellas no disponen de un órgano de prensa propio, algo que intentarán poco después algunas de sus socias. Este órgano de prensa anarquista, *La Tramontana*, dirigido por el reusense Llunas i Pujals, vecino del Raval, domiciliado en la antigua calle Conde del Asalto y unido civilmente a Concepción Santigosa, ofrecería una buena cobertura propagandística a la lucha de las mujeres anarquistas y librepensadoras.

La biografía de Llunas (a) *Lo dimoni gros* o *Gimnàstic* está jalonada por multas y detenciones y es paradigmática de los activistas sociales de su época, ligados a un sin fin de actividades de resistencia y de lucha en multitud de frentes y que fácilmente eran detenidos, golpeados o silenciados por la monarquía borbónica y los gobiernos de turno. Llunas, tipógrafo de profesión, hombre creativo y con un dominio del lenguaje escrito increíble, se adhirió a la I Internacional y optó siempre por el uso pacífico

¹⁸ En *Los Desheredados*, Sabadell, 13 de febrero 1885.

de las ideas anarquistas, lo que le valió enfrentamientos con otros sectores partidarios de la propaganda por el hecho, muy frecuentes en aquella difícil época que les tocó vivir. Nadador, gimnasta, ciclista y actor ocasional, era un hombre de ideas avanzadas que fundó una de las primeras revistas deportivas del estado español¹⁹. Las estancias en la cárcel le provocaron una grave enfermedad reumática que propició su temprana muerte como afirman sus obituarios. Fue un personaje popular y muy querido entre las clases trabajadoras y el republicanismo en general.

La sede de la Asociación está registrada en la calle de la Cadena, para pasar poco después al primer piso de la calle Ferlandina, 20, en que comparte espacio con sociedades obreras internacionalistas, grupos disidentes religiosos (protestantes o espiritistas) y una logia masónica. Estaban bajo el potente paraguas de la Sociedad Laica Gutenberg y del Centro La Luz, ligado al periódico del mismo nombre, dirigido por Rosendo Arús y animado por internacionalistas, federales y catalanistas, todos masones. Allí se establecerá también la espiritista *Revista de Estudios Psicológicos*. En 1893, en el mes de junio, encontramos en la prensa un nuevo domicilio de la Sociedad Autónoma de Mujeres en el Raval, esta vez en el 3º piso del n. 37 de la calle Riereta, en que son convocadas todas las socias para la reunión mensual a las 4 de la tarde *“en su local social, es decir, que estas mujeres disponen de varios locales, o sencillamente, se mueven en casas particulares de la barriada en las que ocasionalmente una habitación es utilizada para reuniones y charlas”*²⁰.

Antes del nacimiento de la Sociedad Autónoma ya vemos movimiento feminista en el frecuentado piso de la calle Ferlandina. Muchas mujeres acuden a las sesiones y conferencias de aquellos que cuestionan el pensamiento religioso tradicional. Encontramos el anuncio de una sesión de “hipnotismo práctico” a cargo de Antonio Fernández, en la Sociedad de Obreros Tipógrafos, en la noche del 9 de julio de 1887. En aquellos años el espiritismo, como elemento de crítica a la religión católica está en boga. El espiritismo está considerado como: “La nueva ciencia”, a medio camino entre la mediumnidad, los experimentos eléctricos, la telepatía o

19 Colaboró en *Barcelona Sports* (1897) que acabó comprando para crear en 1899 *Los Deportes*.

20 En *La Tramontana*, 7 de junio 1893.

la atracción mesmerista. Una innovación en toda regla que cuestiona de lleno lo que ellos pronto llaman “la superstición religiosa”, los milagros y la posibilidad de la existencia del cielo y el infierno, ya que creen en la reencarnación de las almas y en la posibilidad del progreso infinito, el perfeccionamiento de las acciones y de la vida material. Así pues, son una verdadera bomba de relojería, más poderosa que las Orsini de su época, ya que polvorizan la noción de pecado, de premio y de castigo divino. Las puertas del infierno y del paraíso ya no existen para todos aquellos que abrazan el espiritismo que se esparce en periferias obreras al abrigo de la industrialización y la emigración. La nueva práctica (ellos insisten siempre en que no es una religión) substituye rápidamente a la vieja religión, rotos ya los vínculos familiares tradicionales y establecidos los nuevos: de vecindad, barrio, fábrica populosa, asociación de socorros mutuos, cooperativa o de taberna, las nuevas asociaciones reemplazan a las antiguas y además posibilitan a sus integrantes nuevas formas de sociabilidad, movilización y activismo social. Las reuniones semanales o quincenales harán el resto: cohesionan grupos solidarios que hablan de sus anhelos, miserias o su cotidianidad, sin jerarquías, al entorno de una mesa y con igual atención al testimonio de las mujeres o de los hombres, ya que las almas reencarnadas habitan por igual los cuerpos materiales. Algunas de ellas hablan a sus seres queridos través de las médiums que se sitúan en el centro de la reunión.

Los tipógrafos y sus sociedades, coincidiendo con la magna Exposición Universal de Barcelona de 1888, convocaron al público a una bella exposición en su local de la calle Ferlandina donde mostraron ejemplos de tipografía, letras de molde, y artes similares, en una gran demostración de orgullo de oficio²¹. En su entorno se organizan los internacionalistas anarquistas, Eudald Canivell, Anselmo Lorenzo, Evaristo Ullastres, Cels Gomis, Torrents Ros, Llunas i Pujals, los hermanos Guanyabens y un largo etcétera de jóvenes activistas que publican revistas insolentes, revolucionarias y de cultura política terriblemente anticlericales y de ataque a carlistas y ultramontanos.

En el mismo local, en noviembre de 1889, se realiza una conferencia sobre la lengua planificada Volapük, un antecedente del Esperanto, muy

21 En *La Vanguardia*, Barcelona, 13 de abril 1888.

popular en medios internacionalistas en aquellos años. Un mes después, a cargo del Centro Instructivo de Ebanistería, establecido en el mismo domicilio, se realiza una conferencia con el título “Teoría de los principales miembros arquitectónicos aplicables a la construcción de muebles”. Novedades científicas, lingüísticas o de autoformación gremial y obrera, la calle Ferlandina era un potente imán para los trabajadores y trabajadoras, lugar de reunión, asociación y debate a la salida del trabajo.

El 1 de Mayo de 1891 Barcelona bulle, el ambiente libertario es impresionante, nada parece parar aquel magma de rebeldía que aflora, de vez en cuando, y periódicamente en *La Rosa de Fuego*. Así, se convocaron varios actos destinados a la propaganda, y que incluían la participación de las mujeres, obreras de fábrica autodidactas que tomaban la voz, y al igual que sus compañeros, se dirigían al auditorio. Guillermina Rojas, en Andalucía y en 1871 en Madrid, había sido una de las pioneras en formar sociedades obreras y en tomar la tribuna junto a Anselmo Lorenzo y demás compañeros en mítines multitudinarios. También Isabel Vilá, de Llagostera, en el Empordà, y ahora maestra en Sabadell, había formado parte del primer núcleo de la Internacional en la Región Española. Ahora les tocaba el turno a una generación de mujeres algo más jóvenes: Belén Sárraga, la maestra racionalista Teresa Mañé de Vilanova i la Geltrú, y la activa obrera Teresa Claramunt. Todas ellas abren caminos igualitarios a través de la prensa y por la propaganda oral.

Un fresco impresionante sobre el ambiente de aquellos años es la crónica periodística sobre el 1 de mayo de 1891. Se refiere al gran mitin obrero del Tívoli, minutos antes de la gran manifestación que cruzó la ciudad. Uno de los delegados obreros, Reoyo, afirmó: *“El 1 de mayo era antes fiesta en el santoral de la iglesia católica, habiendo luego desaparecido: de hoy en adelante celebraremos los obreros en este día la fiesta de nuestra señora de las ocho horas virgen y mártir de la clase trabajadora”*. Un poco más tarde, a las 10,15 partían todos en manifestación por la Rambla de Canaletas en una gran demostración de la fuerza obrera de la ciudad y de sus barrios. Pequeños grupos portaban algunos estandartes, banderas; los panaderos, declarados en huelga revolucionaria, llevaban panes atravesados con un palo como símbolo de desobediencia. Las logias masónicas que abundaban en la ciudad manifestaron días antes su apoyo a la clase trabajadora

en un manifiesto firmado por: Avant, Barcelona, Espartaco, Cadena de Unión, Sagesse, Hijos del Trabajo, Luz de la Verdad, Patria, Revolución, Plus Ultra, Puritanos, y Unidad e Integridad. El documento que convocaba a la manifestación fue suscrito originalmente por 34 sociedades que aumentaban en cada jornada a medida que se iba extendiendo su difusión. Algunos de los activistas formaban parte de las mismas publicaciones que difundían la concentración y la huelga asociados dentro de los tipógrafos e impresores; también los camareros, limpiabotas, zapateros, sombrereros, ebanistas, carpinteros, e incluso las modistas que ofrecían su concurso en la prensa de aquella semana²².

Nuestras mujeres pronto dan señales de vida; a finales de 1891 convocan una velada científica, en la que toma parte “*el transformador-nemoténista Mr. Martín Senespleda de Jerley, ejecutando trabajos de magnetismo, sonambulismo, arte y ciencia*”²³. Poco después, en *La Tramontana* se anuncia la asamblea de socias de la Sociedad Autónoma de Mujeres. La Autónoma de Mujeres organizó una serie de actos dedicados a la propaganda y la educación femenina. Llegaron a establecer una escuela nocturna gratuita para sus socias radicada en la calle San Pablo, 31, llamada Fomento de la Instrucción Libre. Las clases eran para niñas por las mañanas y por las tardes y noches para jóvenes obreras. El Fomento tenía su propia asociación musical y una compañía de teatro que realizaba representaciones para sus socios y familiares.

En noviembre de 1891 empezó uno de los ciclos de conferencias organizado por la Autónoma de Mujeres dentro del Círculo Librepensador La Luz, de la calle Ferlandina. Odón de Buen, profesor de Ciencias Naturales y activista librepensador disertó sobre Fundamentos de la Moral, y pocos días después el republicano reusense Cristóbal Litrán conferenció sobre: La mujer y el cristianismo²⁴. Era el título de un libro que acababa de editar y que consiguió un gran éxito en sus años, siendo muy distribuido en los medios alternativos. Litrán realizó “*una preciosa recopilación de datos sobre*

22 Todo ello en *La Publicidad*. Barcelona, 28 de abril y siguientes. También *El Diluvio*. Barcelona, en las mismas fechas. También puede consultarse el excelente trabajo de FERRER, Joaquim (1972): *El Primer “Ter de Maig” a Catalunya*. Barcelona, Nova Terra, Edit.

23 Ver *La Vanguardia*, Barcelona, diciembre 1891.

24 Ver *La Tramontana*, Barcelona, noviembre 1891.

el modo en que los padres de la iglesia tratan a la mujer, expuesto con claridad, buen método y lenguaje apropiado. El conferenciante dejó probado que el cristianismo sigue todavía embruteciendo a la mujer y sólo el librepensamiento la coloca en el lugar que la corresponde". El periódico de Lluís i Pujals anuncia también que la Sociedad Autónoma convoca una reunión general de sus socias en el mes de diciembre. Poco después, reproducirán íntegramente la conferencia del profesor Odón de Buen y anunciarán para el mes de enero y por el Círculo La Luz, la convocatoria de la conferencia de su socio N. Roig sobre "La Naturaleza".

Pero no sólo nuestras protagonistas colaboran en sesiones de capacitación y conferencias culturales, sino que la agitación obrera acompaña siempre a todas sus acciones. Es el caso de Teresa Claramunt, que fue la gran invitada al mitin que celebró en la barriada de Sants, en el teatro Gayarre, el miércoles 11 de noviembre, en conmemoración del cuarto aniversario de los hechos de Haymarket²⁵. La portada de *La Tramontana* era significativa: dedicada, con un gran dibujo, a "Los mártires de Chicago", un largo artículo narraba los hechos. Y en las páginas interiores se daba referencia de las charlas que se impartieron en las sociedades obreras. Intervienen en la conferencia: Antoni Pellicer, en la presidencia²⁶, Vives i Saber (como secretario), el tipógrafo y escritor Pere Esteve, el tintorero Francesc Albayá i Garriga²⁷, el tipógrafo y articulista Jaume Torrents Ros, el editor

25 Ver *La Tramontana*, Barcelona, 13 de noviembre 1891.

26 Este dato nos lleva a ver que la mayoría de biografías reproducidas en algunos medios son erróneas, ya que se cuenta que Pellicer marchó en 1891 a Argentina (sin citar fuentes, ni contrastar datos) y observamos que en noviembre aún está en Barcelona. Pellicer era sobrino de Josep Lluís Pellicer y primo de Rafael Farga Pellicer, todos ligados al mundo de la imprenta, el dibujo y el periodismo y activos internacionalistas anarquistas. Pellicer, masón y librepensador estuvo ligado a la mayor parte de publicaciones anarquistas en la década de los ochenta del siglo XIX: *Revista Social*, *El Productor*, *Acracia* (de la que fue director) y *La Asociación*. En Buenos Aires siguió vinculado a la militancia anarquista y al mundo de la imprenta y la edición.

27 Francesc Albayá Garriga, fue un activo militante anarquista relacionado siempre con el sector del textil y que se vio condenado, en innumerables ocasiones, a tener que cambiar su lugar de residencia a raíz de las persecuciones policiales o del complot del hambre por parte de sus patronos. De 1870 en adelante fue miembro de la Junta de la Sociedad de Oficiales Tintoreros de Barcelona. Después fue muy activo en Manresa, Gràcia, donde colabora en la *Revista Social*, Sant Martí de Provençals, donde en los ochenta es miembro de la Federación Local de su ramo, y más tarde, en Manlleu y la zona del Ter donde fallecerá en la miseria después de ser detenido y acusado de complicidad, sin pruebas, en el atentado del Liceo de 1893. Fue uno de los grandes amigos de Teresa Claramunt quien afirmaría que sus ideas anarquistas provenían después de haber escuchado a Albayá en un mitin. En 1891, conferenciaron juntos.

Josep Lluas y un italiano “emigrat a Londres i vingut expressament a Barcelona per a prendre part en aquest acte”: no era otro que Erico Malatesta desplazado a la ciudad en viaje de difusión de su ideario²⁸.

Así, la crónica documental de este viaje del revolucionario italiano es impactante; según el periódico de Lluas, aquel “mitin anarquista [...] fue notabilísimo, superando toda ponderación” y narra: *“La concurrència omplia localitats, escales del públic, passadissos, orquestra, taules i on hi havia un pam de terreny. Tenien encara d’entrar 3.000 persones, que los fou materialment impossible poder entrar en lo saló de l’espaiós teatre, que des de les taules presentava al cop de vista d’un mar de caps que es bellugaven, vibrant a l’impuls de les idees desfermades pels oradors, y aplaudint entusiàsticament allòs que més els hi agradava, manifestant així sa conformitat amb tots i cada un dels que feien ús de la paraula.*

Al final del meeting lo company Esteva feu a l’auditori una petició de recursos per a enviar una comissió de propaganda de les idees anarquistes per punts de l’Espanya a ont encara no son conegudes, y es recaptaren en varies safates posades a les portes del teatre 144 pessetes i 94 cèntims.

Actes com lo del dimecres demostren lo que pot y lo que val la classe obrera de Barcelona”.

Una clase obrera muy sensibilizada ante los hechos de Chicago y que había visto publicado en Barcelona, traducido del francés: *Proceso de los anarquistas de Chicago. Siete condenados a muerte*, en la Biblioteca Anarco-comunista; también en Madrid vio la luz en 1887 a cargo del periodista anarquista Ernesto Álvarez, el folleto: *¡Siete sentencias de muerte! Proceso de los anarquistas de Chicago. Juicio crítico y discursos pronunciados ante los tribunales!* Además, en el Segundo Certamen Socialista, celebrado en Barcelona el 10 de noviembre de 1889 en el palacio de las Bellas Artes, se había presentado uno de los textos del grupo “Once de Noviembre” que llevaba por título: *¡Honor a los Mártires de Chicago!* que fue publicado por los anarquistas de la redacción de La Academia en 1890.

En aquel mismo gran acontecimiento celebrado en Barcelona en 1889, se había presentado también una de las canciones que junto con

28 Efectivamente, en 1891 se localiza a Malatesta en Suiza e Italia donde había regresado de la emigración americana en 1889; pronto huiría a Inglaterra y de allí a los Estados Unidos, Cuba y un largo etcétera.

La Marsellesa y traducida por Clavé al catalán, presidiría mítines, conferencias y manifestaciones callejeras. Un alicantino tipógrafo, socialista y masón, Rafael Carratalá Ramos (1859-1909) presentó su popular himno: *Hijos del Pueblo*²⁹. Bajo el seudónimo *Veritas*, y con el lema: “Si no hay arte, hay corazón”, toda una declaración de intenciones del músico proletario que escribiría y pondría música a varias canciones más publicadas en la prensa de la época así como varios de sus artículos. Destacamos la faceta librepensadora de Carratalá, miembro de la logia Esperanza, y del grupo activista y librepensador Paz, de Alicante, en los mismos años en que el espiritismo librepensador contaba en la ciudad del Mediterráneo uno de los grupos más activos al entorno de la revista de Ausó i Monzó, *La Revelación*.

El articulista tramontanés tenía toda la razón: aquella misma semana, Teresa Claramunt volvería a conferenciar al lado de varios de sus compañeros, todos incansables, y de su gran amiga, Teresa Mañé, en el Centro Democrático (a) *Ayguadé*, calle del Norte, n. 60 “*que el centre ha cedit gratuïtament, lo dit local*” organizado por el Círculo Obrero de Sants, el sábado día 14 y en conmemoración de los hechos de los Mártires de Chicago, “*en quin acte hi prendran part, les revolucionàries Claramunt y Manyé y los companys Torrents, Montseny y lo director d’aquest periòdich J. Llunas*”³⁰. Encontramos aquí buena parte del activismo anarquista catalán, Jaume Torrents Ros, Joan Montseny y Josep Llunas, y las dos mujeres *revolucionarias*; todos (salvo Mañé) serán detenidos y condenados cinco años después con motivo de la bomba del Corpus de 1896 en Barcelona. Torrents, como Esteve, Tarrida, y la mayoría del grupo afín de los tipógrafos partirá para no volver, desempeñando su propaganda en América. Además, aquella semana se celebraron mítines multitudinarios en Reus, Sabadell, Terrassa, Manresa y varias poblaciones más, así como en el Centre Instructiu de pellaire de la calle Jaume Giralt n. 35, de Barcelona, todos en relación con Los Mártires de Chicago.

La impresionante propaganda al entorno de los hechos de Chicago es digna de mención; como ilustración, valga uno de los poemas de las

29 Sobre canciones e himnos anarquistas consultar: MARIN, Dolors (2010): *Anarquistas. Un siglo de movimiento libertario en España*. Barcelona, Ariel.

30 En *La Tramontana*. Ídem.

muchas portadas que *La Tramontana* dedicó a la memoria de los cinco ejecutados bajo el significativo título de *La Ciutat de la Mala Sombra*:

Diuen de la gran Chicago
que s'ha tronat l'Exposició,
la sombra dels anarquistes
que penjaren amb afront,
sols per fer de la classe obrera
escarment esgarrafós,
durà sempre malestruga
a la ciutat dels milions.

También, como no, el impacto que causa sobre la clase trabajadora la difusión de la lucha internacionalista de los trabajadores, llevará a muchos a incorporar sus nombres en el nuevo santoral laico y social-revolucionario que se está creando. Una muestra es la crónica que aparece en la habitual sección de entierros, enlaces e inscripciones de bebés en el registro municipal. Así, en agosto de 1893, se narra que una pareja de socios, Enric Casanovas y Carme Estrany, del Círculo Regenerador de Sant Martí de Provençals, ha inscrito a su hijo con los nombres de Ling, Colón y Parsons. Asisten al bello *bautizo civil*, las alumnas de la Escuela Laica de la Barceloneta (seguramente en su época “El Fénix”), una banda de música y “*molts companys*”. Después del ágape, un compañero, March, orador habitual del Círculo Regenerador, a tenor de otras crónicas, hizo “un discursset”³¹.

31 En *La Tramontana*, 4 de agosto 1893.

MUJERES ACTIVISTAS Y OBRERISTAS EN BARCELONA, 1892

Aquel enero de 1892 la actividad del grupo de mujeres es intensa. Conferencian en el Ateneo Obrero de Gràcia, en el Centro de *Pellaires* (artesanos de la piel) y en el mismo centro, ahora en la sede de Sant Martí, en la calle Sant Joan de Malta, 157, piso primero. El redactor de *La Tramontana* explica: “*Varias compañeras y compañeros fueron los encargados de la fiesta y el público, principalmente formado por mujeres, premió con su asentimiento y aplauso, los más revolucionarios conceptos y teorías radicales*”. No cabe duda de que son mítines anarquistas en los que participan Teresa Claramunt, y Lluas i Pujals.

La Sociedad Autónoma de Mujeres, además, convoca a la reunión general de sus asociadas para el domingo 4 de enero a las 4 de la tarde, en su local de la calle Ferlandina y se reseña la velada que en el mismo local se hizo el último domingo de diciembre de 1891 “*en la que sólo hubieron oradores y lectores del sexo femenino, y a pesar de exponerse, y hasta combatirse ideas tan antagónicas como el espiritismo y el ateísmo en la cuestión religiosa y el republicanismo y el anarquismo en la política, resultó de una armonía y una tolerancia de la que habrían de aprender más de cuatro hombres que se tienen a sí mismos por oradores talentados y otras farándulas. En dicha velada tomaron parte, entre otras, Amalia Domingo y Soler, Ángeles López de Ayala y Teresa Claramunt. Nuestro aplauso a la Sociedad de Mujeres*”³².

Según *La Tramontana*, la Societat Autònoma de Dones convocó otra velada el tercer sábado de enero de 1892. Empezaban a ponerse de moda

32 En *La Tramontana*, Barcelona, 1 de enero 1892.

lo que se llamó “Sesiones de controversia” y que era un formato que desde hacía años se venía utilizando en los círculos obreristas de izquierda en Francia. En el programa anunciado destacaban Àngels López de Ayala *"explicando por qué era republicana y la proletaria Teresa Claramunt aduciendo razones del por qué era atea y anarquista"*. Una controversia pública, con un tema importante de discusión cotidiana entre materialistas, espiritistas, protestantes o agnósticos que en aquellos años era un tema de debate en toda regla; además, las mujeres tenían que dar también su opinión, ya que eran siempre espectadoras pasivas de las conferencias de los hombres, y eso, cuando les era permitida la entrada en los mítines obreros o libre-pensadores. Según el redactor la velada fue *"muy luminosa e interesante, tanto por tratarse de una cuestión entre mujeres, como por el buen ejemplo de tolerancia que allí se ofreció, en el cual, sin duda, podrían ir a aprender muchos hombres que se llaman avanzados y les sobra fanatismo"*.

La escritora espiritista Amalia Domingo Soler publicó un bello homenaje a su compañera de grupo y vecina del barrio de Gràcia: "A Teresa Claramunt. Oradora anarquista", días después de la sesión de controversia de nuestras protagonistas. Un encendido homenaje de una mujer ya madura hacia la joven obrera autodidacta que llena tribunas y que habla con convencimiento y pasión. Algo extraño en una mujer como Domingo, poco dada a las alabanzas públicas y que pronto entraría en un grave conflicto con la republicana y atea Àngeles López de Ayala.

Teresa, anoche te oí
y con placer te escuché,
tu buen sentido admiro
y tu valor comprendí;
lo que yo anoche sentí
no lo puedo ahora expresar;
no es ocasión de tratar
filosóficos problemas;
dejaremos estos temas
para otro tiempo y lugar.
Acepta mi admiración,
y si quieres... mi amistad;

porque las dos la verdad
buscamos en la razón.
Hay una misma intención
en nuestro modo de hacer,
las dos, para la mujer
queremos honra y trabajo;
que no haya *arriba* ni *abajo*
más que virtud y saber.
¿Qué importa que con desdén
exclames: Yo soy atea!...
Si no tienes otra idea
que hacer el bien por el bien
si tu anhelas el sostén
para los niños y ancianos,
si a todos llamas hermanos
y con generoso anhelo,
tu espíritu en su desvelo
dice ¡Atrás!... a los tiranos?
Hay en ti luz natural,
facilidad en el decir,
grandeza para sentir,
y repulsión para el mal.
Del progreso universal
eres la propagandista;
trabajas por la conquista
de legítimos derechos;
nada es el nombre; y tus hechos,
te engrandecen a mi vista.
Noble mujer, ¡adelante!
no desmayes en tu anhelo,
¡tienda tu espíritu el vuelo
cómo el águila triunfante!
No pierdas un sólo instante,
que es muy grande tu misión;
que la verdad en tu razón

difunda sus resplandores;
yo en tanto, te doy las flores
de mi sincera afección.
Yo... que para la mujer
quiero adelanto!... progreso!...
que abomino el retroceso
en que hemos vivido ayer,
que quisiera poseer
la ciencia de la verdad
diciendo a la humanidad:
No te estaciones, ¡Avanza!...
sea la razón tu balanza
pesando tu libertad³³.

El día 15 de enero, en la Sociedad La Luz, lugar de reunión de los librepensadores de orientación anarquista y atea, López de Ayala da una conferencia sobre “La Mujer, el Catolicismo y el Librepensamiento”; tres días después la encontramos en la Sociedad de Obreros de la Piel de la calle Jaume Giralt, 35, primer piso, conferenciando sobre “El obrero del porvenir”, también en el Ateneo Obrero de Gràcia, y el día 29 en la calle Ferlandina y organizada por la Sociedad La Luz junto con otros oradores en la sesión de controversia sobre: “La Naturaleza”.

El ritmo frenético de nuestras protagonistas nos lleva a verlas conferenciar los sábados y domingos en las sociedades obreras o librepensadoras barcelonesas. Pronto se convoca una nueva reunión de las socias de la Autónoma de Mujeres para el día 4 de abril de 1892. Durante todo aquel año se sucedieron las reuniones semanales o quincenales de las socias, oportunamente reseñadas en la prensa. Pero el ambiente de la ciudad cada vez es más enrarecido y el paro obrero es alarmante, tanto que aquel mes de enero se convoca uno de los primeros grandes mítines de obreros en paro en el Teatro Gayarre con un lleno espectacular que hace que muchos queden a las puertas del mismo. Los sucesos y noticias de Jerez, la Mano Negra, y las huelgas y detenciones en Bilbao van enra-

33 En *La Luz del Porvenir*, Gràcia, 21 de enero 1892.

reciendo un ambiente que complica y mucho la situación en Barcelona. Después del estallido de un petardo en la Plaza Real la segunda semana de febrero, la ciudad empieza a estar copada por la policía: *“El honorable cuerpo de la peste para prestar los importantísimos servicios para los que ha sido destinado estos días, ha recibido un digno refuerzo: 40 empleados de consumo han pasado de las garitas de fielato a hacer de espanta-niños por las esquinas, vestidos de persona. Los cimientos de las sociedad son ahora fuertes y sólidos con tan considerable puntal”*³⁴.

Lógicamente, las detenciones no se hacen esperar y se intenta desactivar el movimiento social en vistas a la próxima convocatoria del Primero de Mayo y se intenta frenar la marcha ascendente del anarquismo español. También se imponen fuertes multas a la prensa social y política como contrastamos de las gacetillas de aquellos meses. Se establece además una comisión de ayuda a los presos y se recoge dinero para su distribución. Nace la Comisión de Socorro a los Presos de Barcelona. Además se denuncia a todos los periódicos anarquistas y sus afines: *Las Circunstancias* de Reus, *La Anarquía* de Madrid, *El Gladiador* de Jaén, *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, y dos de Sant Feliu de Guixols: *El Siglo XX* y *La Federación*.

Nuevamente las encontramos en Sant Martí de Provençals en el primero de abril en una celebración-homenaje a La Comuna de París. El acto se realiza en la pequeña sala Queraltó, de la calle del Clot. Toman la palabra Álvarez, Albayá, Pere Esteve y Teresa Claramunt que *“dirigiendo una exhortación a las mujeres, que asistieron en gran mayoría, causó un extraordinario entusiasmo”*. Completó las disertaciones un coro llamado Amor Social que interpretó dos piezas: “A la Humanidad” y “Inspiración Social” con letra y música de uno de los compañeros del coro, su director De Val. El redactor subraya: *“Vengan actos como estos, que así se mantiene vivo el fuego de la revolución para cuando lo necesitemos”*³⁵.

Aquellos meses de abril y mayo de 1892 fueron duros en Barcelona, la represión planeaba. Con todo, nuestras protagonistas de la Autónoma de Mujeres siguieron al pie del cañón, sus actos se multiplicaban y también

34 En *La Tramontana*, Barcelona, 12 de febrero 1892, en original: *la pudor*, policía secreta, y burots por consumos.

35 *La Tramontana*, 1 de abril 1892.

sus escritos en la prensa, donde seguían activas pero ya en el ojo del huracán de las fuerzas policiales. Pronto les alcanzaría la represión. La prensa lo denunciaba explícitamente:

Patrulles de civils per tot arreu;
parejas de pudó per tots costats;
burots *de agentes de orden* disfressats,
y algun *gura* a cavall y algun a peu.
Aixó ho van fer sortir amb lo que es veu
per evitar *soroll i disbarats*,
puig van pensar que així, d'esparrats
ningun *gallo* alsaria (alias la veu).
Més ara, a eix govern de tant gamarús,
que siga li vull dir menus pallús,
i sàpiga que l'honrat treballador
no necessita que li facin por,
puig hi ha en l'obrer, més honra en un sol dit...
que en los conservadors de tot lo partit"³⁶.

El gobierno de los conservadores solo autorizó cuatro conferencias el Primero de Mayo; el ambiente estaba muy enrarecido a causa de la represión desatada en contra de los anarquistas en toda España. Teresa Claramunt fue una de las primeras voces que defendió a los procesados y que protestó públicamente. Además, en Barcelona, se había desencadenado un grave conflicto laboral que había empezado en la fábrica de Romeu i Tort y que se fue extendiendo a toda la ciudad en especial en Sants, Sant Andreu y Sant Martí de Provençals. Llunas i Pujals logró convocar a una muchedumbre el Primero de Mayo en el teatro Novedades de Barcelona, pronto sería denunciado.

Las caricias de las represión pronto alcanzan a todos, a los redactores de *La Tramontana*, con el registro y la detención de Llunas y de paso a las sociedades obreras: La Luz, la Sociedad de Librepensadores, que también

36 D. Bartrina, en *La Tramontana*, 6 mayo 1892.

lo era de Artes Gráficas, la Autónoma de Mujeres, y todos los que se encontraban en el número 20 de la calle Ferlandina.

En junio la represión no cesa, le toca el turno a la Sociedad Autónoma de Mujeres que es registrada nuevamente y se detiene y encarcela a Ángeles López de Ayala. La excusa es un escrito en *La Nueva Cotorra*. Se le pide una fianza impagable de 1.000 pesetas³⁷. Cinco días después se publica el bando sobre el estado de sitio de Barcelona, firmado por el gobernador civil.

La confrontación entre los dos grandes caracteres fuertes de Amalia Domingo y López de Ayala, sin la conciliación de Teresa Claramunt, dará pronto paso a la enemistad pública con desacreditaciones en la prensa. En enero de 1898, en el madrileño *Las Dominicales del Libre Pensamiento* se publica un largo poema de Ángeles López de Ayala dedicado a su antigua amiga Amalia Domingo. Es solo la muestra exterior de una confrontación larvada entre el ateísmo y el espiritismo que empieza a tomar caminos separados dentro del activismo librepensador. López de Ayala está cada vez más implicada en el republicanismo radical y violento, y en cambio Amalia Domingo, también por la edad, sigue practicando un espiritismo conciliador, caritativo y experimental desde *La Buena Semilla*, en Gràcia, con sus amigos médiums y su pequeño círculo de amigos, muchos de ellos ya *desencarnados*. Amalia Domingo, sin duda, goza ya de un prestigio internacional, ya que sus poemas y escritos iluminan buena parte de toda la prensa espiritista latinoamericana y sus libros se distribuyen en varias editoriales comerciales. Son las dos, las concepciones de Ángeles y de Amalia, dos maneras de entender la militancia feminista, ninguna invalida a la otra, sencillamente, son dos opciones de dos luchadoras increíbles que aún darán muchos frutos en el siglo XX.

López de Ayala es detenida en 1892, estará varios meses en la cárcel, en lo que Lluanas de manera sarcástica llama *la torre* de la calle Amalia; escribirá sus pensamientos y los enviará a *Las Dominicales del Libre Pensamiento* que no tardarán en publicarlos. Son dos narraciones que se publicaron de la mano de López de Ayala: *Mis noches en la cárcel* y *Desde la cárcel*³⁸. El

37 *La Tramontana*, 10 de junio 1892.

38 El texto en MARIN, Dolors (2018)

motivo es un artículo aparecido en *La Nueva Catorra*, de Barcelona, en 1892. Estará en la cárcel hasta el 5 de agosto y Lluanas explica que ha estado *dos o tres meses a la torre del carrer d'Amalia, per una denúncia de premsa*. Le imponen una multa de 400 duros de fianza para dejarla en libertad y añaden con sorna: *“Cuando veas las barbas del vecino pelar; ¡ay! Y esto que el vecino esta vez ¡no tiene barbas! así, que procura recoger las mil pesetas”*. Su todavía entonces gran amiga Amalia Domingo, con motivo de las fiestas y fastos por el IV Centenario del Descubrimiento de América, realizó una amplia petición de Amnistía que incluyó a su amiga y vecina Ángeles López de Ayala entre los posibles beneficiarios. Poco después aparecen más noticias sobre sus actividades y más denuncias ante los tribunales por más artículos. La labor de las mujeres pronto será interrumpida, no quieren dejarlas seguir en sus provocaciones y en su activismo. Pronto le tocará el turno a Teresa Claramunt. El 5 de febrero de 1893, con una excusa burda, Teresa es detenida en plena calle, a la entrada de un teatro, en el que se efectuaba un mitin librepensador y en el que las fuerzas del orden no le permiten la entrada³⁹. No será liberada hasta el 15 de agosto, al cabo de más de cinco meses de cárcel acusada por un tribunal militar. El periódico de Lluanas, semanalmente dio cuenta de todo el proceso incluyendo abundante documentación del caso que conmocionó Barcelona y que también, como no, era una seria advertencia a las mujeres revolucionarias.

39 La narración en MARIN, Dolors (2018)

DE LA NECESIDAD DE UNA REVISTA DIRIGIDA A LA MUJER: BELÉN SÁRRAGA Y CONCIENCIA LIBRE. 1896

Belén Sárraga Hernández (Valladolid, 1874 - México, 1951) militó en el Partido Republicano Federal y siempre estuvo vinculada a las ideas anarquistas. Era hija de un militar de Puerto Rico y su biografía aún es muy desconocida.

La iniciativa de la anarquista Belén Sárraga de editar una revista feminista en Barcelona halló una buena acogida entre el grupo de mujeres activistas que desde hacía más de 15 años se reunía al entorno de sus propios artículos en la prensa y en los grupos asociativos del librepensamiento, el espiritismo y los proyectos escolares racionalistas. Destacamos esta precisión porque no aparece nunca en los escasos estudios sobre la autora y se cree erróneamente que *La Conciencia Libre* apareció en otras zonas del estado español. Nada tan sencillo como recurrir a las hemerotecas que nos confirman lo que nos afirmaba Lola Iturbe hace varios años y que vinculan a Sárraga con el grupo de activistas feministas de la calle Ferlandina.

Sárraga, con un padre intelectual y masón pudo disfrutar de una buena educación. Problemas políticos del padre comportaron el exilio familiar en Puerto Rico durante el reinado de Alfonso XII. Ya de regreso, se encaminaron a la próspera Barcelona, donde decidieron establecerse. Belén Sárraga ya era maestra. Con todo, decidió matricularse en la Universidad para estudiar medicina y empezó a relacionarse con los republicanos federales cercanos a Pi i Margall. A partir de aquí se aproximó a la idea anarquista que abrazaría toda su larga vida. De Barcelona pasó a Ma-

drid para estudiar en el inmenso laboratorio de ideas que fue el Instituto Republicano, dirigido por Eduardo Nebot, donde frecuentó los círculos más radicalizados del federalismo. Conoció al doctor Pedro Vallina y a Fermín Salvochea.

En 1894 se casó con el progresista Emilio Ferrero, librepensador y republicano, como ella; a partir de ahora firmará varios de sus escritos de juventud con su apellido y añade el del marido, Belén Sárraga de Ferrero. Fue madre de tres hijos que siempre llevaba consigo en sus charlas y giras de propaganda, consecuente en sus ideas. Sus nombres son significativos para su época y muy alejados del santoral católico tradicional: Libertad, Demófilo Dantón y Víctor Volney.

Fue una mujer con una vasta cultura, quizá la mejor intelectual de su tiempo, ya que había disfrutado de la potente biblioteca familiar librepensadora y ecléctica que creció con los años añadiendo las nuevas obras racionalistas, darwinistas y societarias. Por sus textos y conferencias observamos que ya conoce las ideas societarias de Fourier y Saint-Simon, así como los escritos de Flora Tristán, Luisa Michel, Mary Wollstonecraft, y de las mujeres de la revolución francesa compiladas por autores de obligada referencia progresista como Michelet que disfrutaba de gran prestigio en los círculos intelectuales de los federales. Junto con Ana Carvia, en su etapa valenciana, fundó (1895) la Federación de Grupos Femeninos de Valencia, con la inauguración de un espacio de biblioteca apto para la lectura de las clases trabajadoras. También fundó una escuela laica para niñas y muchachas en clases nocturnas a la salida del trabajo. Complementó toda esta intensa actividad de agitación y activismo cultural feminista en la prensa y su órgano *La Conciencia Libre* (1896-1902), donde desarrolló buena parte de su fecundo ideario progresista, libertario y feminista. La educación era para ella la moderna palanca de Arquímedes, instrumento de emancipación social y política de las clases proletarias y en especial, de las mujeres.

Naturalmente, la reacción y las denuncias no tardaron en aparecer y volvió a la cárcel varias veces. La imagen de una mujer tan libre, activa, oradora y agitadora en la calle era intolerable para la carcundia local en una ciudad que pasaba del ruralismo a la moderna burguesía comercial textil como era la Valencia de principios de siglo XX; allí crecerán las

iniciativas progresistas de Blasco Ibáñez y no pocas mujeres se politizarán y actuarán como ella en el espacio público. Estuvo más de dos meses en la cárcel.

Gracias a las crónicas de *Las Dominicales* podemos rastrear parte de su actividad: los mítines multitudinarios, las detenciones, las lapidaciones —no en sentido figurado— por parte de los católicos reaccionarios, o las multas por delitos de imprenta en sus múltiples ensayos por mantener en pie órganos de prensa en varias localidades de la península. Su potente verbo y su atractiva personalidad captó pronto la atención de los sectores progresistas y como no, la solidaridad de sus compañeras feministas que no se hizo esperar en repetidas ocasiones. En concreto, a finales de siglo, su compañera Amalia Carvia, desde Cádiz realizó una colecta para ayudarla económicamente. Las multas eran la solución del poder para ahogar a los escasos periódicos progresistas. Los órganos de prensa malvivían pobremente y para qué hablar de sus redactoras, con trabajos precarios y poco sostén familiar.

La incansable actividad de Sárraga la llevó a fundar asociaciones de mujeres en toda España y a colaborar en la mayor parte de la prensa republicana y progresista de su tiempo. Residió en Málaga donde siguió con sus publicaciones, para volver a ser arrestada de nuevo, esta vez por defender el antimilitarismo, la negación de la formación de tropas para la impopular guerra ultramarina y la independencia cubana (cabe no olvidar sus orígenes criollos familiares portorriqueños) y por encima de todo, por la defensa de la mujer y su plena capacitación y emancipación, mostrando su vertiente más anticlerical, ya que según su ideario, la institución de la iglesia católica y sus representantes terrenos eran uno de sus más poderosos enemigos.

También se enfrentó, en la arena política, a los socialistas moderados y en 1901 cruzó el Atlántico en ruta hacia las antiguas colonias españolas las cuales recorrió haciendo propaganda y sembrando las ideas libertarias y emancipadoras. Incansable en su ir y venir, seguimos su rastro que aflora en las páginas de la prensa.

Pero, lo que nos interesa destacar aquí, es cómo esta activista incansable y de vida apasionante, antes de emigrar a Valencia, intentó fundar en Barcelona su primera revista. A pesar de que no hemos podido localizar

ningún ejemplar de *La Conciencia Libre*, editada en Barcelona, podemos hacernos una idea del activo movimiento feminista de finales del XIX⁴⁰. La prensa de la época saluda su aparición e incluso describe la nómina de sus redactoras ampliamente. Así vemos en la prensa: “*Hemos recibido el primer número de La Conciencia Libre, ilustrado periódico que se publica en Barcelona y que viene al estadio de la prensa para defender la emancipación moral de la mujer y los ideales de libertad y progreso. Establecemos el cambio con dicho colega y nos ofrecemos gustosos a su directora D.^a Belén Sárraga de Farrero*”.⁴¹

Más información nos lo proporciona el periódico republicano menorquín *El Liberal*: “*Hemos tenido el gusto de leer el primer número del semanario librepensador La Conciencia Libre, que se publica en Barcelona, bajo la dirección de D.^a Belén Sárraga de Farrero y redactado por las conocidas escritoras Amalia Domingo Soler, Ángeles López de Ayala, Amalia Carvia, Julia A. Calvo Flores, Soledad Gustavo (Teresa Mañé), Una Andaluza, Francisca Rovira de Forn, Palmira de Bruno y María Trulls Algué*”. También *El Motín*, madrileño a cargo del furibundo anticlerical Nakens: “*cuya redacción está a cargo de varios señores*”, en realidad es un error tipográfico, ya que sino, no se consignaría, pues toda la prensa era redactada por hombres⁴². El plantel feminista es uno de los asiduos de charlas, entierros y inscripciones laicos en los registros civiles y asistentes a los banquetes de *promiscuación* masones de los Jueves de Semana Santa, conmemoraciones de La Comuna, la toma de la Bastilla o los aniversarios de la proclamación de la Primera República española el 11 de febrero, o de la Gloriosa en septiembre.

El nuevo periódico, inspirado en las más puras ideas de humanidad, tendrá, entre otros fines importantes, el de procurar por medio de artículos instructivos y al alcance de todas las inteligencias, inculcar en el ánimo de la mujer el deseo de ilustrarse, desechando toda clase de fanatismos y particularmente el religioso que hoy la tiene sumida en la ignorancia, convirtiéndola, sin ella darse cuenta, en la más terrible rémora del Progreso.

40 En *La Cultura Dominical. Órgano del Apostolado de la Prensa*, Madrid, del 21 de junio 1896.

41 Nota en *La Realidad. Semanario Joco-serio*. Palma de Mallorca. Año 1, nº 13, junio 1896. Sección Actualidades: Nuevo semanario.

42 *El Motín*, Madrid, 20 junio 1896. Nakens les desea: “prosperidad”.

*"La Conciencia Libre luchará incansablemente en contra de la mentira y de la hipocresía religiosa y a favor de la verdad; contra el cura y a favor del hombre; contra el tirano y a favor del oprimido; contra el privilegio y a favor de la Justicia; contra la tradición y a favor del Progreso. En una palabra, contra un pasado de sombra, de egoísmo y de ignorancia y a favor de un mañana luminoso en el que, liberada la Conciencia, instruida y educada la Humanidad en los principios de la Razón suprema, caminarán las Sociedades hacia su perfeccionamiento moral y material, alumbradas por el eterno sol del Universo: la Ciencia. (...) Deseamos al nuevo periódico, todo el favor por parte del público, como se merecen sus estudiosas y entusiastas redactoras"*⁴³.

Esta iniciativa impactante solo tendrá un inconveniente: la fecha de salida del periódico feminista, el 7 de junio, coincide con el atentado contra la procesión católica del Corpus que se celebra en los alrededores de la iglesia de Santa María del Mar de Barcelona. La represión desencadenada en los medios anarquistas, obreros, activistas, maestros racionalistas, periodistas, conferenciantes, etc., alcanzará a las redactoras de la revista que pronto se esconden o huyen de la Ciudad Condal.

Así, poco a poco se va haciendo la luz sobre estos años oscuros en la trayectoria biográfica de Sárraga que cabe rastrear profundamente en la prensa. Leemos poco más tarde en el espiritista alicantino *La Revelación*: *"Doña Belén Sárraga, ilustrada directora del valiente semanario La Conciencia Libre, notificó, por medio de atenta circular, que por causas ajenas a su voluntad y relacionadas con la reacción que se está desencadenando, tuvo que dejar de publicarse en Barcelona el referido periódico, reapareciendo en Valencia el 4 del corriente"*⁴⁴, y añade: *"En el número 6 del citado semanario, cuentan haber sufrido la segunda denuncia"*. Comprobamos como Sárraga vuelve a la lucha tan sólo un mes después, otros rotativos progresistas también se hacen eco de la noticia: *"Ha vuelto a reanudar su publicación el ilustrado semanario que con el título de La Conciencia Libre dirige en Valencia D.^a Belén Sárraga en el cual colabora lo más selecto de las escritoras españolas. En Mahón pasan ya de ciento cincuenta el número de suscriptores. ¡Adelante!"*⁴⁵.

43 *El Liberal. Órgano democrático de la isla de Menorca*. Maó, 17 de junio de 1896.

44 *La Revelación*, Alacant, 31 de julio 1896.

45 *El Liberal*, Maó, 17 de julio 1896. Casi diariamente este periódico reseña los avatares del grupo de redactoras del periódico feminista. El número de suscriptores crece semanalmente en la isla con una

Las denuncias contra la labor de las mujeres y el eco de la represión de Barcelona pronto llegan a la ciudad del Túria: *"Leemos en Ultima Hora del miércoles que después de prestar declaración ante el juzgado ha sido detenida en Valencia la redactora de La Conciencia Libre (...) por dos artículos del periódico. En otro diario hemos visto que el mismo día fue puesta en libertad bajo fianza (...) Deseamos a la simpática y valiente directora salga con bien de los procesos que se le instruyen"*⁴⁶. No será la última vez que Sárraga pise el juzgado, pronto vuelve a ser detenida, y esta vez pasará meses en la cárcel. Dos semanas después: *"Ha ingresado en la cárcel de Valencia la directora del semanario La Conciencia Libre D.^a Belén Sárraga"*⁴⁷.

El motivo del primer ingreso en la cárcel de Sárraga se mezcla pronto con otro: una manifestación popular en contra del embarque de mozos con destino a Cuba en el puerto de Valencia. Así, en la prensa se reseña la detención de la periodista y cuatro mujeres más. Es este un precedente importante de la Semana Trágica barcelonesa: mujeres pacifistas y antimilitaristas se niegan al embarque de los hombres con destino a las guerras coloniales. La solidaridad para con ellas de los sectores más progresistas no se hace esperar, ya que la situación de Sárraga es dura: se la encierra en la cárcel: "presa e incomunicada" durante semanas⁴⁸. Al fin son puestas en libertad sus compañeras la última semana de septiembre, pero no la redactora: *"Han sido puestas en libertad las cuatro dignas mujeres detenidas con motivo de la manifestación del 22 del pasado mes. Nuestra compañera Belén*

fuerte tradición republicana y librepensadora.

46 *El Liberal*, Maó, 7 agosto 1896.

47 *El Bien Público*, Maó, 1 septiembre 1896. El periódico católico aprovecha para hacer chanzas sobre la detención. Le sigue también otro portavoz católico y órgano de Cánovas del Castillo, *El Heraldo*, que es atacado por los redactores de *La Unión Republicana* de Palma, del 27 de agosto 1896, que con el título: "Meter la pata" le saca los colores: *"Aparte de que es muy digna de elogio y respeto la conducta de una mujer que elevándose sobre el nivel ordinario intenta instruir a sus compañeras liberándolas de las vergonzosas esclavitudes, sepa el poetastro El Heraldo, pues parece ignorarlo, que siempre mereció consideración el compañero perseguido, y mucho más cuando es una señora que, por este sólo título, es acreedora de las atenciones que todo caballero debe rendir al bello sexo. El desdichado autor de las Chácharas del paladín conservador, se ensaña con una señora, creyendo en la vulgaridad de creer que la compañera del hombre no tiene más misión en la tierra que la de componer calcetines y hacer guisotes. Hasta le cambió el nombre y le pone Segura (...) en contraposición de lo que opina el diario canovero y en nombre de la prensa balear sentimos vivamente el percance ocurrido a la directora (...) y deseamos sinceramente su pronta y completa absolución"*.

48 Ver *El Liberal*, Maó, del 4, 17 y 26 de septiembre. Al mismo tiempo que se dan noticias aumentan los suscriptores del periódico, que se sigue editando a pesar de que Sárraga sigue en la cárcel. Pasan de 200 a 350 ejemplares en Menorca, una cifra récord para un periódico feminista y librepensador.

*Sárraga, incluida en la misma causa, y sin que hasta la fecha sepamos por qué motivo justo sigue presa en la cárcel-hospital sin habérsela concedido la libertad provisional bajo fianza de ninguna clase*⁴⁹.

Pronto los republicanos y los librepensadores de todo el país se ponen en marcha: se anuncia un número extraordinario de *La Conciencia Libre* destinado a ser vendido para poder pagar la gran fianza que se pide para liberar provisionalmente a Sárraga que lleva ya casi tres meses en prisión "bajo pretextos de todos conocidos". Se han de coleccionar 3.600 pesetas, un imposible para cualquier sueldo de las clases medias. Los redactores del mahonés *El Liberal*, (20 de octubre) prosiguen con su campaña de solidaridad y describen el especial del periódico femenino: *"En primera plana irá el retrato de nuestra compañera, y en las tres restantes originales en prosa y en verso de todas las distinguidas colaboradoras del referido semanario. Aconsejamos a todos nuestros correligionarios adquieran al menos un ejemplar del citado número a fin de ver cuanto antes excarcelada a la señora Sárraga de Ferrero"*. Pronto, para conseguir más dinero, los menorquines convocan una obra teatral y un baile en el casino Unión Republicana con los que consiguen 90 pesetas que son enviadas mediante un giro a Valencia. Además de haber logrado vender 340 números de la revista, deben pedir 300 más ya reservados, *"han sido insuficientes para cubrir la demanda puesto que no hay pueblo ni caserío en esta isla, donde no se reciba el semanario"*⁵⁰. El ambiente alrededor de algo tan nimio como el encarcelamiento de una activista librepensadora y feminista logra movilizar a la población; sobre el ambiente del salón donde se realiza la obra de teatro destacan: *"Presentaba el salón un bonito golpe de vista, artísticamente adornado, destacábase colocados ante los palcos y galería los nombres de las redactoras del semanario y en el de la presidencia el retrato de la señora Sárraga, dentro de un elegante marco"*. Un improvisado baile, gracias a un pianista voluntario, duró hasta las 2 de la madrugada; hay que decir que no todos los que compraron entradas lograron asistir, ya que se advirtió anticipadamente que la asistencia sería después de sortear las localidades, si bien la solidaridad hizo que se lograra una abundante recaudación.

49 *El Liberal*, Maó, 26 de septiembre 1896.

50 *El Liberal*, Ídem. 20, 23, 24, 29 y 30 de octubre, 2 y 7 de noviembre.

Todo este movimiento social, en pueblos y ciudades españolas dio finalmente sus frutos; la segunda semana de noviembre la joven redactora fue puesta en libertad. El juicio se celebraría en febrero del año siguiente⁵¹. El 31 de agosto de 1899, la encontramos mitineando en Santander, según *La Vanguardia*; es pues una de las pocas mujeres que aparecen en el espacio público reclamando igualdad y educación.

Ángeles López de Ayala, de la Autónoma de Mujeres y gran activista, recogió pronto el testigo de publicar un órgano feminista en Barcelona y aquel 1896, en noviembre, pocos meses después apareció un periódico que conseguiría crear un mito e Barcelona. Aparece *El Progreso*. Nació en pleno Raval, en la calle Tallers y con un elenco de colaboradoras calcado de la propuesta de Sárraga, amigas, compañeras y luchadoras. La solidaridad femenina estaba en marcha.

Por su parte, la activista Belén Sárraga siguió publicando *La Conciencia Libre* en Valencia y Málaga y participando en mítines, conferencias, banquetes republicanos y manifestaciones. Cualquier cosa provocaba la ira de sus enemigos y ella y sus compañeras serían durante años el blanco de aquella iglesia ultramontana que se negaba a liberar a las mujeres, a aquello que los católicos denominaban: "El ángel del hogar" y que poco a poco se iba convirtiendo en la nueva mujer culta y emancipada merced a su propio esfuerzo y al de sus compañeras. En un periódico católico se hace referencia a los banquetes que organizan los republicanos en febrero, en conmemoración de la I República española, en tiempos de cuaresma. Lo leen en los periódicos de sus contrarios, como *El Trabajador*, de Valencia, afecto a Salmerón y la emancipación femenina: "*La quincena de los escándalos, o mejor dicho, la quincena de los banquetes y mítines republicanos (...) Algunas representantes del sexo más o menos bello que hasta ahora no llevan pantalones, se han constituido en paladines del progreso y de la libertad. Luisa Michel en Francia, Ángeles López de Ayala en Barcelona, Belén Sárraga en Valencia y Rosario de Acuña en la Villa del oso y el madroño, son las apóstolas de esta nueva era progresista. La prensa, la tribuna y el sufragio, los trabucos y*

51 *El Liberal*, Maó del 7 de noviembre 1896; el juicio el 4 de febrero 1897, esta vez en *El Liberal* pero de Alacant donde se explica que el juicio se sigue contra las cinco mujeres: "*como promovedoras del tumulto ocurrido en Valencia en agosto último, al embarcarse algunas tropas con destino a Cuba*". En principio les piden 6 meses de cárcel, pero las conclusiones son modificadas y las mujeres fueron absueltas libremente.

barricadas, todo lo asaltan las heroínas de la civilización. ¿Y la rueca? preguntarán nuestros lectores. Pues a disposición de los jefes del partido republicano y del mismísimo Morayta". A continuación, el redactor escribe que todos van contra la moral cristiana y afirma: "*Han liquidado la moral cristiana, los cuales durante el tiempo santo de Cuaresma se entregan a bailes y festines en menosprecio de los preceptos de la Iglesia*"⁵².

La encontramos mitineando o en el Congreso de Librepensadores de Ginebra de 1902, y en 1905 en Buenos Aires, donde ocupa la vicepresidencia en otro congreso que trata con sus compañeras librepensadoras argentinas y uruguayas. Después de un tiempo en Portugal retorna a tierras americanas donde vuelve a la carga propagandística.

Destacamos que Belén Sárraga protagonizó también un sonado *escra-che* en Málaga contra el *cruel general* Polavieja, a quien las mujeres librepensadoras llamaban cómicamente *Pollavieja*. En febrero de 1904, Belén y sus compañeras acudieron a las puertas del hotel donde se hospedaba el político y lo acusaron de la muerte del líder independentista y anticlerical filipino José Rizal. La muchedumbre, apoyando a Sárraga, abroncó al general y dio vivas a Salmerón. La algarabía progresaba por momentos y la policía se mostraba atemorizada, por lo que se dirigieron directamente a Belén Sárraga y la conminaron a entrar en un coche para partir inmediatamente, de lo contrario sería detenida. Chillando y protestando, al final partió. Esto no le libró de ser procesada varios días después por desobediencia. Según los redactores de *Las Dominicales*: "*Al general Polavieja que con sus horribles crueldades contribuyó a la pérdida de Filipinas, le hacen honores las mujeres*".

Belén Sárraga partió a América para realizar propaganda anarquista y librepensadora y en México en los años veinte realizó varias giras de propaganda con Atala Apodaca a favor de la revolución. No volverá a España hasta los años de libertad, con la esperanza puesta en la República de 1931; se abren para todos y todas nuevas perspectivas y esperanzas culturales, sociales, económicas, políticas e igualitarias para hombres, y sobre todo, para las mujeres.

52 *El Nuevo alicantino. Propiedad y Órgano Oficial del Círculo Católico de Alicante*, 25 de febrero 1897.

Durante la revolución (1936-39) la encontramos en toda la zona republicana, tiene 65 años y un ímpetu creciente en ayuda de la revolución. Frecuenta en especial Valencia y Barcelona donde sigue realizando conferencias y propaganda, como el mitin de enero en 1938 en el local barcelonés de "Los Amigos de México"⁵³. Mientras que muchos ya preveían el fatal desenlace de la revolución, Sárraga permaneció hasta el final en Catalunya en el duro invierno de 1938 y con los nacionales a las puertas de la Ciudad Condal. Volvió a conferenciar en el Ateneo Barcelonés, calificada como *la significada propagandista federal* defendiendo este concepto en el marco del ciclo organizado por el Ateneo Profesional de Periodistas, con el título: "Los Estados Unidos de Europa". Presidía el acto el editor anarquista Fernando Pintado, presidente de la entidad organizadora, y estaban acompañados de varios amigos y personajes significativos como el alcalde de San Sebastián, o el presidente del Partido republicano Federal, Fernando Sosain⁵⁴. Poco después Sárraga pasaba a Francia y de allí a México donde no interrumpió su densa actividad intelectual.

53 *La Vanguardia*, Barcelona, 8 de enero 1938. El tema: "México, país de Apostolado".

54 *La Vanguardia*. Barcelona, 29 de noviembre 1938.

LOPEZ DE AYALA Y SU LABOR COMO PERIODISTA Y EDITORA: EL PROGRESO (1896-1901)

Ángeles López de Ayala, en sus años de militancia feminista dentro de la Autónoma de Mujeres, emprendió un proyecto personal importante: La creación de un órgano político que abriera sus páginas a las colaboraciones femeninas. Nace así *El Progreso* al que erróneamente a veces se confunde con el proyecto de los republicanos radicales lerrouxistas que más tarde tomará prestado el nombre del periódico y ejercerá su control. El periódico nació a finales de noviembre de 1896, entre los ecos de la gran represión en contra de anarquistas, socialistas radicales, republicanos federales, maestros racionalistas, librepensadores, espiritistas y anticlericales de todo pelaje. Al principio la sede del periódico de López de Ayala se encontraba en la calle Tallers, en el primero interior del número 45. Compartía local, e intimidad con “un reputado profesor de guitarra” que, después de varias averiguaciones, hemos llegado a la conclusión que era el segundo marido de López de Ayala, el músico y compositor Joan Pon, que también era el administrador y contable de la publicación. Sus caminos seguirán unidos hasta la muerte de Pon. Poco después se trasladó, en febrero de 1897, al primer piso del número 27 de la plaza del Sol, 27 en Gràcia.

El valor de la obra de Ángeles López de Ayala es poner en marcha un periódico dirigido a las mujeres, a la imagen del proyecto de su amiga Belén Sárraga y esta vez en Barcelona, después del cierre, un año antes, del anterior. Ambas biografías, muy desconocidas aún, aparecen

y desaparecen en las diversas oleadas de acción y represión por las que transcurrió la historia barcelonesa de finales del XIX hasta los oscuros años de la dictadura de Primo de Rivera. Además, el nuevo periódico se distanciaba prudentemente de las revistas espiritistas dirigidas a las mujeres del círculo de su compañera y vecina Amalia Domingo: pronto saltarán chispas en la relación, ya que sus caminos empiezan a divergir. En las páginas del periódico se muestra su vinculación estrecha con sus compañeras de militancia feminista: Julia Aymá, Amalia Domingo, las hermanas Carvia, o Belén Sárraga.

Esta publicación llegó a establecerse como canal de comunicación entre sus redactores y los activistas barceloneses a favor de las escuelas laicas, el racionalismo científico y la educación de las mujeres. La mayoría de los textos de la publicación, al menos durante sus primeros 3 o 4 años corrieron casi enteramente a cargo de López de Ayala, su compañero y del abogado radical y hoy prácticamente ignorado Pau Isart Bula⁵⁵.

No es esta la única empresa editorial de la activista, al contrario, emprenderá muchas más. Cronológicamente hemos ordenado sus aportaciones periodísticas y nos alarmamos al ver que su trayectoria de activista, escritora y editora ha sido pasada por alto en libros de texto y enciclopedias del siglo XX.

A partir de *El Progreso* de la calle Tallers, publicación activa desde el número 1 del 28 de noviembre de 1896 hasta el 17 de noviembre de 1901, emprendió más tarde la dirección de *El Gladiador. Órgano de la Sociedad Progresiva Femenina* (1906-1909), cerrado a consecuencia de la represión desencadenada contra los activistas barceloneses, y sobre todo contra los círculos organizados de mujeres (La Progresiva Femenina, las Damas Rojas y las Damas Anticlericales).

Otro cambio forzado de nombre le lleva en 1910 a poner en pie *El Libertador*, que se publica hasta 1914. Este periódico lleva el explícito subtítulo de *Periódico defensor de la Mujer y Órgano nacional del Libre-pensamiento*. Le substituirá aquel mismo año: *El Gladiador del Libre-pensamiento. Órgano de la Federación Libre-pensadora de Barcelona y otros pueblos adheridos*, que se publica hasta 1920, cuando la editora tiene ya

55 A veces firmaba como P. Y, o como P. Y. B. y otros.

61 años y muchas ganas de luchar a pesar de sus graves problemas de salud. Debemos anotar que el nombre de "El Progreso" es un término muy utilizado en el espiritismo antiguo, como lo hace el contemporáneo Alan Kardec en el siglo XIX, ya que los espiritistas hablan una y otra vez del "progreso constante" del alma humana. No es extraño que López de Ayala, masona materialista, pero íntima amiga en Barcelona de la médium Cándida Sanz, Amalia Domingo Soler, Dolores Zea y varias más, adoptaran este nombre para su primer órgano de prensa en unos años difíciles para la militancia en los grupos específicos de mujeres. Lamentablemente, el nombre fue confiscado y atribuido a los lerrouxistas de los años veinte, que si bien muchos eran sus *correligionarios*, en el argot de la época, nunca se mostraron incondicionalmente a su lado y a veces le mostraron grandes desprecios a causa de ser mujer⁵⁶.

Destacamos que los protagonistas de los trabajos masónicos de *La Constancia* y *La Sociedad Progresiva Femenina* constituyeron la Comisión Permanente para la Revisión del Proceso de Montjuïc, donde Pau Isart Bula –antes citado– ejerció de presidente y Àngels López de Ayala, de secretaria. Bula fue un hombre comprometido con el librepensamiento y uno de los activistas más destacados, junto con Ángeles, en pro de la revisión de aquel triste y trágico proceso.

Otros miembros destacados fueron el hijo del presidente de la I República Pi i Margall, el pedagogo Pi i Arsuaga; Emili Junoy, abogado muy activo y llamado popularmente *el negret de la Rambla*; Jaume Andreu y Mariano Aguilar. También el abogado masón de Sabadell y propagandista y difusor de la mayoría de reglamentos cooperativistas en toda Catalunya, Joan Salas Antón y el hoy desconocido Puig d'Asprer, llamado popularmente *el abogado de los anarquistas*, que se verá forzado a partir hacia Madrid después del asesinato de su gran amigo Francesc Layret en los años del terrorismo patronal. Al ver el éxito de la convocatoria del grupo inicial,

56 Una muestra fue que no se le permitió la entrada, ni mucho menos la presidencia que debía ostentar, en el mitin de Madrid a favor de la revisión de los procesos de Montjuïc. Fue el 24 de junio de 1899 y el culpable fue José Canalejas y su cómplice Alejandro Lerroux y otros. Los redactores de *Las Dominicales* madrileñas protestaron enérgicamente, no así *El País*, de Lerroux que dice que Madrid no es como Barcelona y que allí "no hay costumbre" de que las mujeres hablen desde una tribuna política. Sobre el tema ver MARIN, Dolors (2018)

se incorporarán grandes figuras del republicanismo español como Alejandro Lerroux, con Joan Montseny trabajando en su periódico madrileño *El País*, o el valenciano Vicente Blasco Ibáñez, cuando la campaña se hace extensiva a toda la península.

EL CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS: LOS ESPIRITISTAS

En el número 20 de la calle Ferlandina, en aquel pisito primero de aquella escalera tan frecuentada por los activistas barceloneses, espacio que bullía de gente e iniciativas, se localizaba también una sociedad espiritista muy poderosa que congregaba semanalmente a sus socios y como, no, multitud de curiosos e interesados por cuestiones espirituales en un país donde la iglesia católica detentaba un férreo monopolio sobre las cuestiones espirituales. Fuera de ella no cabía la disidencia, ni la controversia o la duda. Además, en el mismo local se estableció también una de las revistas de vida más longeva dentro del espiritismo español: *Luz y Unión*.

En 1891 se iniciaban las conferencias del Círculo Librepensador La Luz en aquel modesto piso tan visitado por los progresistas barceloneses. Así, el profesor de Ciencias Naturales Odón de Buen, colaborador de *Las Dominicales del Librepensamiento* de Madrid y verdadera *bestia negra* para la iglesia de su tiempo, disertaba públicamente sobre los “Fundamentos de la moral⁵⁷”. Por su parte el librepensador de Reus y colaborador habitual de la prensa anarquista y federalista Cristòfol Litrán (a) *Tòfol*, dio una conferencia sobre el tema de uno de sus libros más demandado y reeditado: “La mujer en el cristianismo”, organizada por sus amigas incondicio-

57 *La Tramontana*, 20 noviembre 1891

nales de la Societat Autònoma de Dones; aprovechando la conferencia, convocó una reunión general de sus socias⁵⁸.

Comprobamos que el modesto local era compartido por varias asociaciones y grupos, y que a finales de enero de 1892, el Círculo La Luz convocaba a una conferencia pública que impartiría su socio N. Roig sobre: “La Naturaleza”. Meses después, la Societat Autònoma de Dones invitó a sus asociadas a la reunión del 4 de abril. A finales del mismo mes consta esta dirección como sede de la Sociedad Autónoma de Trabajadoras de Barcelona y su Radio, en la convocatoria del Primero de Mayo y que sería clausurada por la policía en previsión de que no se produjera un primero de mayo como el del año anterior en que desencadenó una huelga general revolucionaria.

También tenemos noticias de que en este inmueble se encontraba la redacción de la revista *La Unión Espiritista*, que vio la luz entre octubre de 1896 y 1898. Era el órgano de la Unión Espiritista Kardeciana en Catalunya. Tenía unas 20 páginas en cada número y ejercía de órgano de coordinación entre los diferentes grupos y asociaciones. Insertaba información sobre experiencias mediumnicas y las bases filosóficas y sociales del espiritismo que propagó Alan Kardec desde el último tercio del siglo XIX⁵⁹. Su director en 1900 era el activista librepensador Jacinto Esteva Marata. Publicaron en total 42 números.

Pronto, para aunar esfuerzos en unos años en que el espiritismo está en regresión, y en los que la terrible represión desatada en 1896 contra activistas anarquistas, racionalistas y librepensadores ha diezmado el tejido asociativo ciudadano, los espiritistas deciden unificar dos publicaciones y domiciliarlas en la calle Ferlandina. Así nace la revista *Luz y Unión* (1900), resultado de la fusión de dos revistas pioneras dentro del espiritismo, pero también del feminismo en Barcelona. Por una parte la famosa y respetada revista de Gràcia *La Luz del Porvenir*, creada y dirigida por las activistas espiritistas Amalia Domingo Soler, Cándida Sanz y Dolores Zea, y la revista *La Unión Espiritista* a la que nos hemos referido.

58 *La Tramontana*, 4 diciembre 1891

59 Noticias sobre la publicación en la prensa afín como *La Revelación*, de Alicante, 31 de octubre 1896, con la que establecen intercambio.,

Luz y Unión (1900-1914) se constituye como órgano de la Unión Espiritista Kardeciana de Catalunya que relaciona varias agrupaciones de Sant Martí y Gràcia en Barcelona, así como las de Terrassa, Sabadell, Manresa, Capellades, Lleida, Badalona o Girona. También se coordina con los grupos de Madrid, Alicante y Lares (en Puerto Rico) y entabla relaciones con grupos de todo el planeta. La revista estaba dirigida por el espiritista Jacinto Esteva Marata y su redactora-jefa era Amalia Domingo Soler que insertaba en cada número sus poemas o largos relatos en forma de cuentos o consejos. Su periodicidad fue fluctuante, pero casi siempre mensual y con una treintena de páginas muy amenas que incluían: noticias de las actividades de los grupos, comunicaciones de los y las médiums, crónica social, elementos de teoría espiritista, pensamiento filosófico, anticlericalismo, pacifismo, librepensamiento y educación racionalista. Destacamos la parte dedicada al fomento de la laicidad y los actos civiles: entierros, bodas, inscripciones de recién nacidos, banquetes republicanos, tenidas masónicas y un largo etcétera destinado a fomentar la desobediencia civil: llamadas a la deserción de las guerras y al pacifismo, celebración de actos de controversia con la iglesia, polémicas públicas o celebraciones civiles (banquetes de promiscuación, manifestaciones, bandas de música, etc.). A veces insertaban también fotografías de los banquetes y excursiones a los que asistían sus simpatizantes y amigos.

Tenemos noticias de la existencia del Colegio Víctor Hugo de carácter espiritista en la calle Tallers. Según la prensa leemos que: "*Mañana jueves, tendrá lugar una velada científico-literaria (...) Tomarán parte los alumnos del colegio que dirige don J. Mollá y distinguidos oradores amantes del laicismo*"⁶⁰.

Es significativo el nombre de Víctor Hugo en la mayoría de escuelas espiritistas españolas. Hemos de destacar que Víctor Hugo fue un ardiente propagandista del espiritismo en su tiempo. Las ideas enraizaron en él después de la prematura muerte de su hijo que le llevó a una depresión. Exiliado en Jersey, una médium acudió a visitarlo y llevaron a cabo varias sesiones al entorno de una mesa parlante donde pudo ponerse en contacto con su hijo *desencarnado*. Su defensa del pacifismo, sus alegatos y textos en contra de la pena de muerte y a favor del contacto con seres ultrate-

60 En *La Tomasa*. Barcelona, 1 de febrero 1900.

renales en varias de sus novelas, hicieron de él todo un referente dentro de la cosmogonía espiritista europea y americana. Otros intelectuales de su época que bascularon al entorno del espiritismo fueron George Sand, Arthur Conan Doyle y Alesteir Crosley, entre otros. También se decantaron por el espiritismo numerosos doctores, físicos, matemáticos, y literatos de varias universidades de todo el mundo. En aquellos años se intentaba confrontar el espiritismo con varias ramas de la ciencia y los espiritistas afirmaban con rotundidad que: “*El espiritismo no es una religión, es la nueva ciencia*”. Es decir, que en el siglo XIX aparece, a ojos de los espiritistas, la posibilidad de contactar con *el otro mundo* a partir de los poderes mediumnicos, hipnóticos o psicológicos de las personas. La sistematización de una serie de creencias antiguas que afloran en el mundo colonial del siglo XIX, a partir del trabajo de Alan Kardec y que coincide con la irrupción del materialismo darwinista en las universidades y sociedades científicas, hizo el resto.

Desde los años de *la Gloriosa*, el espiritismo penetró en España con mucha fuerza e hizo tambalear no pocas conciencias cristianas que deseaban escapar de la represión y la tradición católica romana que en tranquilo monopolio ideológico controlaba la vida espiritual de la población. En especial la iglesia controlaba la vida y pensamiento de las mujeres a partir de la confesión, por la que el sacerdote se enteraba de la gestión doméstica de los problemas y la economía familiar. Ya hemos visto como la mujer era considerada *el ángel del hogar*, capaz, por sus atenciones y sumisión, de alejar a los maridos del funesto influjo de sindicatos y sociedades obreras. La mujer era, pues, el eje de la familia, la responsable de la esfera privada, la base de la sumisión en la cruel estamentización de la sociedad española, herencia directa del mundo feudal que empieza a desmoronarse con el sistema de fábrica, el trabajo asalariado de las mujeres —y fuera del hogar— la penetración de ideas ilustradas y la demanda de alfabetización de los excluidos en el banquete capitalista que se está gestando. Nuestras protagonistas, las mujeres de la Autónoma, y más tarde de la Progresiva Femenina, son pues mujeres feministas, rompedoras de esquemas tradicionales, mujeres que estudian y se capacitan; por las noches acuden a logias masónicas a ejercitar su oratoria y su saber, que en el día forman a sus compañeras de género y clase y que actúan en las calles manifestándose y peleando con la

autoridad y que luchan bravamente en contra de los sacerdotes y obispos que las excomulgan y las señalan públicamente.

Una de ellas era Matilde Navarro Alonso, hija del fourierista y espiritista Manuel Navarro Murillo y de la médium-escritora Matilde Alonso Gainza. Matilde Navarro fue una de las mujeres más activas dentro del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos de la calle Ferlandina⁶¹. Fue una autora prolífica y una activista feminista importante en los primeros años del siglo XX. Su obra aparece dispersa en numerosas publicaciones del mundo espiritista hasta los albores de la guerra civil. Codirigió con su padre, ya anciano, la revista *La Evolución*, en los años que van de 1911 a 1914⁶².

La importancia de Manuel Navarro Murillo es vital en el desarrollo del fourierismo en España, podría figurar al lado de personajes como Joaquín Abreu, Fernando Garrido o Sixto Cámara. Aunque menos conocido, su labor es la de una fourierista, ligado abiertamente al espiritismo primitivo, el más antiguo de todos y de raíz francesa. En concreto, a partir de 1873 y hasta 1875, Manuel Navarro firma varios artículos que aparecen en España bajo el título de “El presente y el porvenir. Nueva Era de Armonía”. Es una serie que empieza en agosto de 1873 y continúa hasta marzo de 1874. Navarro realiza una estrambótica síntesis entre las teorías de armonía universal de Fourier, el cristianismo y el espiritismo. Todo expresado en una terminología extraída de *La Teoría de los Cuatro Movimientos* y de varios textos de Víctor Considerant del que comprobamos que es un voraz lector. Navarro puede ser comparado al capitán Ramón Lagier y a su amigo Maurice Lachâtre, el librero espiritista de la Plaza Real que publicó, por vez primera, la obra de Eugenio Sue lo que le valió cárcel y exilio⁶³.

Nos asombra su expresivo lenguaje societario, científicista, ligado a las series matemáticas fourieristas y empapado de poesía. Su autor es el recién mencionado Manuel Navarro, desconocido propagandista, pacifista y activista antitaurino que años más tarde, y ya adscrito a las doctrinas

61 Sobre ellas y sus biografías ver MARIN, Dolors (2018).

62 Biografías de todos ellos y relación de sus escritos en MARIN, Dolors (2018).

63 Sobre Lagier y Lachâtre, ver MARIN, Dolors (2019): “Els desconeguts protagonistes de La Gloriosa: llibreters, editors, lliurepensadors anticlericals i activistes republicans”, en *150 Anys de la Revolució de Setembre de 1868. II Jornada d'associacionisme i Cultura Popular*, Reus, Carrutxa Edicions, Arxiu Municipal.

de Kardec, destacará dentro de la cosmogonía particular del espiritismo peninsular y avanzará hacia la teosofía al final de sus días. Una de las primeras noticias sobre sus obras la detectamos en Sevilla (enero 1876) con ocasión de ser el ganador de un premio literario por haber realizado una composición contra las corridas de toros; Navarro es “un modesto ayudante del servicio de obras públicas de Soria, es un compañero en el servicio del estado” tal como explica su amigo, el director de *El Espiritismo* de Sevilla, Juan Marín Contreras, que añade: “es un gran triunfo literario conseguido por un espiritista”. Años después, ya jubilado y viviendo con sus dos hijas en Barcelona, Murillo se dedica a la escritura y nos deja centenares de páginas sobre el mundo de lo intangible, dispersas en publicaciones de toda la Península y Latinoamérica. Su densa biografía está aún por escribir, así como la de su compañera y sus dos hijas, escritoras y médiums, activistas de lo intangible.

LA REIVINDICACIÓN DE LAS ESCUELAS LAICAS Y RACIONALISTAS

Mas abrid con preferencia escuelas laicas para las niñas, ya que, ¡bien lo sabéis! la mujer fanatizada por el confesor o la enseñanza de su niñez, amarga vuestra existencia y el progreso científico racional, a la par que la mujer laica, es decir, la hija del pueblo ilustrada y moral sin ser avasallada por fanáticas sectas solo se gozará en la ilustración, brillo y emancipación de sus hijos, futuros ciudadanos de la Humanidad Libre. (B. Gabarró: *Confederació Espanyola de l'Ensenyament Laic*. 1883)

LOS PRECEDENTES: LA ESCUELA DE TERESA FABRA, 1875

Teresa Fabra, llamada popularmente *Amparo*, abrió la primera escuela laica y racionalista en el barrio del Raval en 1875. Estaba situada en la entonces llamada calle del Conde del Asalto, (actual carrer Nou de la Rambla) de la que era a la vez propietaria y directora, demostrando una gran valentía como mujer emancipada y progresista ya que sólo contaba 20 años de edad. Formaba parte de los círculos federales y republicanos y se había desplazado a la ciudad desde su Valencia natal.

Fabra formaba parte de la masonería y fue la primera mujer que desempeñó el cargo de Gran Maestra en la masonería mixta, en la Logia *La Luz*, presentada por Núñez de Arce y a la que asistió, a su inauguración, un representante de la masonería rusa.

Nacida en la ciudad del Turia el 1 de mayo de 1855, fue una activa propagandista en pro de los derechos de las mujeres. Unió su vida a la del

propagandista librepensador Ricardo Abela Matany (5 de febrero 1850), natural de Alicante y que emigrado a Barcelona militó en las filas del republicanismo de 1864 a 1886 y participó en las empresas societarias ligadas a la creación y desarrollo de las alternativas escolares de raíz laica y racionalista. En 1873 fue voluntario en la defensa de la República, desempeñando el cargo de sargento primero de artillería de montaña en contra de la reacción ultramontana formada por los carlistas y estuvo bajo las órdenes del coronel Serafín Esencio Vega.

La pareja era amiga del federal Pi i Margall, con quien compartían ideas federalistas y antiautoritarias; con ocasión de la visita a Barcelona, siendo Pi presidente de la I República, fue recibido por Abela como delegado y presidente de la Comisión del Centro Republicano federal de la ciudad. Le acompañaban los señores Planas y Pi i Suñer. Como no, eran amigos de Belén Sárraga y pertenecían al círculo activo de maestros en pro de la enseñanza laica y coeducadora.

Los difíciles años de persecución política a raíz de la represión contra los maestros racionalistas por el estallido de la bomba de la calle Canvis Nous (1896) motivaron el exilio de la pareja a Buenos Aires donde se estableció y desde donde enviaba periódicamente donativos económicos para mantener la lucha en Barcelona tal como afirman sus hijos en algunos artículos de prensa.

Ricardo Abela falleció, ya ciego, en la República Argentina el 6 de diciembre de 1930 y su compañera Teresa Fabra el 12 de julio de 1932, entusiasmada por el triunfo republicano y deseosa de volver a Barcelona a pesar de que sus hijos, Ricardo y Enrique, eran ciudadanos argentinos. Frecuentaron el grupo de exiliados republicanos en Buenos Aires y en especial las reuniones de *Los amigos de Nakens*, donde Teresa Fabra le leía a su compañero las páginas de *El Motín* que llegaba puntualmente desde Madrid cruzando el charco. Durante la dictadura de Primo de Rivera, y a pesar de los años, su actividad no menguó, al contrario, frecuentaron reuniones y colectas, actos de protesta y solidaridad para con los presos, a pesar de los obstáculos que las autoridades argentinas, molestas por los focos de librepensamiento y activismo social y cultural, ponían para con los exiliados políticos.

CONFEDERACIÓN CATALANA DE LA ENSEÑANZA LAICA. 1881-1887

Una de las primeras noticias aparece en *La Vanguardia* donde figura en el organigrama de la Confederación Catalana de Enseñanza Laica, establecida en la calle del Infierno⁶⁴, número 4, 3r piso⁶⁵. Imaginamos las bromas de los católicos al respecto de la organización anticlerical y su domicilio. El presidente es Miguel Escuder, los vicepresidentes son Fermín Villamil y Bartomeu Gabarró, secretario José M. De Lasarte, el vicesecretario Agustín Araguás y en la sección de propaganda figuran: Gabarró, Lasarte y Francisco Bachs. Hacen referencia a la sección pedagógica que según la noticia la forman cinco personas *peritas en la enseñanza* las cuales, en la sección protectora, explican: *tres personas que representan la prensa, el trabajo y el capital*. A continuación se afirma que las escuelas laicas necesitan el auxilio de las personas que valoran la verdadera instrucción afirmando que han abierto una suscripción. Un par de años después Gabarró ya figura en solitario dentro del mismo proyecto que continua incansablemente buscando colaboradores y que tiene dos órganos de prensa muy populares: *La Tronada Anticlerical* y el *Eco de la Enseñanza Laica*. Además ha publicado ya un buen número de folletos, libelos y libros dedicados a la propaganda y la enseñanza; algunos son originales de su puño y letra y otros burdas traducciones del francés, adaptadas libremente de autores famosos que sin ningún pudor parafrasea libremente, algo muy común, por otra parte, en su época.

En 1880 había abierto sus puertas su principal proyecto escolar: la “Escuela Luis Blanc”, de carácter laico, en la barcelonesa calle de Petritxol, n. 13, casi al lado de la casa de Mossèn Jacinto Verdaguer limosnero del Marqués de Comillas y que en aquella calle tenía un modesto pisito para poder escribir y descansar.

Luis Blanc era un conocido activista francés, muy popular en el siglo XIX ya que había abierto escuelas para trabajadores, y su nombre equivale al de los revolucionarios progresistas franceses. Significativamente, Antonio Altadill, en sus populares *Misterios de Barcelona*, narra que su protagonista, Diego Rocafort, es detenido porque la policía le interviene

64 La calle fue destruida al construirse la Via Laietana.

65 13 de septiembre 1881.

unos libros de Fourier y de Luis Blanc, tal era la *peligrosidad* de este hombre. Altadill sitúa la acción en 1840, y estos dos pensadores son sinónimo de republicanismo y acción radical; Rocafort será encerrado en la odiada Ciutadella y deportado a Filipinas.

Gabarró puso en marcha un negocio editorial destinado a cerrar el círculo: proveer de libros y material escolar a las nuevas escuelas laicas. Lógicamente, éstas no podían utilizar manuales expedidos por la iglesia católica que detenía el monopolio de este tipo de materiales, censurados y revisados por la clerecía y sus jerarquías. De esta forma el ex-escolapio entró dentro del difícil entramado de la red de relaciones de la disidencia progresista de su tiempo: republicanos, masones, ateos, espiritistas, anarquistas, federalistas, socialistas, protestantes, petardistas, cristianos anticlesiales, médiums, fourieristas, mesmerianos y un largo etcétera de descontentos con el creciente capitalismo urbano y buscadores de nuevas alternativas al sistema de fábrica.

En este estadio es en el que conoce a las mujeres activistas en pro de la educación femenina. Algunas han surgido de los núcleos espiritistas que son de los primeros en defender la educación femenina, en otros casos han pasado de estos primeros círculos que han facilitado plataformas de escritura en la prensa al republicanismo, la masonería o el materialismo; también la circulación de ideas ha basculado en sentido inverso, es decir, han pasado del materialismo a las prácticas espiritistas, como en el caso de la profesora e internacionalista Isabel Vila. Son años muy activos de trabajo, controversia, lecturas cruzadas y activismo nocturno, a la salida de la fábrica, del taller y de los grandes viajes a pie en una ciudad oscura donde no existe el transporte público.

Una de las grandes amigas de Gabarró es la espiritista andaluza y establecida en la entonces autónoma población de Gràcia, Amalia Domingo Soler. Amalia ha puesto en marcha su periódico *La Luz del Porvenir*, donde escriben sus amigas, todas librepensadoras, racionalistas y feministas. Amalia Domingo colaboró activamente en la constructiva obra de Gabarró como colaboraron también muy activamente los espiritistas sabadellenses y tarrasenses. Sabadell y Terrassa, núcleos fabriles y con un activismo social increíble fueron de las primeras localidades en abrazar la resistencia anticlerical y en formar escuelas libres para los hijos de los trabajadores. Soler es también una de las animadoras del grupo que se reúne

en la calle Ferlandina, nº 20, alrededor de los primeros órganos espiritistas catalanes como la *Revista de Estudios Psicológicos*.

En el madrileño órgano de Fernando Lozano y Ramón Chiles *Las Dominicales del Libre Pensamiento* aparece a partir del mes de septiembre de 1883 la propaganda del periódico de Gabarró: *La Tronada de Barcelona. Periódico filosófico, libre-pensador, anticlerical. Órgano de la Unión Española de Libre-pensadores*. Se explica que es expendido en los quioscos Barcelona y en Gràcia, en una tienda del nº 7 de la calle Cervantes. La redacción reside en el mismo domicilio de Gabarró, el segundo piso del nº 11 de la calle Petritxol, sede también de la editorial y de la Librería Laica y Anticlerical. A su entorno acuden prontamente los librepensadores catalanes para participar en la convocatoria que se realiza en beneficio de la Confederación Catalana de Enseñanza Laica (1884); la obertura del curso del colegio laico Luis Blanc (septiembre 1884) la poeta Amalia Domingo pronuncia el discurso inaugural⁶⁶.

Tres meses más tarde, la misma Amalia Domingo toma la voz en el teatro Romea del barrio del Raval en un mitin a favor de la escuela de Gabarró junto con el espiritista y médium tarrasense Miguel Vives, les acompañan en la tribuna de la oratoria Emilio Salgado, Esteban Mas Novell, José Sampere i Vila y Gabarró. En el acto varios alumnos recitan poesías y actúa un coro infantil que ameniza el acto que singularmente es convocado en domingo y a las ocho de la mañana, único día de fiesta de la clase trabajadora y en un horario al que pueden asistir los niños que son mayoría y también trabajadores de fábrica. Destacamos la participación de Amalia Domingo ya que en estos actos les es permitido a las mujeres participar y hablar en las tribunas de los teatros, pues la cuestión tiene que ver con la educación, no con mejoras políticas o sociales. En la nota de prensa anunciando la fiesta infantil, Amalia Domingo redacta ilusionada: "*Nuestra será la victoria en el día sin noche del porvenir*".

Tenemos noticias del grupo en otro mitin, esta vez en el Teatro Ribas situado en la misma Plaza de Catalunya, convocados a las nueve de la mañana con el mismo elenco de conferenciantes. La tarea de Gabarró y sus compañeros parece no tener fin a raíz de las muchas notas de prensa⁶⁷.

66 Septiembre 1884, en *La Luz del Porvenir*.

67 8 de enero 1885, en *La Luz del Porvenir*.

Gabarró poco a poco se convierte en un referente para el resto del estado español a partir del librepensamiento y la promoción de las escuelas laicas y sus manuales escolares. Pero su histrionismo y sus actuaciones hacen de él un personaje complicado que no convence a todos; un ejemplo es que la masonería catalana se negó a su iniciación por considerarlo poco discreto. Gabarró años después afirmó que se había iniciado en una logia francesa aunque nunca especificó en cual ni aportó datos esclarecedores. En febrero de 1885 vio la luz su volumen sobre *Historia Laica de España*, destinado al uso de las escuelas racionalistas y laicas. Pero sus detractores, debido a su carácter, fueron aumentando; en la valoración de *Las Dominicales del Librepensamiento*, sin restar méritos al folletón, afirmaron que no cumplía las expectativas. En mayo, Gabarró asistió en Santander a una fiesta a favor de las escuelas laicas donde se leyó uno de sus artículos y fue reconocido como el *fundador de las Escuelas Laicas de Barcelona*. Sabemos que no es realmente así, pero sin duda alguna sus actividades propagandísticas y su egolatría difuminaron en aquellos años los proyectos anteriores.

Años más tarde, durante la Segunda República, en las páginas del órgano anticlerical y librepensador *El Ateo* apareció un artículo dedicado a su avasalladora personalidad. El gacetillero realizó una glosa en tres páginas e incluso adjuntó una fotografía del activista, afirmando: "*Sus discursos eran verdaderos sermones de carácter evangélico. Atacaba a la iglesia y al clero con sus propias armas que una y otro pusieron en sus manos. Por este motivo sus predicaciones hicieron tanto daño a sus adversarios*". Damos por hecho que en el periodo nacido a partir de la revolución de 1868 hasta 1874 se desarrollaron no pocos intentos de crear escuelas racionalistas y laicas. La importancia de Gabarró radica en su esfuerzo propagandístico a partir de los años ochenta y más desde 1881 con la llegada de los progresistas al poder que aprovechó para poner en marcha su maquinaria imparable secundado por todos los desafectos y descontentos de su tiempo que demandaban más instrucción de las clases populares y de las mujeres. Su ámbito de actuación irradió desde Catalunya al resto del estado español.

Su influencia en toda Catalunya fue innegable, también las escuelas de la industriosa Granollers estuvieron vinculadas al ex-escolapio. Tenemos noticias de la existencia en 1883 de la Escuela Laica del Ateneo Democrata Republicano, presidido por el astrónomo Dionís Puig (1853-1921).

Este fue un personaje singular y el autor de obras fundamentales en la investigación climatológica. Según sus estatutos se trataba de una escuela laica de instrucción ilimitada a cargo de sus socios. En 1885 estaba integrada dentro de la Confederación Escolar Gabarró.

Gabarró es en aquellos años omnipresente. Sabemos que mantuvo buenos contactos con los pedagogos progresistas de su tiempo como Odón de Buen, vinculado familiarmente con los hombres de *Las Dominicales* de Madrid y gran colaborador de los editores de *La Tramontana* de Lluçanet i Pujals; también son cercanos los miembros de la Asociación de Enseñanza Popular y Libre y hombres como el abogado sabadellense defensor de los obreros y activista cooperativo, Joan Salas Antón como miembro de la Extensión Universitaria. Todos ellos, además de republicanos, federales, socialistas o anarquistas son también miembros de la francmasonería en diversos talleres establecidos en el mapa industrial catalán.

Así en artículos como el que lleva por título: *El Progreso avanza*, comprobamos que se celebra la inauguración de la primera escuela laica de Santander. La redactora explica que ya participó dos años antes en la inauguración de la de Zaragoza, en el año 1883, y dice: "*Una escuela laica es el verdadero templo de la instrucción, donde los niños aprenden a ser honrados ciudadanos y las niñas excelentes madres*;" este pensamiento sobre el papel de las mujeres como educadores desde el marco del espacio doméstico, "*desde el hogar*," es un lugar común dentro de los círculos republicanos y librepensadores de mediados y finales del siglo XIX. La idea del feminismo cívico, del papel de la mujer como madre educadora e inculcadora de los valores cívicos es el primer peldaño en la lucha por la capacitación intelectual y la emancipación de las mujeres.

Pocas voces, masculinas y femeninas se atrevían públicamente a cuestionar esta misión educadora —y única— de las mujeres progresistas, que tan explícitamente expresa la médium y espiritista de Gràcia Cándida Sanz, asidua de la calle Ferlandina: "*déjese a los profesores laicos la instrucción intelectual de la infancia; a las madres la dirección moral, y el tiempo y la experiencia darán al hombre la verdadera religión; pues si la educación libre proporciona el suficiente conocimiento para examinar las filosofías, ciertamente aceptará la más lógica y racional de cuantas le hayan enseñado*". Esta fe ciega en el papel redentor y casi científico en la misión del racionalismo la hace

afirmar: *"Si el laicismo será la destructora dinamita de falsos dogmas, y cuantos amamos el bien social, debemos coadyuvar a su sostenimiento, aunque para ello apelemos a los mayores sacrificios"*⁶⁸.

Íntima amiga de Cándida Sanz, Amalia Domingo narra en uno de sus escritos su desplazamiento a la escuela laica de Zaragoza a la que se refiere su vecina y compañera de sesiones espiritistas. Domingo se desplazó en 1886 a la ciudad del Ebro para acudir como invitada a la velada convocada por la "Sociedad Protectora de la Enseñanza Laica", donde su gran amigo el vizconde de Torres-Solanot preside el acto. Torres-Solanot, hoy desconocido, es uno de los más ardientes espiritistas y una personalidad intelectual y cultural destacada en el siglo XIX español. Aunque proveniente de la aristocracia terrateniente aragonesa abrazó las ideas liberales y republicanas y fue represaliado duramente por ello. De su fortuna personal salieron folletos de propaganda, ediciones de libros y periódicos y la financiación de escuelas laicas y logias masónicas. Según el escrito de Amalia Domingo, en aquella sesión se leyeron varios trabajos enviados por los simpatizantes al acto, y sobre todo por las mujeres de todo el país, entre ellos uno de la escritora y activista Rosario de Acuña.

Aquel mismo año, en septiembre de 1886, Gabarró se ve inmerso en una gran conmoción pública, ya que acude gozoso a inaugurar la escuela laica de Malgrat de Mar, pero al bajar del tren, en la estación, es recibido por los reaccionarios locales que portan latas de petróleo vacías que son golpeadas con palos y que crean un ruido ensordecedor. Los carlistas, los católicos y toda la derecha local intentan impedir la toma de posesión del aterrado joven maestro, de veinte años, y sus acompañantes: alumnos y padres librepensadores. Al final, interviene la Guardia Civil y los carabineros que defienden a la minoría librepensadora del ataque "hooliganesco" de los tradicionalistas. Sonaron disparos y corrió la pólvora, según las crónicas de la prensa, pero nada impidió la apertura del curso escolar; la escuela duró varios años, hasta el destierro del profesor Ángel Remigio, por orden gubernativa. Mala cosa ser maestro en España.

68 *La Luz del Porvenir*, julio 1885. Una biografía de Cándida Sanz en MARIN, Dolors (2018).

EL CONGRESO DE LOS AMIGOS DE LA ENSEÑANZA LAICA. 1888

En septiembre de 1888 destacamos el intento de crear una organización de coordinación de los diversos proyectos escolares laicos y racionalistas que intenta organizarse desde Barcelona, la impulsan anarquistas, masones y algunos socialistas radicales. La ciudad estaba cambiando y el dinamismo que le confieren todas las barriadas obreras, focos de agitación y de debate constante, hacen que desde abajo hacia la superficie fluyan nexos de actuación de todo tipo: veladas culturales, mítines obreros, sesiones de controversia públicas, y como no, a nivel clandestino el intento de la creación de grupos y núcleos de trabajadores vinculados a los planteamientos antiautoritarios de la I Internacional con el oportuno desfile de delegados y propagandistas extranjeros y la vinculación a los agitadores locales. Un artículo aparecido en la madrileña *Las Dominicales del Libre Pensamiento* nos permite ver una mapaificación de Barcelona y sus grupos activos en los diferentes barrios.

Esta nueva plataforma intentaba organizar a todos aquellos que deseaban poder poner en marcha un nuevo proyecto escolar alejado de la tutela de la iglesia y el estado de la restauración, pero también del autoritario y omnipresente Bartolomé Gabarró al que siempre rodeaba la polémica. Los redactores de *La Tramontana* anuncian a mediados de agosto de 1888 la celebración de un congreso de “Amigos de la Enseñanza Laica” para el que han distribuido una primera circular para lograr crear una Confederación que hace una llamada a *“todos los individuos y corporaciones partidarios de la Enseñanza Laica”*. Lo que más nos interesa de esta llamada es la gran cantidad de escuelas y profesores que la suscriben y que nos ofrecen una buena instantánea de la buena salud de los proyectos de los librepensadores y activistas políticos y sociales. Afirman que toda la correspondencia del Congreso ha de dirigirse a José de C. Xalabardé, en la calle de Ferlandina, 20, principal.

Firman: Por *La Tramontana*, J. Llunas i P.; por la Unión de Librepensadores “La Luz” J. Roca; por el Círculo Librepensador “Garibaldi” de Sants, J. Gaig; por la Resp. Log. “Emancipación”, Pezzani; por el grupo de librepensadores “Luz del Siglo” de San Martí de Provençals, J. Terres; por el Colegio Laico de niñas Víctor Hugo, María Mora; por el “Colegio

Laico Integral” de Gràcia, J.C. Xalabardé; por la “Sociedad de Obreros Tipógrafos”, I. Cuadrado; por el Colegio laico “Colón”, Juan Terré; por el “Centro Cosmopolita de Librepensadores”, I. Martínez; por el colegio laico “Guttemberg”, A. Tolrá; por el colegio laico “El Porvenir”, Lutgardo Lorenzo; por el Colegio Laico de niñas “Colón”, Celedonia Prats; por el grupo “El nuevo Horizonte” de Vilassar de Mar, R. Cartañá; por el “Ateneo Vilassanès de la Classe Obrera”, P. Moragas; por el periódico *Víctor Hugo*, Agustín Araguás; por la “Escuela Laica” de Mataró, Juan Cañellas; por la “Escuela laica de niñas” de Vilanova i la Geltrú, Soledad Gustavo⁶⁹; por la “Escuela Laica” de Denia, Ernesto Gómez; por la “Escuela Laica” de Granollers, Pere Montcanut⁷⁰.

Pronto todo aquel esfuerzo tuvo sus frutos y según la prensa, después de la sesión preparatoria hecha el sábado 23 por la noche en los locales de “La Luz”, se presentaron las actas de los delegados que fueron aceptadas en su totalidad. Se adhirieron más de sesenta corporaciones y más de una docena “de valiosas individualidades”; había además 52 o 54 delegados directos. A la mañana siguiente, domingo, se celebró la primera sesión del Congreso en el que se leyó la memoria de la comisión organizadora y se presentaron y revisaron las cuentas, varios acuerdos administrativos y se organizó el mitin para el día siguiente, nombrándose la comisión que debía redactar los estatutos. Nació la Confederación Autónoma de la Enseñanza Laica.

A las 9 de la noche se reunía el Congreso y empezó la discusión de los estatutos que duró hasta la una de la madrugada. El lunes, por la mañana (era festivo: La Mercè) tuvo lugar el mitin en el Circo Ecuestre. Tomaron la palabra Cristóbal Litrán representando a *O Livre Pensamiento*, sociedad amiga venida ex-profeso de Lisboa; el espiritista Dr. Huelves Temprado, la profesora anarquista Soledad Gustavo, Jaume Torrents de *La Tramontana*, Fernando Tarrida del Màrmol, de *El Productor*, y el ubicuo presiden-

69 Víctor Ferré, profesor de la Escuela Laica de niños de Vilanova no pudo acudir al Congreso ya que estaba preso por delitos de imprenta por su periódico *El Mensajero*. (*La Tramontana*, agosto 1888).

70 Por la prensa sabemos que en Granollers también había una escuela laica de niñas a cargo de la Sta. Pagola que junto con Montcanut realizó sus exámenes a los alumnos e incluso acudieron a Mollet, en el café de La Concordia, a realizar una conferencia a favor del librepensamiento. Llevaron consigo a dos niños y dos niñas, alumnos de las escuelas. (*La Tramontana*, agosto 1888).

te del mitin Josep Llunas i Pujals, (a) el *azufrado* o *Lo diable gros*, director de *La Tramontana. Periòdic Vermell*, verdadero foco de agitación libertaria y anticlerical. Llunas llevaba también la representación del “*valiente periódico de Madrid, El Motín*” órgano del activista José Nakens, gran amigo de nuestros protagonistas. Según las crónicas los discursos fueron muy aplaudidos y el público salió del recinto “*contento y entusiasmado*” a pesar de que no fue tan numeroso como se esperaba a causa de que el gobierno civil no agilizó los trámites de permiso de los carteles y la propaganda, lo que hizo que el mismo lunes, de madrugada (después de 3 o 4 días de demora) se distribuyeran los carteles, 8 horas antes del mitin. Con todo, la asistencia fue de unas 2.000 personas.

Por la tarde, a las tres, se volvió a reunir el Congreso hasta casi las siete de la tarde. La mayor parte de las proposiciones fueron aprobadas. Una de ellas, muy importante, declaró que la mujer había de ser considerada igual que el hombre en derechos e instrucción. Otra de las disposiciones expresó la simpatía del Congreso por los que sufrían persecuciones por la libertad de pensamiento y por los “*periodistas que se veían confundidos entre los criminales a consecuencia de las persecuciones de que era víctima la prensa*”. La cosa acabó entre los vivas a la Enseñanza Laica y el Librepensamiento, y se prometieron los asistentes grandes frutos gracias a la labor que estaban haciendo y al esfuerzo realizado⁷¹.

Uno de los activistas más intensos a favor de las escuelas laicas fue el menorquín Tudurí i Pons. Su trayectoria de librepensador y activista fue un referente en la sociedad laica de su tiempo. Encontramos su necrológica en los periódicos barceloneses de la primavera de 1899: “*Ha mort Tudurí i Pons, incansable defensor de l’ensenyança laica. Fill d’una família acomodada de Maó, professà la carrera militar arribant a obtenir el grau de capità. Però després del 3 de gener sigué separat de les files per ses idees republicanes, havent sofert una llarga reclusió en lo castell de Montjuïc. Des de llavors consagrà la seva activitat a la defensa de la democràcia i el lliure-pensament. Fundà un periòdic, La Moralidad, en lo qual deia les coses tal com les sentia, amb cruesa i sense embuts. Tot sovint se veia perseguit,*

71 Ver *La Tramontana*, Barcelona, 28 de septiembre 1888.

*encausat i portat a la presó, i ell suportava totes aquestes contrarietats amb la impàvides i la tranquil·litat d'un màrtir*⁷².

Comprobamos así que librepensamiento, espiritismo, republicanism, socialismo, masonería, federalismo y anarquismo iban a veces de la mano, juntos, aunque no revueltos, como algunos autores contemporáneos nos pueden, o les interesa, hacernos creer. El hecho de que necesitaran los unos de otros para crear frentes cívicos y de acción común, no significa que los anarquistas abrazaran el espiritismo, ni que los pacientes y pacíficos espiritistas abrazaran la *propaganda por el hecho*, tan característica del fin del siglo XIX y que convirtieron a Barcelona en *la ciutat de les bombes*. Tampoco que algunos republicanos federales, partidarios de la participación política desearan el fin del sistema capitalista y la plena revolución social. Compañeros de viaje sí, pero diferentes en las concepciones de la sociedad del porvenir hacia la que todos se dirigían y por la que todos, y todas, trabajaban intensamente.

La enseñanza laica es el gran frente común de todos ellos, la idea del conocimiento y el raciocinio universal, la extensión del darwinismo, de la ciencia y el progreso, sinónimo en aquellos años de riqueza y bienestar para todos.

LA MASONERÍA Y LA CAPACITACIÓN DE LAS MUJERES. LA SOCIEDAD LAICA GUTENBERG

La Sociedad Laica Gutenberg, había nacido entorno a 1885-1886, y estaba ligada a la masonería catalana, en concreto a la logia Redención. Sus miembros se reunían en el Centro Federalista, según consta en *La Tramontana*⁷³. La escuela estaba vinculada a la Asamblea de Logias Confeederadas.

En 1893 la Sociedad Laica Gutenberg organizó el día 23 de julio, a las 9 de la mañana, un mitin librepensador en el Teatro Zorrilla, de Gràcia, con la participación de "Àngels López de Ayala, Amalia Domingo Soler,

72 En *La Campana de Gràcia*, Barcelona, 29 abril 1899.

73 *La Tramontana*, 22 enero 1892.

Tòfol Litrán, Garriga, Bo i Singla, García i Miró⁷⁴. Es decir, la plana mayor de la actividad feminista, anarquista, espiritista y republicana se concentra en torno a la consolidación de proyectos escolares laicos, racionalistas y creados por la propia clase obrera, sustentados por las aportaciones de las propias sociedades obreras, o por masones filantrópicos provenientes de la pequeña burguesía republicana cercanos al Partido Demócrata de mediados del XIX, o al Federal de herencia Pimargaliana y cercano al anarquismo insurreccional cantonalista, en la línea de López Montenegro, también masón y maestro racionalista deportado a Sallent y que también actúa en el órgano de prensa sabadellense *Los Desesperados*, con la pareja Teresa Claramunt y Antoni Gurri.

El fruto de toda esta actividad obrerista y librepensadora en el entorno de las escuelas laicas y racionalistas, es la consolidación de una filial de la escuela Gutemberg en el segundo piso del número 2 de la calle Perill, de Gràcia, que abre sus puertas entre setiembre y octubre de 1893. En el artículo se explica que ya hace seis meses que está abierta. Su profesora es Josefina Llagostera⁷⁵.

Según las notas de prensa, se celebran exámenes de sus alumnas —es una escuela laica de niñas— el día 24 de septiembre de 1893, y se destaca que a pesar del poco tiempo transcurrido desde de que ha abierto sus aulas, tiene ya más de 70 alumnas en las clases diurnas y 12 jóvenes obreras en el turno de tarde-noche. Se destaca que *“asistieron al acto varias escritoras y profesoras laicas, se pronunciaron varios discursos y se expusieron las labores de las alumnas”*, es decir, parece ser que no sólo las alumnas hacían dictados y redacciones o matemáticas y dibujo, sino que también bordaban, cosían o cortaban telas, un saber tradicionalmente *adjudicado* a las mujeres y que en aquellos años se considera ligado a las habilidades y conocimientos que acompañan a la educación femenina. La nota del redactor de *La Tramontana* destaca: *“Nuestro aplauso a la Societat Gutemberg, a la profesora y a cuantos se interesan por el fomento de la enseñanza de la mujer”*.

En junio de 1893 se había celebrado el séptimo aniversario de la fundación de sus escuelas laicas, con una agradable velada musical. Es decir,

74 En *La Tramontana*, 21 julio 1893.

75 *Tramontana*, 22 septiembre - octubre 1893.

podemos deducir que la Sociedad Laica Gutemberg ha nacido en 1886, o al menos, es en esta fecha que ha abierto sus escuelas racionalistas al público, en el barrio del Raval, para expandirse más tarde a otras zonas de la periferia de la ciudad, como la población de Gràcia. En este séptimo aniversario toman parte “*distinguidos artistas y populares oradores*”. Se celebró la fiesta en el hoy desconocido Ateneo Constancia, camuflado en el segundo piso, escalera interior, del nº 45 de la calle Tallers⁷⁶. No encontramos en la prensa de la época más referencias al Ateneo de la calle Tallers.

Destacamos aquí la importante e ignorada biografía de Julia Aymá i Mensa, profesora de la escuela laica del Raval. Aymá estaba plenamente vinculada a todos estos movimientos y lógicamente, la encontramos también en la masonería, donde ostenta el grado 3º. También aparece su nombre en las redes de sociabilidad de los grupos espiritistas que comparte con la gran conferenciante, escritora y activista feminista, la profesora laica, Dolors Zea, que consta en 1899 como miembro de la logia La Constancia, y con el nombre simbólico de *Esperanza*. En el mismo Taller consta también, con el grado 30, Ángeles López de Ayala. Es decir, mujeres que comparten taller masónico, grupos espiritistas, profesión de maestras y activismo social. La mayoría de ellas pasaban el día juntas, trabajando, actuando, hablando, conspirando y en los días de fiesta, dando conferencias en escuelas racionalistas, sociedades obreras, mítines o viajando a la periferia de la ciudad, en excursiones campestres.

Gracias al testimonio de Mariano Aguilar obtenemos un poco de luz sobre la fugaz trayectoria vital de Julia Aymá. La publica con motivo de la prematura muerte de esta activa profesora laica y da noticias también de la populosa despedida que se le tributa por sus compañeras y amigos en 1901. Mariano Aguilar publica una breve semblanza en la revista espiritista *Luz y Unión*, ubicada en el concurrido número 20 de la calle Tallers del Raval: “*Era Julia una librepensadora de convicción, estaba en ella encarnado el espíritu democrático y progresivo y su carácter franco y entero le otorgaba muchas simpatías... Por este motivo militaba en las avanzadas filas de*

76 *La Tramontana*, 14 junio 1893.

*las escuelas positivo-filosóficas y de acuerdo con sus ideas aportaba el caudal de su esfuerzo e inteligencia a la obra de regeneración moral*⁷⁷.

Aymá, perteneció también a la Estrella Polar, de inequívoco nombre espiritista, que mantuvo varios años una escuela laica con su mismo nombre, activa desde 1889”.

Esta logia, auspiciada por el Gran Oriente Ibérico, ayudaba a sufragar los pagos de la escuela, ya que una de las finalidades de la masonería es la de extender el conocimiento y el saber a los más desposeídos y utilizar la educación laica y racional como palanca del gran cambio social. La revista *Barcelona Masónica* en su número de febrero de 1893 aporta varias referencias sobre este tema.

Julia Aymá además, era miembro de honor de la logia Hijos del Trabajo y en 1892 su taller operativo pertenecía al nuevo rito egipcio de Memphis y Misraïm, del Gran Consejo General Ibérico.

Además, Aguilar destaca en su necrológica:

“Su creencia espiritista le había hecho formar un nuevo concepto de la vida y sus manifestaciones, y ajustaba a ellas su manera de ser y obrar. Buscando la perfección y los medios para llegar a ella, había entrado en los hogares de la Masonería y más tarde en la Sociedad Progresiva Femenina donde fue la vicepresidente en la época en que más se distinguió esta valiente agrupación, figurando su nombre también entre los colaboradores de El Progreso.

Entendiendo que la base de la grandeza y del avance de los pueblos reside en la enseñanza y la educación de la juventud y en especial de la mujer, se dedicó en cuerpo y alma desde los 16 años, a la noble y difícil tarea de despertar inteligencias, consiguiendo que su escuela de niñas figurase entre las mejores y más prestigiosas”.

Su entierro, calificado por su amigo de “puramente civil”, fue una verdadera manifestación de duelo: asistieron sus alumnas, y también los niños y niñas de las escuelas laicas de Barcelona, en concreto la de Ildelfons García, del Poble Sec y los del Colegio Víctor Hugo, dirigido por José Molla. Además, según el redactor, se puso de manifiesto la impo-

77 Y añade: “Había en ella algo de masculino y su mirada, escrutadora y clara penetración, la hacían a veces un censor que condena las frivolidades de la sociedad viéndose en ella la mujer libre y exempta de las preocupaciones sociales de nuestros días”, en *Luz y Unión*, Barcelona, 1901.

sibilidad de haber organizado con más tiempo una gran manifestación escolar de duelo.

Asistieron a la despedida todas sus compañeras de la comisión de mujeres de La Sociedad Progresiva, los espiritistas del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y los de La Buena Nueva de Gràcia, la representación de los periodistas y trabajadores de *El Progreso* y también de otros órganos de prensa de la ciudad. Asistieron también muchos amigos y militantes de izquierdas y numerosas mujeres que admiraban su figura y su empuje, luz verdadera de las jóvenes librepensadoras. Explica la crónica que el féretro estaba decorado con el triángulo masónico de cinta negra y de los extremos colgaban gasas del mismo color. La comitiva se desplazó por las calles de la Cadena, Unió y Ramblas, desde el Centro La Luz y la Escuela de Julia Aymá, hacia el cementerio civil del Sud-oeste, a la *zona libre*.

Un año después, en *Las Dominicales* se anuncia la reapertura del colegio de muchachas Gutemberg “*que fundó la infortunada profesora Julia Aymá*” y “*que ahora se reconstituye gracias a la asociación de algunos devotos de la enseñanza laica*”. La nueva profesora es Narcisca Torrellas.

Sobre Julia Aymá no tenemos demasiados datos, su nombre aparece en varias de las crónicas periodísticas y siempre relacionadas con las escuelas laicas del centro de la ciudad y con conferencias librepensadoras. En febrero de 1897 localizamos una recomendación sobre su escuela en las páginas del periódico de su gran amiga Ángeles López de Ayala, *El Progreso*.

ACTIVISMO Y DESOBEDIENCIA CIVIL: ENTIERROS, BODAS Y NOMBRES LAICOS

Una de las crónicas más interesantes de la vida cotidiana de los progresistas catalanes la obtenemos de *La Tramontana*. En breves noticias propagandísticas obtenemos un curioso panorama geográfico de los actos que se celebran precisamente desobedeciendo a la autoridad eclesiástica. Los republicanos progresistas, los anarquistas, socialistas, ateos, espiritistas, protestantes, o sencillamente los descreídos y disidentes optaron por mostrar públicamente su desafección o manifiesta indiferencia ante los tradicionales ritos a los que se habían acostumbrado a seguir desde hacía generaciones y que parecían incuestionables y hasta normales dentro de la vida de la comunidad. La fractura manifiesta no estaba libre de violencia, primero personal, y luego en las calles. La reacción de los católicos fue intentar seguir ejerciendo su monopolio sobre todos los aspectos de la vida personal de la ciudadanía, poco importaba el pensamiento científico, la irrupción del materialismo, o la defensa de otras opciones religiosas que iba penetrando en España desde los años de la Gloriosa y que era contestada puntualmente por la mayoría de los gobiernos reaccionarios de la Restauración borbónica. Los divertidos redactores que se reúnen en torno a Lluanas no son los únicos en destacar este tipos de actos de confrontación personal, religiosa y política penada con multas y cárcel y que defienden la libertad de creencias y pensamiento de los ciudadanos.

Son crónicas de estos actos que se sitúan a medio camino entre la noticia de la algarada social en las calles, a la manifestación de las ideas políticas en el campo de lo público, en las calles que son de todos y donde

es más efectiva la protesta y la disidencia. La mayoría de estas acciones derivaban en manifestaciones interclasistas en las diversas localidades que eran acompañadas, además, por bandas de música de las diversas sociedades obreras, asociaciones a favor de los entierros civiles, peñones y estandartes de cooperativas y sociedades filantrópicas, grupos antimilitaristas y pacifistas, niños y niñas de las escuelas laicas, y nuestras amigas de la Autónoma de Mujeres y más tarde por las de la Progresiva Femenina o por integrantes de las Damas Rojas. Una verdadera plataforma de entidades, grupos, asociaciones e individualidades que a favor de la libertad de pensamiento, de asociación y reunión se congregaba en las activas protestas anticlericales, a favor de la inscripción de recién nacidos en el registro civil, sin pasar por el bautizo católico, o a favor de gozosos matrimonios civiles de jóvenes espiritistas, ateos, sindicalistas o anarquistas que se acompañaban de ágapes o bailes vecinales.

También el combativo madrileño *Las Dominicales del Libre pensamiento* se sumaba a la descripción de todos estos actos de desobediencia individual cívica y el efecto del juego de espejos conseguido en el relato de las continuas manifestaciones en defensa de los derechos individuales más importantes en los ritos de paso de los ciudadanos. La multiplicidad de relatos hecha desde varias localidades de la península o las islas reforzaba el sentimiento de cohesión de los heterodoxos lectores de las publicaciones librepensadoras. Eran actitudes de una gran valentía, que además eran publicadas, conllevaban casi inmediatamente la excomunión eclesial, el vacío del resto de los habitantes de la localidad o multas, sanciones, o descalificaciones y en el caso de los obreros y obreras, también el despido fabril.

Pero el intento de normalización de tales actos era una constante entre nuestros protagonistas, la lucha por los derechos básicos, y por la escolarización de sus hijos e hijas es una característica definitoria de nuestro movimiento obrero. Las pocas Constituciones progresistas republicanas sancionaban tales hechos, pero eran olvidadas o pasadas por alto ante el indiscutible monopolio de la vida privada que intentaba mantener la iglesia, y también, como no, en la educación. La batalla estaba en marcha y se libraba en las calles, la prensa y las escuelas.

En *Las Dominicales* la geografía disidente recorre la península hasta la América latina y por las crónicas desfilan: Cuba, Filipinas, Puerto Rico, o el norte de África. Bajo el significativo título de *Librepensamiento en Acción* se publican las columnas de noticias enviadas por los propios actores, los participantes, los secretarios de logias masónicas, sociedades obreras, sindicatos o asociaciones espiritistas o evangélicas que animan y acompañan a los activistas de la desobediencia.

Hoy en día podemos pensar que es una actividad insignificante, ino-cua, ya que casi, o aparentemente, está normalizada, pero era imposible durante el franquismo. Pero en aquellos años, como comentamos, significaba la estigmatización de las pequeñas comunidades, el ser apedreado, o para muchas mujeres, el ser ninguneada o declarada excluida de espacios comunes como lavaderos, mercados o tiendas. Y además, en el caso de muerte, el ser excluido del cementerio, tierra sagrada de los católicos, y ser enterrado en medio de caminos y excluido incluso después de fallecido⁷⁸.

Un caso común era así el secuestro, por parte de familiares católicos de niños o de cadáveres, para poderles aplicar los sacramentos católicos. Eran continuamente denunciados en la prensa librepensadora, a menudo el cura acudía junto con la autoridad policial o militar a buscar un niño o un finado, a instancias de abuelas o parientes interesados. Era una lucha por la dignidad personal y por el libre espíritu de aquellos que intentaban, con más o menos éxito, defender sus opciones religiosas, éticas y morales.

Nuestras protagonistas de la Autónoma de Mujeres asistirán frecuentemente, a veces como madrinas y maestras de ceremonias, a tales actos. Es una de las pocas veces que tienen ocasión de hablar en público, no pueden hacer uso de la palabra en demasiados foros, y en estos modestos actos civiles aprovechan para hacer sus demandas feministas, atacar el poder y la desigualdad y leer sus larguísimas composiciones poéticas. Ángeles López de Ayala, y también Amalia Domingo Soler son de las oradoras más so-

78 El caso era más frecuente de lo que pensamos, la iglesia católica ordenó desenterrar el cadáver de la compañera del maestro racionalista y espiritista José Amigó, en Lérida, y fue enterrada en medio de una carretera, donde algunos animales dañaron sus restos. El tema es descrito en numerosas fuentes librepensadoras.

licitadas por sus compañeros. Son realmente personas muy populares y queridas, y actúan también en las entregas de premios en los finales de curso de las numerosas escuelas laicas que se abren al calor del librepensamiento, el racionalismo y la coeducación.

Ambas tendrán una participación diferente en estos actos. Sin duda López de Ayala es más activa y tenemos noticias de su actividad entre 1883 y 1925 aproximadamente. Acude como madrina y oradora, con sus discursos y poemas que luego envía a la prensa, ya que concibe esta parte de su actividad como propagandista y agitadora política, así la vemos a menudo firmando sus escritos. En cambio, Domingo acude como espiritista a estos actos, también invitada, pero en los que actúa discretamente, toma la palabra para declamar sus poemas y agradece las muestras de afecto de sus amigos y asociados, pero casi nunca relata en sus publicaciones la crónica del festejo, sino que la encontramos en las narraciones de otros o con motivo de narrar otros hechos o saludar a sus amistades dentro de *La Luz del Porvenir* u otras revistas afines.

En noviembre de 1898 las localizamos dirigiendo una carta a Fernando Lozano donde le cuentan que han asistido, en Gràcia, a un enlace: *"un casamiento en el que no ha intervenido la plaga clerical, a un casamiento en que la prometida no ha perdido la virginidad del alma, arrodillándose ante un hombre para oír de sus impuros labios lecciones contra el pudor y la inocencia"*. Y con un lenguaje barroco explica que los novios han luchado enconadamente contra las propias familias y los empleados judiciales —una constante en la mayoría de los casos— y que han vencido todas las dificultades. La crónica prosigue con la descripción del público asistente, todos conocidos en los medios espiritistas catalanes; se destaca la presencia de la maestra laica Dolores Zea y de Rita Araño, las dos socias de la Sociedad Progresiva Femenina y del activo espiritista Antoni Baldrich. Los novios son José Prats Serra y Ramona Pifarré. Pasado el trámite judicial, todos acudieron a una fonda para celebrar el enlace con el típico banquete de bodas. Al llegar a los postres brindaron y Ángeles López de Ayala ofreció un bello discurso sobre los derechos de las mujeres y sus compañeros rechazando la fórmula legislativa de que el hombre ha de proteger a la mujer a cambio de su obediencia, al contrario, afirmó que ambos son compañeros, no amo y esclava y que por un igual han de compartir penas y alegrías de la vida.

Por último, el novio leyó una sentida composición a favor del librepensamiento, la regeneración social y de los que como ellos trabajan a favor del progreso. Saludó a Amalia Domingo, y exclamó:

“Brindo por el bien que siento
Por todos los convidados
Brindo por los desasnados
Por el Librepensamiento”.

López de Ayala explica que regalaron a los pobres los 24 duros que la curia les habría cobrado por el enlace y por la dispensa papal de consanguinidad de los contrayentes, que eran primos.

Otra muestra de lo que argumentamos es la descripción de la batalla campal que tuvo lugar en el pueblo de la comarca del Segrià, en Aspa. Un pequeño lugar que concentró a unos 400 individuos de ambos sexos en un entierro civil, el primero de la localidad y para el que se había contratado previamente a una banda de música desplazada a propósito desde Lérida. Pero, *"el clérigo del pueblo lleno de despecho, amenazó a los músicos, no se sabe con qué penas eternas, pero los músicos le respondieron que nada les importaban las amenazas del tonsurado y con gran contentamiento del pueblo tocaron La Marsellesa, despertando en los corazones el amor a la libertad y el odio al sacerdocio, que con sus tiranías ha traído la pérdida de Las Filipinas, después de dejar enterrados allí tantos españoles, víctimas del aborrecimiento que el sacerdocio ha llegado a inspirar a los tagalos"*. El difunto Josep Gómez i Llagostera había dejado encargado que no le acompañaran los sacerdotes en su último viaje.

Observamos que en la crónica hay una referencia directa a la cuestión de las colonias españolas, de la impopular guerra con las Filipinas y al papel que la iglesia representa en estos difíciles momentos de la sociedad española. No olvidemos que los independentistas filipinos, librepensadores, masones y anticlericales despertaron la simpatía de sus homólogos peninsulares. No olvidemos que el oftalmólogo y escritor José Rizal así como también el progresista Isabelo de los Reyes y varios más compartían presidios con los anarquistas. Federica Montseny expli-

cará en la prensa cómo su padre frecuentó en la cárcel a Isabelo de los Reyes en Montjuïc. Recordemos también la protesta de Belén Sárraga por la ejecución de Rizal, autor de varios libros en contra de los jesuitas y la iglesia española.

Así, el redactor de *Las Dominicales* aprovechó la descripción del entierro civil para referirse a la cuestión candente del momento: la guerra, la pérdida de vidas humanas y las colonias españolas de 1898.

La lista de los actos a los que concurren las propagandistas de la Autóno-
ma de Mujeres, y más tarde de la Progresiva Femenina llenaría un vo-
lumen entero, tal era su militancia y casi, su ubicuidad, que como las san-
tas católicas, parecía que bilocaban. En un mismo fin de semana podían
estar en Barcelona, el Vallès, o itinerar hasta San Sebastián o Zaragoza.
Su popularidad contrasta con el olvido historiográfico a que han sido con-
denadas, al silencio y lo que es peor, a su ridiculización estereotipándolas
como visionarias o chifladas. En su tiempo, sus poesías eran aprendidas,
memorizadas y recitadas por los alumnos de las escuelas racionalistas, y
por aquellos que las aprendían en la prensa librepensadora, una muestra
de la conformación de una nueva cosmogonía social, cultural y política de
las clases trabajadoras del siglo XIX.

En esta gran campaña del librepensamiento localizamos un largo poe-
ma de López de Ayala dedicada a Ramón Chies, fundador de *Las Do-
minicales*, en el aniversario de su muerte, en la primera página; tal es el
prestigio de la escritora.

“Noble adalid del Libre Pensamiento,
Republicano fiel, masón honrado,
Propagandista ardiente y esforzado
De tu obra colosal firme cimiento
Henchido el corazón de sentimiento
Y el semblante de lágrimas bañado,
el pulso tembloroso y agitado,
traslado a este papel mi hondo lamento”⁷⁹.

79 *Las Dominicales del Librepensamiento*. Madrid, octubre 1899.

Sin duda, la defensa de la libertad individual frente al ataque del pensamiento dominante es una de las cuestiones que acompaña siempre las ideas de la Ilustración en Francia y Estados Unidos; poco después esta defensa pasará a España con los primeros pensadores progresistas que pueden subsistir a pesar de las campañas en contra desatadas siempre por la iglesia, su gran enemiga.

Los laicistas, en un primer momento en España autollamados *neutros*, se negaban a esta intervención de la iglesia en sus rituales privados, en las bodas, los nacimientos, o en los entierros. El desvincular a los ministros de la iglesia de los actos fundamentales del devenir cotidiano de la colectividad: fiestas, solsticios, cosechas, natalicios, o hambrunas, sequías, etc., es una de las constantes de nuestros protagonistas. Además, estos librepensadores empezaron a llamar *neos* a los católicos tradicionales. Hemos constatado que les llaman así porque dicen que pervierten el mensaje real de la antigua iglesia católica, un mensaje de Cristo y sus primeros discípulos de solidaridad y amor, y que fue secuestrado por obispos y padres de la iglesia en favor de la acumulación de riquezas y la desigualdad. Es por este motivo que muchos espiritistas, la mayoría en España, afirman ser cristianos, *pero no neos*, es decir, que aceptan la autoridad terrenal de mediadores entre este mundo y *el más allá*. La prensa de finales del XIX y primeros años del XX está plagada de poemas y textos en este sentido. También la significativa introducción del internacionalista anarquista Cels Gomis en su popular *La Bruixa Catalana* y varias de sus obras de folclore sobre lo que él llamaba *supersticiones populares*, que como racionalista y empleado del moderno ferrocarril se encargó de estudiar y catalogar.

Varios ejemplos de libertad individual y de desobediencia civil acompañan a nuestros protagonistas. Desde las primeras constituciones republicanas que declaran libertad de conciencia, de prensa y una progresiva laicidad en determinadas ocasiones, aparecen en la prensa librepensadora, republicana, socialista progresista o anarquista las muestras de estas desobediencias individuales, testimoniales y decididamente valientes en aquel país que tan poco toleraba la disidencia.

Las mujeres de la Autónoma y de la Progresiva serán siempre las invitadas de honor a tales actos y darán impulso a la desobediencia fe-

menina, necesaria y cómplice de tales actos, ya que en las inscripciones al registro civil de bebés, siempre es necesaria la opinión de la madre, aunque sea poco visibilizada incluso en la prensa afín y conste sólo el nombre del *compañero*, *correligionario* o *consecuente republicano* casi como protagonista del hecho.

Varios ejemplos acompañan lo que decimos, quizá el más importante sea el de la creación por los miembros de una agrupación civil, la sustitución de las estructuras del estado. Una iniciativa valiente y coherente que hace que el 12 de mayo de 1893 se inscriba a un niño en el “Local de la Sociedad de Carreteros en el Registro Natural La Luz”, es decir, se crea un nuevo registro en los medios obreros, un registro paralelo al civil, que constata la alteridad y la función de creación de estructuras alternativas y periféricas del estado. Un estado que les oprime, les explota y al que no consideran necesario. Así pues, se inscribe al pequeño “Liberto Ling y Parsons, hijo de Jacinto Eudald y de Ángela Ferrer”, y se añade: “También lo hacen después en el registro civil de Gràcia”. A continuación, el redactor de *La Tramontana* afirma que se han inscrito ya 11 niños y niñas en *La Luz* y remata “*En esta fiesta genuinamente proletaria se pronunciaron discursos de tema avanzadísimo en materias religiosas y de economía social*”⁸⁰.

En aquellos mismos días, se inscribe una niña en Guissona (Lleida) con los bellos nombres de Autonomía, Fraternidad y Democracia, y en Sabadell al hijo del maestro laico A. Rodríguez se le inscribe como Clavel y Progreso después que el funcionario público rechace reiteradamente varios nombres como Edison, Rousseau, Riego y Juvenal. Aquella primavera de 1893, en Terrassa, al hijo de un socio del Ateneo Obrero se le inscribe como Platón y a una niña, como Palmira, uno de los nombres más utilizados.

Todavía en 1900 los periódicos siguen realizando la crónica de los natalicios, entierros y bodas. En marzo de 1900, en Barcelona se inscribe a la hija del profesor de música Josep Prats y su compañera Ramona Pifarrer, miembro de la Sociedad Progresiva Femenina, con el significativo nombre de Constancia, Luz y Victoria. Ejercen de padrinos *laicos*, naturalmente,

80 Ver *La Tramontana*, 12 mayo 1893.

el abogado republicano Emili Junoy y, como no, la veterana luchadora Àngels López de Ayala. Asisten al evento una representación de los periódicos *La Publicitat* y *El Progreso* y las amigas de la madre: las mujeres de La Progresiva, entre las que se destaca a Sofía Díaz y Sofía Manresa. Después de varios y propagandísticos parlamentos todos los asistentes al cívico bautizo civil son obsequiados con “un modesto banquete”⁸¹.

Aquel mismo mes, los anarquistas también celebran, más austeramente, sus bautizos laicos y un bebé de Sants es inscrito en el registro civil con los nombres de Palmiro Libertario Bakounine, se explica que es el hijo de Filomena Llori y Antolín Pi⁸². La nota de prensa destaca que “*en la comitiva asistieron varias señoras, entre ellas, varias de las mujeres de los compañeros fusilados en Montjuïc*”, es decir, las mujeres de los represaliados por la caza de brujas que siguió a la bomba de Canvis Nous en 1896 y las mujeres de la Progresiva implicadas en la defensa de las viudas y esposas de los detenidos, una iniciativa, la de la “revisión del proceso de Montjuïc” que había iniciado López de Ayala y de la que en algunos libros no se hace ni referencia ni mención atribuyéndoseles a los hombres este mérito.

A partir de aquí, todo el cortejo, con el bebé y sus familiares y amigos “*se dirigieron al Centro Republicano de Hostafrancs, donde se sirvió un modesto refresco*”. Los brindis dedicados al pequeño, sus ilustrados padres y la selecta concurrencia corrieron a cargo del antiguo cantonalista insurrecto, masón, escritor, profesor y metido a poeta y redactor de libros de texto, el activísimo Fernando López Montenegro, “*que va llegir una bonica poesia en contra del jesuïtisme, manifestant la necessitat d’unió entre tots els treballadors*”. Destacamos que Montenegro había inscrito a su hija con el nombre de Federación varios años antes, y que era una gran amiga de Teresa Claramunt en sus años de Sabadell.

A continuación, tal como detalla el corresponsal de prensa F. Viñallonga: “*la companya Teresa Claramunt va manifestar la grandiositat de l’acte que es celebrava i la propaganda radical a la que els allí reunits havien cooperat*”.

81 *Las Dominicales*, 15 marzo 1900.

82 *Las Dominicales*, Ídem.

También el profesor laico Samuel Torner (futuro colaborador de Ferrer i Guàrdia durante años) pronunció bellas frases y alocuciones de felicitación a los asistentes y a los padres *“censurant als treballadors que malgrat les idees emancipadores van a l'església quan es presenta la més petita oportunitat”*.

Para finalizar la celebración, la orquesta entonó los acordes de La Marsellesa entre los aplausos de alegría y los vivas de todos los convocados y felices asistentes al bautizo laico convertido en gran fiesta de propaganda anarquista.

TEATRE CIRC: ZONA AUTÓNOMA BORRADA DE TODA MEMORIA

En 1944, la piqueta franquista demolía fachadas y cimientos de un espacio con un fuerte contenido simbólico y reivindicativo del Raval. Había que borrar toda huella, toda memoria de la vindicación festiva de aquellos hombres y mujeres que en sus días de asueto y en sus noches de reuniones acudían a un modesto teatro para concentrarse ya que no disponían de locales propios donde convocar la ciudadanía y la prensa. Los teatros fueron, a falta de estadios de fútbol, naves industriales o carpas improvisadas (todas en la periferia) los grandes foros donde se difundían las ideas, se llamaba a la rebelión, se recogía dinero para los presos o se abogaba contra la pena de muerte, a favor de la enseñanza, la jornada de ocho horas, o se representaba el teatro de denuncia, *social*, en palabras de los anarquistas. El Teatre Circ fue todo eso y más, escenario de representaciones circenses, acrobáticas, baile dominical de criadas y soldados, lugar de encuentro y relación de parejas proletarias, escenario flamenco y mucho más, un espacio –alquilado– de denuncia social de todo tipo. No debía quedar, lógicamente, ni rastro.

Un poco de investigación histórica nos hace resaltar la importancia del Teatre Circ dentro del imaginario colectivo de la ciudad en transformación, en tensión constante a causa de la miseria y la desigualdad desde el inicio de la industrialización y el enriquecimiento sin mesura de la burguesía colonial volcada en el sector textil. La entrada de acceso al teatro estaba situada en el número 20 de la calle Montserrat, en una especie de pasaje donde se concentraban los espectadores en amable charla. La finca

había sido propiedad de Mr. Kennet, ciudadano británico, por lo que popularmente era conocida como: “Ca l’ anglès”.

En sus inicios era un humilde local de baile que tenía por nombre Salón Artístico, el cual fue reformado por el arquitecto Antoni Rovira y Trias (1851) que diseñó la estructura teatral que fácilmente podía transformarse en pista circense y gimnástica, un pequeño hipódromo para espectáculos ecuestres, o en una espaciosa pista de baile. Había, cómo no, un espacio destinado a una pequeña orquestina y varios palcos de preferencia con algunos bancos móviles que obedecían a las necesidades diferentes de cada espectáculo. Fue inaugurado en la festividad de Sant Jordi de 1852 en que sus principales atracciones eran mayoritariamente ejercicios gimnásticos y espectáculos ecuestres, de aquí su nombre popular.

En esta primera época el aforo era de 400 personas, nada desdeñable en aquella Barcelona que avanzaba en la industrialización. Lógicamente en el pasaje de entrada había espacio de guardarropía, tocador, salón de descanso y un pintoresco café, muy del gusto de las nuevas modas. El tejado, de plancha metálica, fue reformado en 1854, en que un nuevo propietario se hizo cargo del centro de ocio y, cosa de la época, instaló un hermoso surtidor en el centro de la platea (1858). En 1857 se instaló la compañía ecuestre de Tomás Price y ya se alternaron estos espectáculos con recitales de composiciones poéticas en castellano, una compañía francesa de declamación, pantomimas y poco a poco espectáculos teatrales (dramas o comedias) que hacían las delicias del público cada vez más exigente y variopinto. La música, a partir de las populares zarzuelas, operetas y óperas fue cobrando importancia y se convirtió en lo más demandado en aquellos años, tanto es así que el teatro fue rebautizado como Teatro Ristori, ya que la soprano italiana del mismo nombre lo consideró su lugar preferido. En aquellos años destacó un gran escenógrafo, Josep Planella, el cual contribuyó y mucho a la modernización de los escenarios en un local precario que en 1863 se incendió dando al traste con las innovaciones y la vitalidad popular del teatro, eje de la vida de la barriada. Dos años después se inició la reconstrucción y remodelación del espacio a cargo del propietario Francisco Corretxer, que la encargó al prestigioso arquitecto Josep Fontseré Mestre, acabando la restauración en 1868. Ahora la nueva fisonomía permitía ampliar la sala y situar en los ángulos los diversos espacios

de servicio. El beneficio era claro, el aforo aumentó a 700 butacas y 42 palcos entre platea y el primer piso. Además, un segundo piso permitía la asistencia a los menos pudientes que estaban de pie o en sillas menos cómodas. La platea tenía además pendiente que permitía una mejor visión. Después del Liceo y del Teatro Principal era uno de los grandes espacios de la ciudad. Según la prensa, un nuevo incendio destruyó parte del local en 1907.

Entre 1910 y 1913, el teatro incorporaría una novedad importante que hacía, literalmente, enloquecer a los espectadores: las proyecciones cinematográficas, para paulatinamente volver a combinar estas con espectáculos de variedades y sobre todo de cante andaluz y flamenco, a cargo de reputados maestros, artistas, bailarines y músicos. Coincidió con la gran oleada de la emigración que acudía a la gran urbe procedente de Murcia y Almería y que empezaba a transformar la fisonomía de la ciudad, sus barrios, fábricas, comercios y lugares de ocio.

I CONGRESO OBRERO, JUNIO 1870

El Teatre Circ tuvo una importancia enorme en la vida de la ciudad y de todo el país; en él se celebraría el I Congreso Obrero Español entre el 19 y el 25 de junio de 1870. El Congreso había sido convocado desde Madrid por los seguidores de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) a partir de un manifiesto publicado en el órgano *Solidaridad* de aquella ciudad (13 de febrero) donde se convocaba a las Sociedades de Trabajadores de toda la península que estuvieran afiliadas a la Primera Internacional o simplemente que estuvieran interesadas. También *La Federación* de las Sociedades barcelonesas lo insertó (27 de febrero) ya que era la encargada de la organización del evento. Los obreros palmesanos también lo reprodujeron en su órgano *El Obrero*. Aunque años antes (1865) ya se había celebrado un congreso obrero en la ciudad, el Congreso Obrero, se considera el de 1870 como el primero de alcance estatal de raíz federalista.

La primera de las 11 sesiones de presentación y de trabajo se realizó en el Teatre Circ, y las siguientes, más específicas ya tuvieron lugar en los locales del Ateneu Català de la Classe Obrera. El Congreso obrero

logró reunir a 90 delegados, de los cuales 74 eran catalanes, uno francés y actuaban en representación de 98 sociedades de trabajadores de 39 municipios españoles (Madrid, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Reus y Alcázar de San Juan).

El Congreso fue presidido por Rafael Farga i Pellicer bajo el lema: No más derechos sin deberes, no más deberes, sin derechos.

Las diversas sesiones abordaron temas de organización sindical, como la federación de cajas de resistencia, la organización social de los trabajadores o la actuación de la AIT dentro del marco político.

Fruto del Congreso fue la constitución de la Federación Regional Española de la AIT que eligió un Consejo Federal con sede en Madrid formado por Tomás González Morago, Anselmo Lorenzo, Enrique Borrell Mateo, Francisco Mora Méndez y Ángel Mora.

LOS OBREROS ANARQUISTAS, 1889

A mediados de marzo de 1889 se convocó en el Teatre Circ una velada socialista en conmemoración del XVIII aniversario de la Comuna de París⁸³. Era habitual entre los revolucionarios el poder conmemorar hechos como la toma de la Bastilla, la Comuna de París, la entrada de italianos en el Vaticano, el aniversario en setiembre de La Gloriosa o la conmemoración el 11 de febrero de la Primera República española. La venta de entradas y localidades estaba anunciada en la calle Sant Oleguer, 2, 1r piso, en el Círculo Obrero de Barcelona, o en La Luz de la calle Ferlandina, 20, primer piso; convocaban, aparte del Círculo Librepensador La Luz, la Sociedad de Obreros Tipógrafos, también de la calle Ferlandina e igualmente había entradas a la venta en el kiosco de enfrente de la calle Nou de la Rambla. Esta convocatoria anunciaba: “una nutrida orquesta, varias sociedades corales, muchos escritores y oradores socialistas”.

Así pues, y bajo la convocatoria del aniversario de la Comuna se realizó una fiesta que mezclaba actuaciones musicales, conferencias y trabajos teóricos a cargo de jóvenes activistas políticos. La velada empezó con una actuación orquestal: la sinfonía *Ofelia*, a la que siguió un discurso de Pere

83 *La Tramontana*, 8, 17, 23 marzo 1889.

Esteve y C. Romeo. Siguió el preludio del *Anillo de Hierro* por el quinteto de guitarras y bandurrias Español.

A continuación disertó el tipógrafo anarquista Anselmo Lorenzo sobre: *Fe y Razón*, seguido de las piezas *Música prohibida* y *Romanza*, cantada por el Sr. Manzano acompañado al piano por Durán.

Ignacio Cuadrado, maestro laico y secretario de la Comisión de Relaciones de la Confederación autónoma de la Enseñanza Laica, de la que leyó su trabajo: *Paz y Guerra*⁸⁴. A continuación, un grupo cómico, La Trompeta, representó su humorada: *Flamencada*.

La segunda parte empezó con la actuación de la orquesta que interpretó la sinfonía *Flora* y el tipógrafo Antoni Pellicer leyó su composición: *Bandera Negra*. El quinteto Español interpretó: *Aires nacionales*. Siguió la oradora y profesora laica de Vilanova i la Geltrú, Teresa Mañé con su trabajo: *La fiebre moderna*.

La siguió la orquesta interpretando la fantasía de *Il Puritani*. Un orador parisino leyó en francés un trabajo sobre la Comuna, era Mr. Mechinier; luego, el grupo La Trompeta, interpretó: *Xiulada que te crío*, para finalizar con el discurso de Jaume Torrents sobre: *Criterio Revolucionario*, al que siguió la interpretación orquestal de *La Marsellesa* que puso broche final al importante acto de propaganda anarquista.

Un año después, en el Teatre Circ, los anarquistas volvieron a convocar el primero de abril de 1890 y en medio de la gran campaña desplegada al entorno de la celebración del Primero de Mayo y por la reivindicación de las ocho horas (8 horas de trabajo, 8 horas de descanso y 8 horas de formación y actividad cultural) se celebró otro gran aniversario de La Comuna de París⁸⁵. En el discurso de apertura de la celebración explican: “*todos esperamos con ansia el Primero de Mayo, día en que va a empezar la gran huelga universal y en el que cada uno ha de ocupar su lugar. La solidaridad es ya una realidad entre todos nosotros*”. Es parte de la gran campaña que los anarquistas despliegan. Así, leemos en *El Productor* pocos días después:

84 Pocos meses después, este activo propagandista junto con su familia y el maestro laico F. Fo, secretario de la Agrupación de Propaganda Socialista de Sabadell, partirán al exilio argentino, ya que la presión social hace que tengan que enfrentarse a duras condiciones de vida. Ambos colaboraban en la redacción de *La Tramontana* y los encontramos al frente de numerosos actos de propaganda.

85 *Diario de Barcelona*, 6 abril 1890.

“Vamos a presentarnos ante la burguesía del mundo como clase oprimida y vejada, para declarar que no queremos trabajar en lo sucesivo más que 8 horas por jornada, en el uso de nuestro perfecto derecho natural y reconocido, en uso de nuestra libertad”⁸⁶.

LAS MUJERES, 1891

El 12 de abril se había convocado a las mujeres interesadas para crear una asociación específica de mujeres trabajadoras en el Círculo Ecuestre a las tres de la tarde. Momentos antes la expectación era terrible, no sólo acudieron ellas, las protagonistas, sino que los hombres mostraron su simpatía hacia sus compañeras que se organizaban, tal como preveían los estatutos de la Internacional de Trabajadores. Según la prensa, que reproducimos por sus pintorescas y explícitas descripciones: *“Al mitin femenino efectuado ayer [...] asistió mucha concurrencia de ambos sexos. Presidió el acto la compañera Matas, camisera, gruesa, bajita, de simpática figura quién dirigió la palabra al auditorio, invitando al elemento masculino a que se retirara, y exponiendo que el objeto de la reunión era que sacudiese la mujer del yugo de sus explotadores. La compañera Isidra Tejero, joven agraciada, habló de la falta de organización para dar con éxito la batalla social. La compañera Palma, mujer arrogante, abogó por el matrimonio e hizo un curioso contraste entre la holganza del hombre y las penalidades de la mujer. La compañera Fané, que nada tiene de este calificativo francés, se mostró partidaria de la anarquía⁸⁷. La compañera Balenyà mostrose también amante de que la mujer se dedicara a las faenas del hogar, y abogó por la unión de obreros y obreras para sacudir la explotación. La compañera Teresa Claramunt dijo que era la primera vez que las mujeres se reunían para tratar de sus derechos y que los hombres que a ello se opusieran no tenían educación. Que el acto era preludeo de otros, que los obreros deben tomar, no pedir las ocho horas. Satirizó a las señoritas que emplean el tiempo en hacer bordados y versos románticos, y no saben trabajar; calificó de héroes a los anarquistas ahorcados en Chicago, y como un concurrente la interrumpiese diciendo: héroes de las bombas! revolviéndose contra él exclamando:*

86 *El Productor*, 1 abril 1890.

87 Creemos que es un error del periodista, debe tratarse de Teresa Mañé, que empieza sus conferencias en aquellos años.

“las bombas las lanzó la policía, pues los obreros no tenían con qué comprarlas”. *Atacó a la clase media y terminó diciendo que hoy se piden ocho horas y mañana se pedirán seis*⁸⁸.

Un niño de pocos años, bien vestido, recitó un discurso contra los ricos. En el local se decía que el chico es hijo de un propietario de Sant Gervasi. Luego la presidenta resumió los discursos y se disolvió la reunión entre mil variados comentarios. Durante el acto hubo la mar de interrupciones, murmullos, lloros de chiquillos, movimiento de concurrencia y otros incidentes”.

La tribuna estaba compuesta sólo por mujeres: Presidenta: Joaquina Matas, con Teresa Claramunt, Isidra Tejero, Palma y Farré⁸⁹. También Dolores Jené, Francisca Malañá y se leyó una carta enviada por “una compañera” que obedecía a las iniciales V. L.

En *El Productor* del 23 de abril de 1891 se publicitó una nueva llamada a la asociación de mujeres, esta vez impidiendo la entrada a los hombres a no ser que fueran representantes delegados de algunas sociedades obreras y a los periodistas. Era la segunda vez que se intentaba coordinar a las trabajadoras en una organización específica, a ella nos hemos referido en un capítulo anterior, era la Sociedad Autónoma de Mujeres. Ahora se convocaba a las asociadas a un mitin en el Teatre Circ el próximo día 26:

“¡Mujeres! Trabajadoras de todos los oficios. Compañeras. Para tratar de nuestras pésimas condiciones de trabajo y de la organización de los oficios propios de la mujer, se os invita a una reunión pública que se celebrará el domingo 26 a las 3 en punto, en el Teatro Círculo Barcelonés, calle Montserrat. Obreras. Por la asociación podremos contrarrestar la codicia patronal que nos condena a la más vergonzosa miseria y continuos sufrimientos”.

Varios periódicos nacionales se hicieron eco de este mitin compuesto solo por mujeres obreras. Entre ellos, *El Liberal*, de Madrid que bajo el título de: *Las Compañeras Anarquistas. Meeting de Mujeres* describe el acto celebrado. La crónica era de Luis Morote, analista político⁹⁰.

El redactor madrileño se desplazó exprofeso a Barcelona para asistir al gran mitin de mujeres anunciado. Antes de ir al teatro “y como por vía de

88 Apostillan: “Una voz: Ai Caralt!, i - Grandes risas!”

89 Según *El Diluvio*, Barcelona, 13 de abril 1891. También *La Publicidad*, Barcelona, de la misma fecha.

90 *El Liberal*, Madrid, 30 abril 1891.

preparación espiritual, estuve en el Círculo Obrero anarquista de la calle San Olegario". Explica que hay una gran expectación, todos desean acudir al mitin pero sólo irá una Comisión "para aplaudir a las ciudadanas oradoras", dado que el anterior mitin de mujeres fue un fracaso a causa de la expectación masculina que no dejó lugar para las mujeres. Morote es recibido junto con otro redactor, Torralba; dice que los anarquistas agradecieron a *El Liberal* que hubiese reflejado bien sus impresiones sobre ellos. Explica que estaban bien informados de la actualidad política del país, y que en un momento determinado y "para obsequiar a sus huéspedes [...] un compañero tocaba en el piano una marcha mezcla de guerra y de civil. Todos los compañeros cantaban a coro el himno anarquista:

–Hijo del pueblo, te oprimen cadenas [...]

En nuestra calidad de obreros acompañamos al coro y sellamos la fraternidad echándonos entre pecho y espalda una copita de ron escarchado. ¡Atrás! ¡Atrás! Lo mismo cuadraba esta exclamación al burgués que al ron".

A continuación de la descripción del ambiente del local anarquista de la calle sant Oleguer, el redactor describe el mitin del Teatre Circ y vemos detalles que hasta ahora nos habían pasado desapercibidos en muchos de los libros aparecidos sobre el sindicato Tres Clases de Vapor, y su mayoritaria militancia femenina. También de las protestas específicas de las mujeres que no aparecen tampoco en muchas historias del movimiento obrero, ni tampoco en las páginas, ya consultadas, de órganos anarquistas como *La Tramontana*. Luis Morote explica: "El que crea que un mitin de mujeres en Barcelona como el que se celebró el domingo último, es una reunión desordenada y tumultuaria, se equivoca de medio a medio. Hay sí, el consiguiente alboroto y ruido que tres mil mujeres producen juntas necesariamente, pero hay cierto ritmo, cierta uniformidad en el bullicio; aplauden a un tiempo todas y gritan todas a la vez.

Dos aspectos importantes tuvo el mitin de mujeres celebrado en el Circo barcelonés. Fue el primero, censurar con sus actos y con sus palabras la organización de las Tres Clases de Vapor. Fue el segundo, acordar que no intervenga en la sociedad que ahora se funda, ningún hombre que las dirija, ni que les dé consejos.

Es sabido que la Asociación Tres Clases de Vapor se compone principalmente de mujeres, de las que trabajan en las fábricas y que están dirigidas por hombres. Pues bien: las anarquistas dicen que no se dejarán engañar, que no quieren

mantener gandules; que los fondos que se recaudan son para socorro de las trabajadoras, pero no para que se los coman y con ello figuren algunos hombres, bajo el pretexto de que las mujeres necesitan curadores y representantes de sus pleitos con el capital.

Carmen Llovera decía: “Debemos decirles a los hombres, en los días de la huelga: vuestra faena no está en casa. Id a buscar lo que necesitamos donde lo haya...” Y Teresa Claramunt, la verdadera directora del movimiento por su talento, decía: “La burguesía es un clavo que nos rasga nuestras ropas y nos hiere nuestras carnes. Si no nos basta con las manos para sacarlo, emplearemos tenazas y martillo”.

Morote, explica también cuál era el ambiente ciudadano al entorno del mitin anunciado *“Desde las tres de la tarde, la calle de Montserrat se veía muy concurrida. Los vecinos estaban asomados a los balcones para ver pasar a las mujeres que acudían al mitin y que propagan la emancipación de la clase obrera y del sexo débil.*

El teatro se llenó bien pronto. Ejercía de presidenta Carmen Ros, mujer de unos cuarenta años, de fisonomía vulgar. La pobre mujer se ponía en pie y reclamaba el orden con tal bondad, que más parecía maestra que corrige a sus colegialas, que jefa de una agrupación belicosa que impone por el prestigio y la autoridad.

Y efectivamente, colegialas aparecían con sus trajes de merino, su lacito color azul o rosa al cuello, las dos muchachas que ejercían de secretarias, una morena y otra rubia, preciosas niñas de quince abriles, que representaban perfectamente su papel de ingenuas del anarquismo.

Teresa Claramunt, maestra laica, es una mujer alta, delgada, rubia, con voz penetrante que se impone a los tumultos y llega hasta el último ámbito de Teatro. Discurre con frialdad, no se apasiona y dice las cosas más graves con la dureza y la serenidad de expresión de la que enseña el modo de salvarse. Tiene la rectitud, la inflexibilidad moral de una sacerdotisa del dogma de la regeneración social. Las trabajadoras solo llegarán a emanciparse resistiéndose al oro de los burgueses, odiando el lujo, despreciando los placeres. Posee la exaltación de la Virgen Roja del anarquismo.

La mujer necesita más que el hombre el emanciparse, porque al menos, cuando este acaba su trabajo, va al café. ¿Y la mujer? Pues se queda en casa sufriendo o rueda hasta la prostitución y la deshonra.

“Compañeras: figuraos que en el corredor de vuestra casa hay un clavo que rasga vuestra ropa y rompe vuestra carne. ¿Dejaréis en su sitio el clavo? No, procuraos arrancarlo. Primero con una mano; si no basta con esta, con las dos, y si el clavo resiste emplearéis las tenazas y el martillo. Pues bien: el clavo es la burguesía capitalista; la mano para sacarlo es esta organización que aquí veis. Al convocaros a un mitin os pedimos las dos manos, por medio de la unión de todas, y si esto no basta, acudiremos a las tenazas y el martillo” (Aplausos prolongados).

Al salir del mitin recordaban muchas de las palabras de Teresa Claramunt y citaban un ejemplo de su comprobación: —Vea usted si estarán trocados los oficios, que un agitador socialista está de croupier en una sala donde las mujeres juegan al burro”. Sobran los comentarios.

LAS MUJERES COMO AUTORAS DE OBRAS DE TEATRO

El Teatre Circ fue uno de los pocos teatros barceloneses donde se representaron obras de autoras, algo inusual hasta hace muy pocos años. En concreto se representaron la de Teresa Claramunt y la de Ángeles López de Ayala de quienes hemos hablado al principio de este libro como organizadoras del primer grupo específico de mujeres del estado español.

El 14 de mayo de 1889 se había estrenado: “*De tal siembra tal cosecha*”, de Ángeles López de Ayala, con gran éxito de público. Nueve años antes también se había estrenado en el teatro Duque de Sevilla “*Lo que le conviene a un marido*”, de la misma autora, y aún el 21 de febrero de 1897, en su órgano *El Progreso*, se da la información de que en el teatro Zorrilla de Gràcia se representa una de sus obras escrita con tan sólo 17 años. Se trata de “*Un español del siglo XV*” a cargo de una compañía amiga y en la que su futuro compañero, Joan Pon i Angelet acompaña musicalmente a la guitarra.

Teresa Claramunt, obrera autodidacta del textil, escribió un drama social en tres actos sobre las clases trabajadoras. Se trata de “*El mundo que muere, el mundo que nace.*” La escribió bajo el seudónimo de María Sánchez del Valle y fue estrenada, con gran éxito, el sábado 14 de marzo de 1896. Los actores eran los de la Compañía Libre de Declamación de su amigo anarquista Felip Cortiella, también autor teatral y el gran difusor de Ibsen en Catalunya. Según el redactor de *La Tramontana*: “*La Com-*

pañía Libre de Declamación estaba formada por obreros que querían llevar al ambiente teatral obras de carácter social que muchas empresas se negaban a representar” y añade: “Tal vez, flaqueen las condiciones literarias de esta obra, y hasta la estética teatral, como hija de la inteligencia de personas más dedicadas al trabajo que al cultivo de la retórica y la poética, pero lo que hemos oído de algunos de los pocos que han asistido a los ensayos, responde al deseo de lo que informa el objetivo de la citada compañía teatral, y esto tiene que bastar, para darle éxito entre el público que mañana la verá y juzgará, entre los que creemos habrá no pocos tramuntanyaires. El quinteto Fraternal tocará escogidas piezas, entre ellas un potpurri, una pieza de concierto con ocarina, el vals de “La Gran-via”, la jota del “Dúo de la Africana” y un himno”.

En el periódico *El Campesino*, a cargo de Bo i Singla, se encuentra un breve resumen del argumento: “La escena transcurre en Madrid y dos hermanos, hijos de un obrero fusilado por sus ideas, Denuedo y Palmira, sufren el malestar económico. Palmira cose desesperadamente para ganarse la vida, mientras que Denuedo no tiene trabajo y realiza las tareas domésticas. Un gomoso, Luis, pretende deshonrar a su hermana, bajo la palabra de casamiento, aunque ya está casado. Un procurador pretende echarlos de casa por no pagar el alquiler. Finalmente la policía se lleva preso a Denuedo por haber sido denunciado como revolucionario”⁹¹.

Los amigos de *La Tramontana* dedicaron toda una página al estreno de la obra de Claramunt, a la que califican de “Fiesta proletaria” por “el gentío, la significación, por la unanimidad de pareceres y la corriente de fraternidad entre el público, por la ridícula y provocadora ostentación de fuerza inútil por parte de la autoridad; el sábado fue una verdadera fiesta proletaria la función ofrecida en el Teatre Circ...”⁹².

Poco después la prensa *El Noticiero* da la noticia de que la obra de Claramunt ha sido denunciada, pero como no ha aparecido impresa no será calificada como *delito de imprenta*, y que además no hay censura previa en el teatro, así que no hay base para la acusación, *pero como en la legalidad de hoy todo es posible... aguanta el cachete y calla*, explica el redactor de *La Tramontana*.

91 En *El Campesino*, Barcelona, 10 de abril 1896 y en *La Tramontana*, 20 de marzo 1896.

92 Ver *La Tramontana*, Barcelona, 20 marzo 1896 y 13 de marzo, Ídem.

ANARQUISTAS, MUJERES, ESPIRITISTAS, MATERIALISTAS: LOS LIBREPENSADORES, 1899

En el semanario satírico *La Campana de Gràcia* del 29 de abril de 1899 encontramos una de las pocas fotografías del Teatre Circ, con un nutrido grupo de obreros vestidos con la característica blusa de trabajo y tocados, todos ellos, con gorras proletarias. Al cuello, sus grandes pañolones sobre sus camisas blancas. Todos miran al objetivo y algunos se han encaramado a la fuente para ser immortalizados. Como titular escriben con sorna los redactores: “*Manaments de la llei del lliure pensament: Santificar las fiestas*”.

Evidentemente, en esta publicación se reseña el mitin librepensador convocado en el teatro. Debajo, una ilustración del Primero de Mayo con los mismos obreros, ahora dibujados con gorras y barretinas, regando un pequeño árbol con la consigna de las ocho horas. La lectura explica: “*No dejéis de regar este árbol, ya crecerá*”. Obrerismo y anticlericalismo van de la mano en aquellos años. La publicación realiza una reseña del “Mitin Anti-Clerical” que se había celebrado el domingo y que ciertamente había sido muy concurrido, como se muestra en la fotografía, una de las pocas en que se muestra a los proletarios en la calle, sin tema artístico laboral como las que pronto realizarán las revistas de arte que empiezan a encontrar en la desgracia obrera y sus oficios toda una nueva temática iconográfica. Comprobamos en la “instantánea”, como reza el pie de foto, cómo la asistencia es apabullante; el mitin fue uno de los más populosos de los que se habían ido celebrando desde hacía varios domingos en el mismo lugar, una verdadera estrategia de los librepensadores europeos que contraponen a la misa dominical, las reuniones laicas obreras.

En Madrid cobra forma una publicación que tomará esta misma idea y que aparece en 1883 hasta su cierre en 1909 a resultas de la Semana Trágica de Barcelona: *Las Dominicales del Librepensamiento*, obra de Fernando Lozano y Ramón Chies, núcleo de encuentro y relación de todos los anticlericales españoles y ultramarinos⁹³. La revista, próxima a los

93 Su último número fue el 24 de agosto de 1909. El filósofo y abogado republicano federal Ramón Chies (1846-1893) firmaba alguno de sus textos como: *Eduardo Riofranco*, y el militar y también republicano federal Fernando Lozano (1844-1935) transformado en maestro laico y racionalista después de su participación en *La Gloriosa* del 68, se convirtió en el mordaz y combativo *Demófilo*. En 1883 ingresó en la masonería mientras se implicaba en proyectos de enseñanza, como alumno en la Universidad y como ca-

ideales del republicano Ruiz Zorrilla, recogió las firmas de Pi i Margall, Belén Sárraga, Ángeles López de Ayala, Ferrer i Guardia, Odón de Buen, Antonio Rodríguez García-Vao, Emilio Castelar, Rosario de Acuña, Esperanza Pérez, Salvador Sellés y una larga lista de disidentes para con el monopolio católico en el pensamiento y la enseñanza. La relación de esta publicación con todo el movimiento barcelonés librepensador, espiritista, laico, materialista, protestante o de inspiración masónica e ilustrada, será siempre una constante. La defensa de la enseñanza para las mujeres será también una de sus reivindicaciones ofreciendo sus páginas a todas ellas.

El deseo de los convocados en el Teatre Circ es claro: *“Era su objeto protestar contra la intrusión del clero en la enseñanza y tomaron la palabra: los señores Badía Pujol, J. Giol, José Comaposada, Ysart Bula y Toribio Reoyo, y las señoras Dolores Zea, Carmen Pujol, y Ángeles López de Ayala. En todos los discursos palpitó la nota liberal y democrática y la aspiración libre pensadora y redentora de las clases proletarias. El público los aplaudió con gran entusiasmo, habiendo contribuido más a despertar su calor del auditorio las intemperancias del delegado del gobierno, Sr. Tressols, que estaba intranquilo, y como si quisiera provocar, con mucha frecuencia, interrumpía a los oradores y amenazaba constantemente con disolver la reunión. Esta actitud tan injustificada provocaba grandes protestas entre el público que abarrotaba el teatro”*. Aquí el cronista recuerda al delegado provincial que tenía la obligación de visitar todas las reuniones políticas de la ciudad, que no podía disolver la asamblea, solo la autoridad de los tribunales, y nunca la policía tenía derecho a disolver una reunión por faltar a la ley y abusar de la palabra. Y sigue: *“Un pueblo tan comedido como el nuestro, es digno de todos los derechos”*. Y añade que el celo policial era excesivo, tanto dentro del mitin como a la salida de éste, donde fue tomada la fotografía, ya que los trabajadores fueron disueltos *“a fuerza viva, un grupo de amigos que en actitud pacífica, acompañaban a las señoras de la Asociación Progresiva Femenina dignas de todos los respetos por el*

tedrático, y seguía también en su relación laboral con el ejército español; siendo capitán fundó el periódico. Implicado de lleno en el periodismo, dejó el ejército. Chies y Lozano contribuyeron a crear la Escuela Laica de Guadalajara (desde el proyectos en 1885 y su apertura en 1902-1924 y 1933-diciembre de 1936) a partir de un legado de Felipe Nieto, relacionada con la Escuela Moderna de Barcelona. Lozano se convirtió en el suegro del naturalista Odón de Buen que se unió a su hija Rafaela. De Buen desplegó su actividad laboral en la Universidad de Barcelona y la propagandística en la mayoría de actos librepensadores catalanes. Una necrológica y la biografía de Lozano en *La Voz*, Madrid, 29 septiembre 1935 y *El Sol*, Madrid, ídem.

sexo al que pertenecen, y por la sinceridad con la que defienden la emancipación de la conciencia humana”. Y añade, con sorna: “Los clericales han de tener un poco de paciencia. Después de todo es una virtud muy cristiana. Piensen que por poco que tengan, nunca podrán compensar a la que tuvieron los librepensadores durante la época de suspensión de garantías jurisdiccionales, con motivo de sus intrusiones y sus abusos”.

En estos actos librepensadores se recitaban poemas o composiciones de los mismos conferenciantes o los que aparecían en la prensa afín, algunos pocos ya eran redactados por las primeras activistas. Así, dentro de las filas librepensadoras destacamos a una de las pocas mujeres que publican sus poemas en *La Tramontana*, ya que si bien es una revista abierta a la educación de las mujeres y firme defensora de sus derechos, encontramos pocos o ningún artículo firmado por ellas. Sólo la librepensadora espiritista igualadina Maria Trulls Algué consigue colar alguna de sus composiciones en el periódico anarquista de Llunas i Pujals. Trulls es ya en aquella época una asidua colaboradora del madrileño *Las Dominicales* y de *La Conciencia Libre*, y de todas las revistas espiritistas de aquellos años. Era conocida popularmente como “La Protestanta” y animaba un buen núcleo librepensador en su localidad natal y en los alrededores⁹⁴.

Así el 13 de marzo de 1896 encontramos la primera de sus colaboraciones en la combativa revista:

Del natural

“Mor l’esposa d’un obrerista
després d’estar malalta,
deixant-li uns quants orfanets
y a demés misèria tanta
que el pobre no pot comprar
sufragis per la seva ànima.
Com que bon catòlic és
això li causa recança,
i a tal objecte el rector

94 Un esbozo biográfico en MARÍN, Dolors (2018)

va a trobar, derramant llàgrimes,
suplicant-li amb sentiment
i en nom de Deu que li faci
la caritat d'enterrar
la seva esposa estimada
que, després de molt sofrir
morí com bona cristiana,
quedant ell en situació
sobradament apurada.
Al sentir llenguatge tal
posa el rector mala cara
i li diu que no es pot pas
concedir lo que demana
puig que l'església pobre és
i que de gratis no treballa.
S'entorna el vidu afligit
i mentre baixa l'escala
va pensant tot capficat
que molts que els creu la ignorància
ministres d'un Déu d'amor,
no obren pas com Cristo obrava.
Per fi, tot reflexionant,
determina fer una capta
que donà per resultat
la cantitat necessària
perquè puga sa muller
disfrutar sens més tardança
les delícies d'aquell cel
reservat sols als que paguen.

Mor un lliurepensador
de conviccions arrelades
que abans de morir, sent fidel
als ideals que professava,
disposà ser enterrat

sense cants, ni lluminàries
aspergits perfums d'encens
i demés coses estranyes
a les quals no havia mai
concedit cap importància,
a pesar de resultar
a qui les usa, ben cares.
La família, que per sort
al clatell tampoc té llana
vol que sigui del difunt,
la voluntat respectada,
i a tal objecte per ell
enterro civil reclama
i com s'honra en figurar
del progrés en l'avançada,
se proposa al mateix temps
dar exemple amb sa constància
als republicans babaus
i anarquistes papanates
que a les taules del cafè
d'ateus ¡pobrets! hi fan gala
i al presentar-se l'ocasió
representen la vil farsa
d'anar a la processó
sols per exhibir sa fatxa
i per que els estimi més
el majordom de la fàbrica.
Més allavorens ¡ai fillets!
tement la gent de sotana
que d'un enterro civil
podrien venir-ne d'altres
i que si això succeís
minvaria *sa pitança*
s'empenyà en donar entent
a l'estúpida ignorància

de que al món l'única llei
és lo que la església mana,
i així, sens pensar-hi més
a despit dels de la casa,
s'apodera del difunt
el clero amb tota la barra,
i sens un cèntim cobrar
li fan repic de campanes,
amb moltes benediccions
al cementiri l'acompanyen
i l'enterren en mig
dels devots i les beates
a pesar d'haver sigut
un heretge de gran talla
mil cops excomunicat
per llegir *La Tramontana*
i altres periòdics valents
que als farsants desemascaren.

Lo que acabo d'apuntar,
cars lectors penso que basta
per deixar ben demostrat
que el ser heretge es una ganga
puix lo que un catòlic pur
no alcança amb sospirs i llàgrimes
a un bon lliurepensador
sens volguer-ho li regalen.”

LOS ANARCOSINDICALISTAS: EL TEATRO DEL PUEBLO, 1936-1939

"La Revolución no es sólo suplante de los burgueses; sino además crear en nosotros o despertar otra moral, otra sentimentalidad, el hombre, en fin, que ellos nos tenían pospuesto y despreciado, el Teatro del Pueblo, viene a llenar un vacío; que lo logre es otra cosa: cuestión de capacidad nuestra y de interés por él de los compañeros". (Rodolfo González Pacheco)

Años después, durante la revolución de 1936, el Teatro volvió a ser el eje de las nuevas propuestas de teatro social, bajo la dirección de los sindicatos anarquistas que colectivizaron los espectáculos públicos. Así, el Circ se reconvirtió en "El Teatro del Pueblo" bajo la orientación del activista anarquista Rodolfo González Pacheco⁹⁵. Este bonaerense de Tandil (agosto 1882-1949) contribuyó con su saber hacer desde el marco del Teatre Circ de la calle Montserrat a la causa libertaria. Se estrenó la obra social: "¡Ven-ciste, Monakoft!" del ruso Isaac Steinberg.

Merece destacarse la biografía de González Pacheco por lo que tiene de vanguardista en su tiempo, ya que después de leer a los clásicos anarquistas empezó con su labor de difusión de las ideas. En 1906 fundó con Federico Gutiérrez (a) *Fag Liber* el órgano satírico *La Mentira. Órgano de la Patria, la Religión y el Estado*⁹⁶. En aquellos años, en Buenos Aires, se leía a los anarquistas que habían pasado sus años de juventud en Barcelona y que fueron obligados a partir a causa de la represión del atentado de Canvis Nous en 1896. Así, González explica en sus escritos autobiográficos, que aprendió de la obra de los clásicos Mera y Salvoechea pero también del catalano-cubano Tarrida del Mármol, José Prat o Pellicer y Paraire, autor de las Conferencias Populares sobre Sociología y creador en la ciudad porteña del Instituto de Artes Gráficas.

95 Ver GONZÁLEZ PACHECO, Rodolfo (1953): *Teatro Completo*, Buenos Aires, y DE LA GUARDIA, Alfredo (1963): *González Pacheco*. Buenos Aires, Ed. Culturales Argentinas.

96 Era un antiguo policía contaminado por las ideas anarquistas que le explicaba cada noche un viejo luchador, Ragazzini, que le hicieron abandonar la profesión y dedicarse de lleno a la propaganda. Escribió el popularísimo: *Noticias de la policía*.

Pronto emprendería otra labor de propaganda en San Pedro, a través *Germinal* (1908) con Teodoro Antillí, y aún en 1910, con el vespertino *La Batalla* con el que comenzó una gran campaña contra la Ley Social y la de Residencia que amenazaban los hogares obreros y los de la emigración. La campaña logró movilizar grandes sectores de la población con concentraciones y protestas sin precedentes en el país argentino. La represión fue escandalosa: cierre de periódicos, detenciones y deportaciones en masa y torturas policiales en un país sin garantías de ninguna clase. Pronto Pacheco fue detenido y confinado al terrible penal situado en Ushuaia. Un año después con Apolinario Barrera sacaron a la luz *Alberdicon*. Simultaneó estas publicaciones propias con sus colaboraciones en *La Protesta*.

Lejos de amedrentarse, nuestro periodista siguió en la lucha, fundando nuevos periódicos como *Libre Palabra* y *El Manifiesto*, siempre con otros compañeros libertarios. En su estela se cruzó con el movimiento magonista mexicano y partió a la lucha para regresar a Argentina en 1914. Siguió en la labor propagandística y editorial, publicando en 1919 sus dos tomos de *Carteles*, su obra más popular.

En 1920 vio la luz *La Antorcha* que pronto entraría en confrontación con el también anarquista *La Protesta* por las posiciones enconadas al entorno de los anarquistas expropiadores a quien González apoyaba solidariamente. Naturalmente fue condenado a seis meses de cárcel por apología del atentado (1926) referido al caso de Kurt Wilckens y los hechos de la Patagonia rebelde tan difundidos a partir de la posterior obra del escritor y cineasta Osvaldo Bayer. Participó activamente en la campaña mundial por la liberación de Sacco y Vanzetti, o la revisión del caso de Simón Radowitzky, gran amigo suyo. González pronto volvería a la cárcel, esta vez en la dictadura de Uriburu, aprovechándola para redactar su drama *Juana y Juan*.

Su actividad frenética comprende conferencias, charlas, giras de propaganda y acciones no siempre divulgadas. Sus obras de teatro social fueron ampliamente representadas en los teatros y cafetines proletarios latinoamericanos. Fueron muy populares *Las Víboras* (1916), *La Inundación* (1917), *Magdalena* (1920) o *Hijos del Pueblo* (1921). Les seguirían *El Sembrador*, *Hermano Lobo*, *Natividad*, *A Contramano*, *El Hombre de la Plaza Pública*, *El Grillo* y *Compañeros*, todas en los años veinte.

Años después, en 1945, sería denominado por el pintor uruguayo Juan Pardo "*Tres veces gaucho: por anarquista, por cantor y por criollo*"⁹⁷. González se estableció en el Raval para crear en 1937 la colección de cuadernos de Teatro Social, y fundó con Guillermo Bosquets la Compañía de Teatro del Pueblo.

Una crítica de Josep Peirats a la representación de "¡Venciste Monatkof!" representada en el Teatre Circ de Barcelona nos muestra qué tipo de teatro revolucionario se plantea en el Raval en los días esperanzados de la revolución. El experimento se bautiza como Teatro del Pueblo, inspirado en las modernas concepciones de los años veinte y treinta del siglo pasado, en las obras de los expresionistas rusos y alemanes, casi sin decorados y con grandes aportaciones de las vanguardias artísticas, algo desconocido en España como acertadamente expone su director, Guillermo Bosquets en una de las entrevistas concedidas en el portavoz de las Juventudes Libertarias, *Ruta*. En una entrevista manifestaba que con su labor pretendía: "*Aprender un vacío. Partiendo del punto de vista de que lo visual es siempre superior a lo imaginario, nos proponemos hablar al pueblo por mediación de la imagen y en un género casi desconocido en nuestro país*"⁹⁸. Colabora con él como director literario González Pacheco, quien le propone la obra que tanta repercusión habría de tener. Explica sobre la falta de adaptación de los teatros burgueses a las nuevas propuestas de la vanguardia: "*Hemos tropezado con el inconveniente que resulta de lo inadaptable de nuestros escenarios, contruidos bajo el plan de las necesidades y exigencias de la mentalidad burguesa. No hay local adecuado a los postulados del teatro moderno. Y es que de la misma manera que una economía no es posible cambiarla de hoy a mañana, el teatro tiene su campo limitado también por una serie de factores de adaptación*", y un poco más adelante y ante la crítica de la falta de decorados tradicionales, algo a lo que estaba acostumbrado el público barcelonés, explica: "*Uno de los factores decisivos es la luz que concentra la atención en lugar apropiado. La luz no es factor de ambiente sino dramático. No debe distraer, sino fijar la atención. Los focos de iluminación del exterior de nuestro local fueron aprovechados por nosotros para iluminar las escenas*".

97 En MUÑOZ, Vladimiro: *Reconstruir*, núm. 90. Buenos Aires.

98 En *Ruta*, número 41, 29 de julio, 1937: "Entreviu con el camarada Guillermo Bosquets, director del Teatro del Pueblo".

La traducción de la obra corrió a cargo de Cristóbal de Castro, y parece ser que la obra era inédita, es decir que se representaba por primera vez en la Barcelona Revolucionaria gracias al esfuerzo del Sindicato de Espectáculos Públicos de la CNT que realizó un gran esfuerzo económico. Además se creó un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo para impulsar la novedad; asimismo están ensayando en aquel momento una obra sobre la pasión y muerte de Sacco y Vanzetti: *Los Mesianistas*. También preparan *A nuestro gusto*, de un clásico referencial: William Shakespeare,

En la obra actúan varios jóvenes actores, todos afines a la Confederación Nacional del Trabajo: la argentina Esperanza del Barrero, Lolita Grao, Consuelo Melero, José María Lado (actor cinematográfico destacado), Miguel García, Francisco Aguiló, Enrique Ponte, Enrique Carnicero, Aurora González, Pilar Losa, Emilio Gros, Victoriano March, José Panadés, Pedro Sampsó y Andrés Serrano. Se destaca que hay una mezcla interesante de destacados actores profesionales y actores que proceden de otros trabajos pero que pertenecían al mundo del teatro de aficionados dentro de los cuadros artísticos anarcosindicalistas vinculados a los ateneos y a los círculos del teatro social como herramienta de propaganda y conciencia crítica desarrollados por los anarquistas desde finales del siglo XIX como hemos visto a partir de las obras de la misma Teresa Claramunt, Luisa Michel, Albano Rosell (en su teatro para niños) y otros. La plasmación del Teatro del Pueblo, en tiempos de la revolución no es más que una consecuencia lógica de las prácticas culturales de los anarquistas europeos y americanos. Muchos de los actores proceden de las Juventudes Libertarias barcelonesas que en numerosos teatros de barrio llenaban sus horas de ocio al mismo tiempo que pasaban una bandeja para recoger dinero a favor de los presos o para mantener cajas de resistencia en tiempos de huelgas.

Bosquets destaca en la entrevista el trabajo de todos al hablar de este componente no profesional pero tan importante: *"Es de notar que este elemento, sin las taras del antiguo teatro, se adapta doblemente al surgimiento de nuestro arte, al que aporta su entusiasmo y su inteligencia. Y conste que en esta revista de nuestros elementos no quisiera dejar en olvido a aquellos de nuestros colaboradores, tales como los apuntadores y traspuntes, que por su labor acertadísima, a fuer de oculta, resultan tan merecedores de nuestro elogio."*

Reproducimos por su interés el artículo del valenciano y emigrante a Barcelona, el ladrillero autodidacta Josep Peirats que escribe: *"En medio de un público desmantelado, se representa en Barcelona una obra de positivo contenido social: ¡Venciste, Monatkof! La obra la patrocina el llamado Teatro del Pueblo, dependiente de la socialización confederal del espectáculo.*

Por primera vez en España, y desde que la revolución sigue su curso en altibajo permanente, ha podido representarse un teatro que, llamándose social, respondiera con creces a este género.

Repetidos intentos particulares fracasaron en su día. Recordemos la representación de las obras de los maestros de la escena rusa en medio de un desierto de butacas y aún sin claqué. Recordemos, en cambio, el auge del folismo con sus astracanadas reformistas y que a falta en unos, de bocados más exquisitos, y ausencia completa de paladar social en los otros, ha venido ostentando en nuestro país la representación de la escena revolucionaria; una representación a todas luces usurpada y apoyada en el gregarismo general.

El teatro social precisaba reivindicarse en España ya con anterioridad al 19 de julio. Estábamos hasta el punto de saturación de tanto mitin truculento en varios actos. Nos tenía escamados este tipo de burgués filantrópico que venía obrando, aparatoso, ante nuestro público, como un sospecho revolucionario. El revolucionarismo de catacumba y antifaz, de conspiración subterránea y brazo ejecutor por sorteo, era para nosotros demasiado literario para ser tomado en serio. Este teatro era en exceso melodramático. Y el melodrama es el folletín escenificado, del mismo modo que éste es la guindilla llamada a incitar artificial y viciosamente los instintos más primarios.

Teatro social no podía ser ese sacar los cálculos al espectador pasivo que concurre al teatro como se va a los toros o al circo: para exigir a voces un arrime del diestro a las astas de la fiera, un "todavía más difícil" del trapecista ejecutante o bien una revolución donde rueda por los suelos abundante surtido de hipotéticas cabezas de no menos hipotéticos burgueses. El teatro social no puede ser un motivo de masturbación mental. La revolución no puede ser fraccionada en unos centenares de localidades llamadas a expender y comprarse por unas monedas. El hombre que exige y compra "su" revolución por unas horas, se cataloga en el acervo de los impotentes; pretende cubrir las deficiencias de su masculinidad aplaudiendo latiguillos y subrayando no menos clamorosamente las heroicidades de los fusileros sin bala que son los actores con papel de Marat.

¡Venciste Monatkof! es una obra original del ex-Comisario de Justicia de los Soviets, camarada I. N. Steinberg. Conocemos en Steinberg, además del colaborador de Lenin, el autor de una serie de obras que destacan por la profundidad y por la amplia visualidad panorámica. Poco de lo suyo ha sido traducido a nuestro idioma. Algunos artículos sueltos. (Véase en contraportada de este número 'Ingenieros del alma humana- ¿Es libre el arte bajo la dictadura?', la traducción, a cargo de nuestro Alaiz, de su María Spiridonovna (publicada en 1935, bajo la forma de folletón en las páginas de Solidaridad Obrera) y la obra que los entusiastas compañeros del Teatro del Pueblo acaban de poner en escena.

¡Venciste Monatkof! cumple las exigencias de la concepción más moderna del arte social. El autor no resuelve un problema como es peculiar al uso clásico. La obra plantea este problema, el problema que parece haber torturado en su vida política al propio Steinberg: ¿autoridad o libertad?

En el teatro de la revolución rusa se hallan en pugna permanente, en el seno del mismo soviet, el anarquismo y la autoridad. Dos tendencias en pugna irreconciliable que se disputan la representación de la libertad. Quizá lo mejor de la obra sea el perfecto perfilar de estas dos representaciones ideológicas. La trama se cifra en los problemas vitales que hacen entrar en actividad acusando el antagonismo de las dos tendencias. La revolución ¿es un problema de sentimiento o de crueldad? ¿Puede actuarse contra el pueblo, en nombre del pueblo y sin consultar a este pueblo? ¿Puede obrar la voluntad del hombre en nombre de las leyes históricas? El individuo al cual se aplasta en nombre de la voluntad de las masas y de la revolución, ¿forma parte o no de estas mismas masas? ¿Forma parte o no, de la revolución? ¿Es compatible el mesianismo bolchevique con la concepción mecánica de los fenómenos sociales? ¿Pueden caer, pretextando justicia, cien contra uno, contra el capitán de cosacos habituado con los suyos a caer en tromba sobre seres indefensos? La revolución ¿es un acto de venganza o de reparación? ¿Pueden usarse, para fines antitéticos, el despotismo y demás armas de la autoridad? El puritanismo ideológico ¿es perjudicial a la revolución? La fuerza ¿es el arma suprema para la conquista y afianzamiento de la libertad?

Estos, y multitud de problemas más se suceden a través de escenas sobrias en decorado y precisas en declamación. Ambas tendencias se hallan debidamente representadas tanto por su circunstancia como por el argumento. El espectador sale de su papel pasivo ante la inquietante invitación al racionamiento. Es él quien

debe poner broche a la obra con una conclusión propia y para su uso. El autor plantea el problema con pulcritud y fidelidad. Cumple su misión con honradez.

¿Cumple con su misión el pueblo de Barcelona, la clase trabajadora, con su conspiración del vacío alrededor de este arte que viene a representar el módulo revolucionario escénico de nuestra época?

El Teatro del Pueblo viene sirviendo en nuestros días de barómetro que permite medir la cantidad de presión revolucionaria de nuestro pueblo. Se dejaba sentir en nuestras carteleras la necesidad de un teatro que significara algo nuevo, acorde con la revolución y congruente con la obra en sí de la socialización del espectáculo.

Si se ha transigido con la revista sicalíptica y el cabaret inmoral; si las plazas de toros –evocación del despotismo neroniano– han podido sobrevivir al 19 de julio, ¿por qué, por lo menos, no impulsar el teatro de la revolución orientado por una técnica nueva y por una literatura popular también idónea?

Los sindicatos, los ateneos, las juventudes, el público revolucionario, deben hacer lo posible para que este rebrote de verdadero arte social no vea mustiar sus hojas en el más espantoso de los desiertos: el de la indiferencia”⁹⁹

En 1938, Peirats publicó: *Carteles de España*, que se reproduciría en varias de sus antologías años después.

El edificio ya no sufriría más modificaciones hasta ser derribado por la piqueta en plena autarquía franquista (1944); durante los años de la revolución muchos fueron los daños que impactaron en él. El edificio destaralado del Teatre Circ mostraba una Barcelona y un barrio, el Raval, que se negaban a claudicar. Esta ha sido su historia, una historia inacabada, aún en la brecha del recuerdo porque recordar es también una forma de resistencia, de lucha.

99 PEIRATS, José: “Arte del Pueblo. ¡Venciste Monatkof!”, en *Ruta*, número 410, 29 julio 1937.

el
LOKAL

El Raval, Barcelona
octubre 2019